

EL CONCILIUM PROVINCIAE HISPANIAE CITERIORIS (CPHC): UNA LECTURA ARQUITECTÓNICA A LA LUZ DE LOS NUEVOS DATOS Y DE LOS CONJUNTOS IMPERIALES DE ROMA

PATRIZIO PENSABENE

La Sapienza - Università di Roma

JAVIER Á. DOMINGO

Pontificia Università della Santa Croce

RESUMEN

La sede del CPHC se inscribe en el proceso de formulación de un modelo flavio de arquitectura imperial, cuyas etapas principales han sido la remodelación vespasiana del *Claudianum* en Roma y la construcción del *Templum Pacis*. El análisis conjunto de estos complejos permite comprender el origen de algunas características presentes en el CPHC, e identificar al mismo tiempo la introducción de algunas variantes respecto a los modelos oficiales romanos. Teniendo en cuenta estos aspectos, y partiendo de la revisión de los materiales depositados en diversos museos de la ciudad, podemos ahora proponer nuevas soluciones para algunos particulares de este conjunto arquitectónico.

RIASSUNTO

La sede del CPHC s'inserisce nel processo di formulazione di un modello flavio di architettura imperiale, le cui fasi principali sono state la ricostruzione in età vespasiana del Claudianum a Roma e la creazione del Templum Pacis. L'analisi d'insieme di questi complessi permette di comprendere meglio l'origine di alcune caratteristiche presenti nel CPHC, e identificarne allo stesso tempo l'introduzione di alcune varianti rispetto ai modelli ufficiali romani. Avendo presente questi aspetti, e partendo dall'esame dei materiali depositati nei diversi musei della città, siamo in grado oggi di proporre nuove soluzioni ad alcuni particolari di questo complesso architettonico.

Palabras clave: Tàrraco, *Templum Pacis*, *Claudianum*, CPHC, Templo de Augusto, Galba.

Parole chiave: *Tarraco*, *Templum Pacis*, *Claudianum*, CPHC, *Tempio di Augusto*, *Galba*.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han producido algunas novedades en el estudio de la arquitectura del periodo flavio en Roma. Nos referimos al catálogo de la exposición del *Divus Vespasianus*, del año 2009¹, a la reciente publicación de una monografía dedicada al Foro de Paz, de P. L. Tucci en 2017², y a los varios estudios dedicados a aspectos particulares de algunos monumentos construidos o transformados en este momento, como el *Claudianum*³, que permiten comprender mejor las innovaciones arquitectónicas introducidas en este periodo en el contexto de la arquitectura pública monumental del periodo imperial. Pero el sentido de estas innovaciones se entiende con mayor profundidad si se presta atención a un conjunto provincial que muestra cada vez más su importancia en el proceso de generación de un nuevo modelo arquitectónico; nos referimos al complejo superior de Tarragona, también conocido como el Foro Provincial o sede del *Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris* (CPHC).

Han pasado ya aproximadamente 25 años de la publicación de R. Mar y P. Pensabene sobre la arquitectura y la decoración de este conjunto monumental que presidía desde lo alto de la acrópolis la ciudad de Tarragona (1993)⁴, y en estos años se han acumulado muchos datos nuevos que modifican algunos de los resultados a los que se había llegado entonces. De hecho, las excavaciones realizadas en la plaza del Fòrum y a través del Plan Director de la Catedral en su interior y en la zona del Claustro, así como en la zona de la terraza inferior del CPHC, han restituido nuevos elementos decorativos en mármol pertenecientes al alzado de algunos sectores. Queremos subrayar la importancia que han tenido en este sentido las excavaciones y sondeos geofísicos realizados, entre otros, por J. M. Macias⁵, que han aclarado la posición y las dimensiones del templo de Augusto, además de otras intervenciones que en la plaza inferior han permitido reconstruir la presencia de jardines y estanques⁶, siguiendo un modelo parecido al *Forum Pacis* de Roma. Por último, han sido publicados recientemente dos nuevos volúmenes sobre la topografía de la ciudad⁷ que, a pesar de no modificar el cuadro general ya conocido por lo que respecta al conjunto del foro superior, sin embargo lo insertan orgánicamente en el proceso de desarrollo urbanístico de la ciudad, con una visión diacrónica y no sincrónica.

1. COARELLI 2009.

2. TUCCI 2017.

3. DOMINGO, MAR, PENSABENE 2011, 207-230; DOMINGO, MAR, PENSABENE 2013, 295-347.

4. MAR 1993, 107-156; PENSABENE 1993, 33-105.

5. MACIAS *et al.* 2007a, 764-787; MACIAS, MUÑOZ, TEIXELL 2012b, 151-174, entre otros.

6. POCIÑA 2011, 251-262; MAR *et al.* 2015b, 272.

7. MAR *et al.* 2015a; MAR *et al.* 2015b.

En el trabajo del 1993, al que hemos aludido precedentemente, se presentó a nivel hipotético una reconstrucción de las dimensiones del templo y del Aula de Culto basadas en los fragmentos conservados, que nuevos estudios y hallazgos nos obligan ahora a redimensionar. Al mismo tiempo, la reconstrucción propuesta entonces para la fachada de los pórticos, tanto de la terraza superior como inferior, necesita de una revisión que tenga en cuenta los fragmentos decorativos aparecidos en los últimos años.

Hemos podido re-proponer estas problemáticas gracias a una revisión del material conservado en los almacenes de los diversos museos de la ciudad y a los recientes hallazgos de elementos arquitectónicos. Pero ha sido un trabajo conjunto sobre el Foro Provincial de Tarragona, el Claudiano y el Foro de la Paz en Roma, el que nos ha permitido llegar a nuevas conclusiones, enriquecidas también con los estudios realizados sobre el templo de Apolo y el pórtico de las Danaides en Roma, estructurado en dos niveles o terrazas en el Palatino y en estrecha relación con el circo máximo.

Insistimos sobre el hecho que no queremos decir que el foro de Tarragona sea una imitación o copia de monumentos de Roma, sino que hemos de considerarlo más bien como una *inventio* basada en la elaboración de algunos presupuestos de la arquitectura forense urbana. Hacemos esta consideración porque prestaremos una especial atención a la elección de algunas soluciones arquitectónicas particulares, como el uso del orden compuesto en el pórtico de la plaza superior, que no se documenta en los foros imperiales de Roma pero sí en los foros de algunas ciudades italianas y provinciales, como Aquileia; la construcción de una plaza mayor en torno al templo de culto imperial tiberiano y el añadido de un Aula de Culto monumental dispuesta en el lado de fondo del pórtico, en eje con el templo precedente.

Dividiremos el estudio en dos partes. En la primera afrontaremos la génesis de la forma arquitectónica de la sede del CPHC de Táraco en comparación con los conjuntos imperiales de Roma. En la segunda parte nos centraremos en el análisis del conjunto tarraconense y, a partir de los nuevos elementos decorativos hallados recientemente, estudiaremos algunos aspectos que modifican lo que se conocía hasta ahora de este conjunto arquitectónico.

Dejamos para un segundo trabajo que publicaremos en breve la presentación del catálogo de los elementos arquitectónicos y decorativos procedentes de este conjunto arquitectónico, catálogo que comprende varios centenares de piezas. El estudio de estos fragmentos nos permitirá profundizar en algunos aspectos estilísticos y cronológicos de las diversas fases constructivas detectadas, en la organización de los trabajos (movilidad de talleres e importación de mármoles) y en la reconstrucción detallada de algunos elementos decorativos del conjunto. Para afrontar este análisis volveremos nuestra mirada nuevamente a los conjuntos imperiales de Roma y a las novedades que se han producido recientemente en su estudio.

2. PRIMERA PARTE

Afrontamos ahora el análisis arquitectónico del *CPHC* a la luz de las novedades que se han producido en el estudio de algunos complejos arquitectónicos imperiales de Roma. Focalizaremos nuestra atención no sólo en el Foro de la Paz, al que R. Mar y P. Pensabene ya hicieron numerosas alusiones, sino también en el *Claudianum*, que hasta ahora no había entrado sistemáticamente en el debate acerca de la definición del tipo arquitectónico que aquí nos ocupa. Además, completaremos el elenco de los conjuntos imperiales de otras provincias occidentales que de algún modo evocan el mismo modelo. Finalmente, presentaremos los datos históricos que hemos recogido sobre el papel que algunos personajes de alto rango, como Galba, Vespasiano, miembros de la familia de los *Caecina* y algunos senadores tarraconenses amigos de Vespasiano, jugaron en la realización del conjunto de Táraco.

2.1. *Traditio e inventio* en los conjuntos forenses flavios de Roma y Tarraco

En la gran arquitectura vespasiana de la *Urbs* se fusionan elementos originarios de la *traditio* y características que derivan de un fenómeno de *inventio*, muchas veces fruto de la adaptación de determinadas tipologías arquitectónicas a las nuevas necesidades dinásticas. Para comprender el mecanismo que explica este doble fenómeno resulta de gran interés el análisis comparado de tres conjuntos arquitectónicos: el *Claudianum*, la sede del *CPHC* y el Foro de la Paz. Presentamos a continuación, de manera sucinta, las características esenciales de estos edificios ordenados cronológicamente (fig. 1):

- 1) El templo dedicado a Claudio en Roma fue erigido en el 54 d.C. en la parte más elevada del monte Celio; destruido por Nerón en el 59 d.C., tras la anulación del decreto del Senado que proclamaba la divinización de este emperador (Suet., *Claud.*, XLV, 1), fue nuevamente reconstruido por Vespasiano (Suet., *Vesp.* 9). La primera fase del *Claudianum* comprendía una terraza artificial de unos 156 x 182,5 m de lado en cuyo centro, y rodeado por un pórtico, se alzaba el templo, probablemente hexástilo. Vespasiano amplió el perímetro de la terraza por tres lados, mientras el límite oriental permanecía ocupado por una fontana monumental neroniana. El complejo alcanzó los 180 x 200 m de lado, y a él se adosó detrás del pórtico meridional una gran aula absidada flanqueada a cada lado por un ambiente rectangular menor. Conocemos la forma y disposición de esta aula gracias a la representación que se hace de ella en la *Forma Urbis Romae* (FUR) (fig. 2), donde se aprecia que no tenía ninguna fachada monumental abierta al pórtico, quedando por tanto “escondida” detrás

de las columnas de la plaza (fig. 3), y que su emplazamiento no coincidía con el eje del conjunto arquitectónico, probablemente porque buscaba el punto más elevado de la colina o el que tuviese una cota de circulación más parecida a la del interior de la terraza. Finalmente, dos escaleras monumentales de cronología vespasiana permitían el acceso desde el lado norte y oeste al interior de la terraza, terminadas en sendos propileos monumentales⁸.

- 2) El conjunto provincial de Táraco fue levantado en la acrópolis de la ciudad entre finales de la época julio-claudia e inicios de la flavia y se articulaba en tres terrazas. La superior, que substituía una primitiva plaza de 88,8 x 142,08 m⁹ presidida por el templo tiberiano dedicado a Augusto, alcanzó ahora unas dimensiones de 132,98 x 152,19 m (= 450 x 514 pies romanos)¹⁰. Pero la novedad que se registra en este momento es el añadido de una gran aula abierta en el eje del muro de fondo alineada con el templo cuya fachada, que reproducía las mismas dimensiones del templo¹¹, interrumpía la disposición de las columnas del pórtico (fig. 4). La segunda terraza, al sur, tenía unas dimensiones de 299,7 x 159,85 m y comunicaba con la anterior mediante una escalera monumental axial y un gran propileo. Finalmente, la tercera terraza estaba ocupada por un circo construido en época domicianea.
- 3) El Foro de la Paz, erigido entre el 71 y el 75 d.C. (Ios. Flav., *Bell. Iud.*, VII, 5, 7), constaba de una plaza porticada de 135 x 145 m¹² con una gran Aula de Culto abierta en el interior del pórtico posterior del cual sobresalía con su gran pronaos. El aula, de 40,6 m de anchura y 22,15 m de profundidad, estaba flanqueada a lado y lado por ambientes menores¹³. Sin embargo, y a diferencia de los conjuntos precedentes, no disponía de un templo en el centro de la plaza, puesto que la función reservada para este foro era diversa. En efecto, si el Foro de Tarragona y el Claudiano estaban destinados al culto imperial, el *Templum Pacis* celebraba la paz conseguida tras la guerra victoriosa contra los judíos.

8. DOMINGO, MAR, PENSABENE 2011, 207-230; DOMINGO, MAR, PENSABENE 2013, 295-347.

9. VINCI *et al.* 2014b, 1-20.

10. PUCHE, MACIAS, FIZ 2007, 41; MACIAS *et al.* 2007a, 775; MACIAS *et al.* 2007b, 171.

11. MAR, PENSABENE 2004, 73-86. Se puede establecer un paralelismo entre la imitación de las medidas del templo de Augusto por parte del Aula de Culto en Táraco y la imitación de las medidas del templo de *Mars Ultor* en el Foro de Augusto por parte del Aula de Culto del *Templum Pacis*, TUCCI 2017, 66, 77-78.

12. TUCCI 2017, 14.

13. Una de estas aulas era destinada a contener la exposición de la *FUR*.

En los tres edificios se manifiestan, hemos dicho, algunas novedades arquitectónicas (*inventio*) que se convertirán en “modas” adoptadas por conjuntos arquitectónicos casi contemporáneos y posteriores. A continuación analizaremos algunas de ellas.

2.1.1. *El aula de culto*

Como hemos dicho, la construcción en Táraco de un nuevo *temenos* alrededor del templo de Augusto se acompañó por la erección de una gran Aula de Culto, probablemente con ábside posterior, emplazada justo en el eje del muro de fondo del pórtico. El aula se abría al interior de la plaza mediante una monumental fachada que reproducía las mismas dimensiones del templo.

La aparición de aulas de culto puede considerarse una *inventio* por sus dimensiones gigantescas y en el caso de Táraco y del Foro de la Paz por su posición axial respecto a la plaza. Sin embargo, tiene su origen en la generalización de un modelo arquitectónico precedente. En efecto, estas aulas retoman el concepto y la función de los sacriarios dedicados a Augusto por Tiberio y Livia en espacios significativos, como en la casa de Augusto en el Palatino encima de la cual se construyó el *aedes Caesarum*, que se posicionaba junto al templo de Apolo y que se abría al lado noroeste del pórtico de las Danaides¹⁴; también el *templum novum divi Augusti*, situado cerca de la basílica Iulia, y el *sacrarium Divi Augusti*, erigido por Livia en el 22-23 d.C. en el lugar de nacimiento de Octavio. Al mismo tiempo, la disposición de grandes aulas en estrecha relación con templos dedicados al culto imperial parte de una tradición que se había manifestado ya en el Foro de Augusto: junto al templo de *Mars Ultor*, en cuyo interior fue colocada una escultura dorada de Augusto y donde se desarrolló el culto a este emperador hasta el 37 d.C., fue construida la gran aula del Coloso. Esta estructura monumentalizaría una tipología arquitectónica ya existente y destinada al culto de los antepasados, si, como suponemos, alojaba en su interior la gigantesca estatua-retrato de César divinizado. Por tanto, en base a este supuesto, el aula del Coloso sería en realidad una monumentalización de los sacriarios destinados al culto heroico de los antepasados de la *nobilitas* romana. Una práctica que en época augustea adquirió una dimensión pública, como podría indicar la colocación entre los templos A y B de Largo Argentina de un aula dedicada al culto imperial, necesariamente de reducidas dimensiones a causa del espacio limitado¹⁵.

Consecuentemente, tanto el Foro de Augusto como el *aedes Caesarum* del Palatino introducen un modelo arquitectónico en el que un ámbito destinado

14. COARELLI 2012, 421.

15. COARELLI 1981, 47.

al culto dinástico se dispone junto a un templo principal. En este primer momento, y debido a que tales ámbitos son sucesivos a la construcción del templo, los espacios culturales no tienen una clara visibilidad desde la plaza; en el Foro de Augusto, por ejemplo, el aula del Coloso quedaba escondida detrás de las columnas del pórtico, de manera parecida a lo que sucedería en el pórtico de las Danaides, y, ya en época vespasiana, también en el *Claudianum*.

Un estadio sucesivo se documenta en la fase flavia del Foro Provincial de Tárraco y en el Foro de la Paz, cuando las aulas se dotan de monumentales fachadas abiertas al pórtico y ocupan una posición privilegiada; en el eje del muro de fondo en ambos casos. Es posible que esta *inventio* se produjese por primera vez en Tárraco, donde la fachada del aula copiaba además las dimensiones del templo julio-claudio que presidía la plaza¹⁶, casi a rivalizar con él en importancia. Una perfecta yuxtaposición de espacios dedicados al culto de los emperadores pasados y presentes que también documentamos en otros lugares, aunque no siempre con una distinción de espacio entre las diferentes dinastías. Podemos citar, por ejemplo, el *Augusteum* de Narona, donde aparecen juntas las esculturas de la dinastía julio-claudia y flavia¹⁷; el *Metrôon* de Olimpia, con la cella presidida por la imagen de Augusto con los atributos de *Iuppiter*, y a los lados afrontados Claudio y Agripina, Tito y Flavia Domitila Menor¹⁸; o un grupo estatuario de Tárraco, del que conservamos únicamente dos pedestales idénticos en caliza local (piedra de Santa Tecla), uno dedicado al “Divus Augustus” (CIL II² 14, 881) y el otro consagrado al “Divus Vespasianus” (CIL II² 14, 894)¹⁹. Lo mismo podemos suponer en el *aedes Caesarum* del Palatino y en el *templum divi Augusti* del Foro Romano, donde las estatuas de las nuevas dinastías eran introducidas junto a las julio-claudias. Diverso es en cambio lo que ocurre en el *Claudianum* y en la sede del CPHC, donde al templo principal se añade un ulterior espacio monumental reservado muy probablemente al culto de la nueva dinastía flavia²⁰. Y también diferente es lo que ocurre en el Foro de Augusto,

16. PENSABENE, MAR 2010, 255-265.

17. MARIN *et al.* 2004, 30-51.

18. ROSSO 2007, 135-136.

19. Las dos inscripciones son idénticas, fueron realizadas por un mismo taller y dedicadas por un tal *Marcus Acilius Nymphodotus*, quizás un rico liberto, en el 79 d.C., fecha de la muerte de Vespasiano, o en el 81 d.C., año de la divinización de Tito, MAYER 2016, 233-243.

20. La interpretación de la funcionalidad del aula adosada al *Claudianum* no es clara, pero dadas sus grandes dimensiones suponemos muy probable que fuese destinada al culto de los miembros de la familia flavia, a la que se debía la restauración y ampliación del *Claudianum*. Recordemos en este sentido el hallazgo en la zona de algunas esculturas de cronología neroniana y flavia: una representa a Agripina en posición de orante, hallada en el cercano Hospital Militar (DANTI 1993, 123-142), la otra, hallada en la cercana iglesia de S. Stefano Rotondo, representa un chico con la toga y sin *bullae*, quizás Tiberio Claudio, más

donde el aula del Coloso servía únicamente para cobijar la escultura del padre, el *divus Caesar*, del que se quería subrayar la naturaleza divina adquirida tras su muerte.

La forma arquitectónica caracterizada por la presencia de un Aula de Culto abierta en el eje del muro de fondo de una plaza porticada, con o sin templo en el centro, se convertirá en una “moda” adoptada en las provincias. Es más, disponemos de algunos ejemplos precedentes que manifiestan la exigencia de encontrar nuevos espacios para el culto imperial, aunque adoptando soluciones diferentes.

Podemos citar el foro de Clunia, ciudad en la que fue proclamado emperador Galba que, como veremos, jugó probablemente un papel destacado en la concepción de la nueva sede del *CPHC* de Táraco²¹. Este foro, de 160 x 115 m, estaba presidido por un templo tiberiano dedicado a Júpiter²²: detrás de él, en el eje del muro de fondo de la plaza, se reservó un gran espacio rectangular que interrumpía el desarrollo de las columnas del pórtico. A pesar que normalmente se reconstruye como un espacio abierto, su forma y disposición constituyen una variante del modelo arquitectónico que estamos estudiando y que indica la necesidad que ya se percibía en época julio-claudia de disponer de más espacio sacro para el culto de otros emperadores. De los datos de excavación no queda clara la funcionalidad de este espacio, que podría abrirse a la plaza mediante un pórtico y que disponía de un pedestal de estatua junto al muro de fondo²³. Es posible que muy pronto se percibiese la rareza y la falta de organicidad derivada de poner un espacio dedicado al culto imperial detrás del templo. Si esto fuese verdad, podríamos comprender por qué en época flavia fueron transformadas tres tabernas de un brazo lateral del pórtico de la plaza en un lugar destinado al culto imperial: éste estaba formado por un espacio mayor central flanqueado a lado y lado por otro de menores dimensiones y provisto de una fachada monumental²⁴. En su interior se hallaron fragmentos de estatuas de emperadores

conocido como Británico. Un conjunto estatuario erigido por Nerón a su madre y a un hijo de Claudio (Cfr. FINI 1994, 123-130). Ambas esculturas utilizan una misma piedra gris de origen egipcio, motivo por el que se supone formarían parte de un mismo grupo escultórico dedicado a los miembros de la familia de Claudio (LA ROCCA 2007, 101-104, fig. 26-27). Para la época flavia podemos citar el retrato del emperador Tito, hallado en 1898 debajo de la iglesia de S. Gregorio (JOHANSEN 1994-95, 30-31, n° 4), que podría indicar la efectiva inserción de los miembros de la dinastía flavia en el conjunto.

21. Galba acuñó siendo ya emperador una serie de sestercios con una figura femenina que ofrece el *pallium* a Galba, sentado, y con la leyenda *HISPANIA CLUNIA SUL(picia)*, PALOL 1994, 19.

22. GUTIÉRREZ BEHEMERID, SUBÍAS 2000, 149-155; GUTIÉRREZ BEHEMERID 2011, 817.

23. PALOL, GUITART 2000, 230-232.

24. PALOL 1989-90, 48-54; PALOL 1994, 28-46.

julio-claudios, como un retrato de Augusto joven, o quizás de Lucius Cesar *princeps iuventutis*, y un retrato de Nerón niño²⁵.

En época flavia, y principalmente en la Galia, tenemos dos tipos de recintos que se diferencian por la colocación del templo: o exento, pero muy próximo al fondo de la plaza, o incluido en el pórtico posterior. Por ejemplo, en Avenches, el santuario de Cigognier²⁶, construido hacia el 98 d.C.²⁷, está formado por una plaza porticada de 106,80 x 76,65 m con el *aedes* incluido en el pórtico posterior, de manera similar al *Templum Pacis*. De todos modos, es necesario distinguir en estos casos los ejemplos en los que la posición del templo deriva de la tradición galo-romana, que precisan de una cella con planta central y peristilo: en estos casos la asunción de la plaza porticada respondería a la voluntad de las élites locales de asumir una forma urbana junto a las tradiciones locales. En la Galia Lugdunense se encuentra en Mars Mullo, en Allonnes, cerca de Le Mans, un santuario de la segunda mitad del s. I d.C. formado por una plaza porticada de 98 x 112 m en cuyo interior se dispone un templo. Éste ocupa una posición muy atrasada, motivo por el cual el pórtico posterior adopta una forma semicircular para no englobarlo²⁸. En Haut-Bécherel, en las proximidades de Corseul, hay un santuario de inicios del s. II d.C. en el que el templo, de planta central y cella octogonal, se inserta en el interior del pórtico posterior²⁹. Podemos citar también, a modo de ejemplo, el foro de Bavay, probablemente de mediados del s. II d.C.³⁰, en el que detrás del templo se abría un aula de 25 x 17,5 m, dividida internamente en tres naves, mientras que en los dos extremos del muro de fondo se abría una pequeña exedra de planta semicircular, según un modelo muy parecido al *CPHC* de Táraco³¹. En todos estos ejemplos resulta evidente la influencia ejercida por el *Templum Pacis* y por la sede del *CPHC*, influencias que pueden adoptar diversas variantes en función de cada caso. Una de éstas podría ser la modificación que sufrió el “Templo de Diana” de Nîmes, recientemente atribuido a la época augustea, cuando en época tardo-flavia se le añadió una *porticus triplex*, generando así una plaza casi cerrada³².

No podemos afrontar en esta sede de manera detallada lo que ocurre en las provincias orientales, donde igualmente se pueden entrever influencias de los tipos arquitectónicos vespasianos de Roma y Táraco, concretamente por lo

25. PALOL 1994, 37; PALOL, GUITART 2000, 237.

26. BÖGLI 1989, 22-24.

27. MALIGORNE 2017, 205, fig. 10.

28. MALIGORNE 2017, 201, fig. 7.

29. MALIGORNE 2017, 203, fig. 9.

30. BYHET 2003, 209-228.

31. BALTÝ 1989, 10-20.

32. GANS 1990, 124.

que respecta al Aula de Culto abierta en el eje del pórtico. Mencionamos sólo las *Kaisersäle* de los gimnasios microasiáticos, como el de Side en Panfilia de época antonina, con un amplio cuadripórtico en el que, en el lado de fondo, se abre una sala con una fila de columnas que sobresale del pórtico, evidenciando de este modo su presencia mediante una fachada monumental³³. Aunque el ejemplo más citado en este sentido es la Biblioteca de Adriano en Atenas, en cuya planta se observa una variante del *Templum Pacis* en cuanto las columnas del lado del pórtico delante de la sala central no sobresalen respecto al pórtico; en este caso es posible explicar tal situación como una exigencia de regularidad que deriva probablemente de instancias clasicistas.

2.1.2 Un espacio ajardinado

Recientes excavaciones señalan que el interior de la plaza de Representación del *CPHC* pudo estar formado por un espacio ajardinado provisto de estanques³⁴; la existencia de un fragmento de gran crátera de cronología vespasiana se ha relacionado también con esta posibilidad³⁵.

La presencia de espacios ajardinados parece ser un elemento común a los tres conjuntos arquitectónicos que estamos analizando. La *FUR* dibuja en torno al templo de Claudio unas estructuras paralelas alargadas formadas por una doble línea³⁶ que han sido interpretadas como viales o alineaciones de setos³⁷ o cipreses³⁸ (fig. 2). Con estas estructuras podrían relacionarse los restos de canalizaciones en mármol de Luni que actualmente cubren un pequeño muro situado en el jardín de los Padres Pasionistas, en el interior del *temenos* del *Claudianum*³⁹. También en el *Templum Pacis* la *FUR* dibuja una serie de estructuras paralelas alargadas que han sido excavadas recientemente. Éstas corresponden a canales o estanques de agua, de 4,7 m de anchura por 1,5 m de altura, con una canaleta de mármol que recorría, junto a la base, su perímetro⁴⁰. Otras estructuras parecidas se representan en la *FUR*; concretamente en un edificio no identificado donde

33. BARRESI 2003, 527-258.

34. POCIÑA 2011, 251-262; MAR *et al.* 2015a, 272.

35. GRASSINER 1991, 122, n° E15, tav. 325, fig. 227; KOPPEL 2001, 46-49.

36. CARETTONI, COLINI, COZZA, GATTI 1960, tav. XVI, n° 4-5. Dibujo de estas piezas del Renacimiento en: Cod. Vat. Lat. 3439, fol. 17r y 20r; CARETTONI, COLINI, COZZA, GATTI 1960, tav. VII y X.

37. El primero en interpretar estas líneas paralelas como setos o viales fue HUELSEN 1903, 20. Hipótesis retomada más tarde por COLINI 1944, 138.

38. FATUCCI 2012, 346.

39. DOMINGO, MAR, PENSABENE 2013, 314-318.

40. COARELLI 1999, 69; MENEGHINI 2007, 61-62; MENEGHINI, CORSARO, PINNA 2009, 190; TUCCI 2017, 58-62.

una serie de líneas paralelas han sido interpretadas como viales o alineaciones de árboles⁴¹, y en otro edificio que se acompaña de la inscripción *ADONAEA*, en el que se representa un jardín con un *Eurico* y exedras alrededor⁴².

La presencia de espacios ajardinados retoma una tradición precedente ya documentada en el pórtico de las Danaides, donde, en el sector norte de la plaza, en la zona más próxima al templo de Apolo, fue hallada una doble pavimentación con *suspensurae* circulares dotada de bañeras dispuestas en fila. Estructura en la que se ha querido reconocer el bosque de Apolo que se dispondría delante del templo, y que P. Gros ha relacionado con el carácter sacro vinculado a las surgentes de agua⁴³.

También en torno al templo de Heliogábalo, en la zona de la Vigna Barberini en el Palatino, se localiza un área ajardinada que decoraba el interior de una plaza porticada⁴⁴. El jardín estaba adornado por una sucesión de fontanas, esculturas y alineaciones de plantas, como sugieren las hiladas de pequeñas fosas de 30-60 cm de diámetro que se disponen paralelas a los pórticos. Además, un complejo sistema de canales subterráneos servía para la irrigación de este jardín⁴⁵.

2.1.3. *El uso del orden compuesto*

Otra de las peculiaridades que presenta el conjunto de Táraco se refiere al uso de dos órdenes distintos en la terraza superior: el orden compuesto en las columnas del pórtico y del gran propileo que conectaba con la terraza inferior⁴⁶ y el orden corintio en el templo julio-claudio y en la fachada del Aula de Culto⁴⁷. Por el contrario, en el Foro de la Paz aparece exclusivamente el orden corintio, el mismo utilizado en los dos propileos del *Claudianum* y, probablemente también, en el templo y en los pórticos de la plaza de este conjunto arquitectónico.

41. Imagen reproducida en CARETONI, COLINI, COZZA, GATTI 1960, tav. LIII, n° 543, n° inv. 1364. De esta pieza se conserva además un dibujo en el Cod. Vat. Lat. 3439, fol. 21r.

42. De esta pieza, de la que conservamos un antiguo dibujo en el Cod. Vat. Lat. 3439, fol. 18r, solamente ha pervivido un fragmento con parte de la inscripción, CARETONI, COLINI, COZZA, GATTI 1960, tav. XXXIV, n° 46, dibujo en tav. VIII.

43. GROS 2003, 51-56.

44. La zona donde se alza el templo sufrió sucesivas transformaciones (COARELLI 2012, 497-538). Fue ocupada precedentemente por el edificio representado en la *FUR* con la inscripción *ADONAEA* (NIBBY 1838, II, 450; CANINA 1850; RODRÍGUEZ ALEMIDA 1977, 229-233, fig. 5; GRENIER, COARELLI 1986, 235-244; ROYO 1997, 21-25; COARELLI 2009, 439, n° 29; COARELLI 2012, 515-526. En contra de esta ubicación, HÜLSEN 1914, 101) al que sustituyó el sepulcro de Antínoo (GRENIER, COARELLI 1986, 217-253). Tras la construcción del templo de Heliogábalo, el espacio fue transformado sucesivamente en el templo de *Iuppiter Ultor*, COARELLI 2012, 502.

45. COARELLI 2012, 506-513.

46. PENSABENE, MAR 2010, 272-277.

47. PENSABENE, MAR 2010, 266-272.

La *inventio* consistente en usar dos órdenes distintos en un mismo conjunto porticado, es decir, en un mismo nivel⁴⁸, hunde sus raíces en algunos monumentos de Roma en los que ya en época augustea se hallan contraposiciones entre los capiteles utilizados en el templo y en la plaza porticada. Por ejemplo, en el templo de Apolo Palatino, de época augustea, recientes hallazgos han permitido identificar fragmentos de mármol pertenecientes a dos capiteles jónicos de grandes dimensiones, procedentes muy probablemente del Pórtico de las Danaides⁴⁹, que contrastaban con el orden corintio del templo; en la fase augustea del Foro de César las columnas de los pórticos tenían capiteles dórico-toscános de mármol, diversos a los ejemplares corintios del templo de Venus Genitrix⁵⁰. De todos modos, el único paralelo que conocemos de foro con capiteles compuestos en las columnas del pórtico se halla en Aquileia⁵¹ (fig. 5), construido muy probablemente en época vespasiana⁵².

En Táraco, la novedad que supone el uso del orden compuesto se acompaña además por la presencia de motivos ornamentales en el entablamento del pórtico que tienen una escasa representación en la *Urbs*, si bien hacen parte de la manifestación que asegura a un monumento la *venustas* y la *dignitas* que se exige a un edificio de arquitectura pública⁵³; nos referimos a los frisos decorados con “can corrente” (fig. 23). De todos modos, la aparición de este motivo en las cornisas de la *Domus Flavia* (en las coronas y en el margen superior de la sima) confirma que las oficinas activas en Táraco conocían las experiencias que maduraban en Roma pero que, al mismo tiempo, tenían una formación menos condicionada por el modelo de la arquitectura oficial, aunque ésta fuese el punto de referencia.

48. Esta mezcla de órdenes arquitectónicos en Roma y en occidente se producía sobretodo en sentido vertical: en los teatros (en el frente escénico y en el exterior, como por ejemplo en el teatro de Marcelo), en pórticos y peristilos porticados a dos pisos (casa de Octavio en el Palatino) y en el interior de las basílicas (por ejemplo, en Roma, la basílica Emilia, y en otras ciudades: Pompeya, Segóbriga, Torreparedones, etc.) y de grandes vestíbulos, etc. Ya desde el periodo helenístico se documenta una sucesión de órdenes arquitectónicos distintos en sentido vertical (HESBERG 1980). Para ejemplos de época romana ver NÜNNERICH-ASMUS 1994.

49. PENSABENE, GALLOCCHIO 2014, 35-39, 653-658, fig. 3.

50. En la fase augustea, el lado sud-oriental del pórtico estaba decorado con un orden de columnas dórico-toscánas abierto hacia el Argileto, mientras en el pórtico sud-occidental, en el lado que daba hacia la plaza, había ya en época cesariana un orden formado por columnas corintias. Por lo que respecta al orden mediano que corría al centro de los tres lados de la ancha “porticus duplex”, se ha pensado tradicionalmente que pertenecía al orden corintio, pero no hay datos ciertos y quizás sea necesario suponerlo de orden jónico (MAISTO, PINNA 2010, 424-436). Esta diversidad de órdenes está en línea con las anchas *stoai* griegas y microasiáticas, COULTON 1976, 99-137.

51. BERTACCHI 1995, 141-155; PREVIATO 2015, 62, fig. 23.

52. V. Goldbeck los fecha, creemos erróneamente, en el s. II d.C., GOLDBECK 2015, 117-118.

53. VITRUVIO, V, 1,6.

Para comprender el motivo por el que el capitel compuesto fue elegido en Táraco, es necesario analizar el origen de este orden y su difusión por occidente hasta época vespasiana. Los ejemplares de Táraco presentan particulares vegetales y decorativos que aluden a los modelos urbanos y que muestran una clara impronta julio-claudia que, sin embargo, no invalidan su probable realización en época de Vespasiano.

Sabemos que el orden compuesto aparece en Roma en los últimos años del Segundo Triunvirato y que representa una *inventio* realizada por oficinas que se inspiran en el capitel corintio y en el jónico a cuatro caras de tradición helenística⁵⁴, en los que el *hipotrachelion* se decoraba hasta con dos coronas de hojas entre las que nacía un tallo ondulado floreado según una moda que en los años 40-20 a.C. se encuentra también en los capiteles corintios.

Por lo que respecta a la relación entre el origen del capitel compuesto y el capitel a cuatro caras (*ionische Diagonalkapitell*), tenemos que destacar que este tipo de capitel jónico es conocido en la arquitectura medio y tardo helenística de Sicilia y de Italia meridional⁵⁵. En Roma, el capitel jónico a cuatro caras se configura como una recuperación de una forma de la Grecia clásica y helenística (ya en el s. V-IV a.C. en el Peloponeso se documentan estos tipos de capiteles)⁵⁶. Esto significa que estamos ante una forma arquitectónica que, si bien ya se había producido en el s. II-I a.C. en la Campania y en el Lacio, se afirma en Roma probablemente en época tardo republicana (principalmente en el periodo del Segundo Triunvirato) e inicial de la augustea, y que se basa en las aspiraciones clasicistas de este periodo. Una confirmación que se trata de una recuperación clasicista puede derivar de la constatación que en Asia Menor y en las islas del Egeo en el periodo helenístico esta forma no se encuentra. Esto explica por qué en las basílicas y en los pórticos de este periodo, y hasta la mitad del s. I d.C., el capitel jónico a cuatro caras goza de una cierta importancia. También en Hispania documentamos este modelo en las basílicas de Baelo Claudia (julio-claudia) y de Ampurias (augustea)⁵⁷.

Al periodo tardo-republicano pertenecen ejemplares que muestran cómo se había producido ya la nueva invención de capitel compuesto, que sólo se entiende en relación a la historia del uso del capitel jónico a cuatro caras. Ya en 1960 Strog estudió en este sentido los capiteles compuestos reutilizados en S. Costanza⁵⁸, a los cuales en 1973 se añadieron los ejemplares, algo más simpli-

54. Podemos citar, por ejemplo, los capiteles de la gran palestra de Pompeya, no muy anteriores al 79 d.C., que partiendo de la tradición helenística recuerdan ya el modelo compuesto, STRONG 1960, 120; HESBERG 2005, 146.

55. Cfr. LAUTER 1986, 266.

56. ROUX 1961, 37ss, 79ss, Tav. 11,3 y 25.

57. NÜNNERICH-ASMUS 1994, 93, nota 670, Cat. n.º 37-38.

58. STRONG 1960, 122-124, tav. 14.

ficados, del teatro de Ostia promovido por Agripa⁵⁹. Además, hemos sugerido que tal vez los capiteles jónicos a cuatro caras encontrados en la excavación del teatro de Marcelo podían presuponer una parte inferior corintia esculpida en un bloque separado⁶⁰. A pesar que todavía en época julio-claudia se manifestaban variantes en los diversos tipos de hojas de acanto y en los diversos tipos de tallos floreados presentes en el *kalathos*, se configuró también en este momento el tipo canónico; quizás ya en el primer o segundo decenio del s. I d.C., como indicaría un ejemplar del *Museo Nazionale Romano* procedente de Porta Portese⁶¹. Es este modelo canónico, representado por los capiteles compuestos del Arco de Tito (fig. 6), el que predomina en el periodo flavio y sobre todo domicianeo, y el que permanecerá invariado hasta época tardo-imperial.

Por tanto, en Roma y Ostia el capitel compuesto se documenta en época augustea principalmente en las escenas teatrales (teatro de Marcelo y teatro de Ostia) mientras que en el curso del s. I d.C. también aparece en otras tipologías arquitectónicas, como muestran el Arco de Tito y el peristilo de la *Domus Flavia*, donde el primer orden era compuesto; de esta *domus* proceden además fragmentos de capiteles compuestos de grandes dimensiones, con una altura de 1 m aproximadamente, colocados en el diafragma entre el peristilo superior y la *cenatio Iovis*. No tenemos testimonios en cambio de la presencia de este orden en edificios públicos, a no ser en situación de reaprovechamiento, como ocurre en el aula tardo-imperial, quizás un propileo, más tarde englobada en S. Maria in Cosmedin, o en S. Adriano en el Foro Romano, donde fueron reutilizados grandes capiteles compuestos respectivamente de época julio-claudia y de época tardo julio-claudia e inicios de la vespasiana⁶². Sin embargo, estos últimos capiteles citados son la prueba que en la arquitectura monumental de Roma del periodo julio-claudio y vespasiano ya se hacía uso de capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la Galia, el capitel compuesto aparece utilizado ampliamente en el s. I-II d.C., con modalidades formales que inicialmente se inspiraron en los tipos urbanos del periodo segundo triunviral y augusteo⁶³ pero que

59. PENSABENE 1973, n° 385-388; PENSABENE 2007, 30ss.

60. PENSABENE 2007, 30.

61. GALLOTTINI 1991, 78, n° 131.

62. PENSABENE 2015, n° 854, 855, 856.

63. La decoración con estrígiles en la parte libre del *kalathos*, muy similar a los capiteles compuestos del grupo de la Galia aquí mencionado, se encuentra en capiteles compuestos de inicios de época augustea de Lunghezza, cerca de Roma, reaprovechados en S. Benedetto en Salerno (GANS 1992, 70), en capiteles corintizantes reutilizados en el Duomo de Salerno y en el de S. Lorenzo Maggiore en Nápoles, y también en el Arco de Riccardo en Trieste, atribuidos a la época augustea (GANS 1992, 65, 69 cat. n° 74, 75, 76, fig. IX: a quien remitimos para el esquema corintio que se halla en la base de estos capiteles y para las referencias históricas acerca del uso de los estrígiles en la decoración arquitectónica de los capiteles corintios, compuestos y corintizantes,

muy pronto siguieron una evolución propia⁶⁴. De este modo, en los ejemplares de época augustea y julio-claudia se observa la particularidad de decorar la parte libre del *kalathos* con una serie de estrías, como se observa por ejemplo en la Porta dei Leoni en Verona (*Gallia Cisalpina*), de época claudia, y en el monumento funerario de Publicio, en Colonia (*Gallia Transalpina*)⁶⁵. Esta característica pervive en época flavia –con ejemplos en Marsella, Lyon y Arles, en esta última ciudad colocados sobre fustes de granito que sostenían un frontón en la plaza del Foro–, y todavía en el s. II d.C., con ejemplos en la Porta Nera de Besançon, dedicada a Marco Aurelio, en Saintes, en Autun⁶⁶ y en el Templo de Diana en Nîmes (fig. 7), donde la sala principal cubierta con bóveda, atribuida a la fase trajano-adrianea, ha sido fechada recientemente en época augustea⁶⁷. En Roma se encuentra en un capitel de este tipo, de procedencia desconocida, conservado en la parte inferior del clivo Palatino, que parece de época severiana y que podría relacionarse con el recinto porticado del templo de Heliogábalo que, por las monedas, sabemos que era de orden compuesto (fig. 8).

Diverso es el panorama hispánico, donde son muy escasos los capiteles compuestos con el *kalathos* decorado con estrías, generalmente de cronología avanzada y de producción local⁶⁸. Por el contrario, los ejemplares de las capitales provinciales y de ciudades como Itálica, Cathago Nova o Beja, mayoritariamente del s. I-II d.C., presentan ciertas afinidades con los modelos urbanos, como muestra el trabajo del acanto, a pesar de conservar determinadas características que permiten hablar de talleres de ámbito provincial⁶⁹. Un caso particular corresponde a *Pax Iulia* (Beja), donde en la parte alta de la ciudad aparece en el interior de un área rectangular de unos 80 x 160 m una estructura de 16,5 x 29 m identificable con un gran templo o una curia (“templo da Rua do Touro”)⁷⁰.

distinguiéndolos de los compuestos microasiáticos del s. II d.C. y con dos coronas de hojas y estrígiles). Otros capiteles de Roma indican que en el primer periodo augusteo la experimentación había conducido también a formas en las que parte del *kalathos* se revestía con estrígiles y en los que el acanto de tradición segundo triunviral demuestra esta cronología (GANS 1992, 20, 38, cat. n° 25, fig. 11, ahora en Frascati, Villa Falconieri; GANS 1992, 24,28, cat. n° 40, fig. 23; LUPI 1982, 15; GALLOTTINI 1991, 19-21). Otros capiteles corintizantes con estrígiles aparecen coronados con un equino con kyma jónico (GANS 1992, 58, n° 68, fig. 37, en los Museos Vaticanos, de la villa de Anguillara Sabazia, fechado en época adrianea, LYTTTELTON, SEAR 1977, 227-251).

64. TARDY 1989, 108.

65. GANS 1990, 108; ID. 1992, 36; PRECHT 1979, tav. 4-7.

66. OLIVIER 1987, 72.

67. GANS 1990, 93-120.

68. GUTIERREZ BEHEMERID 1992, n° 774-778, 784-791; GUTIERREZ BEHEMERID 2003, n° 237-238, en Clunia, Zaragoza, Barcelona, etc. La autora clasifica estos ejemplares como “mixtos”, aunque deben considerarse como capiteles compuestos, algunos de ellos anteriores al periodo flavio.

69. GUTIERREZ BEHEMERID 1992, n° 726-759.

70. DE ALARÇAO 1988, II, 188-198; HAUSCHILD 1992, 57-62.

De este complejo proceden varios capiteles compuestos (fig. 9) y corintios de grandes dimensiones de época julio-claudia⁷¹. Que ésta no fue una excepción de Beja en este periodo lo demuestran la presencia de un capitel reaprovechado en la Mezquita de Córdoba que C. Márquez atribuye a la época julio-claudia⁷² y un ejemplar con una sola corona de Mérida, con hojas similares a las de los capiteles del foro claudio-neroniano de la ciudad⁷³.

Por tanto, los ejemplos hispanos muestran un cierto desarrollo del compuesto ya en el s. I d.C., una difusión que podría haber condicionado de algún modo la elección de este orden para las columnas de la plaza superior del *CPHC* de Táraco. En este sentido, y siguiendo a P. Gros, podría ponerse en relación el uso del orden compuesto con el significado de victoria que debió adquirir tras su empleo en los arcos triunfales de Roma⁷⁴.

2.2. La génesis de un proyecto provincial de “arquitectura imperial”

La construcción del conjunto superior de Táraco tuvo lugar, hemos dicho, en dos fases cronológicas: la primera de inicios de época julio-claudia y la segunda de entre finales del periodo julio-claudio y comienzos del vespasiano. Para comprender mejor la génesis de este conjunto es necesario analizar el contexto histórico en el que se inscriben ambas fases:

2.2.1. Primera fase

El primer proyecto arquitectónico es deudor de algunos acontecimientos históricos clave para la ciudad de Táraco: como el traslado definitivo a ella el 27 a.C. del gobernador de la Hispania Citerior⁷⁵, que debió implicar una primera remodelación de la acrópolis; la estancia de Augusto en la ciudad entre los años 26-25 a.C.; y la muerte y divinización de este emperador a la que siguió una embajada de hispanos destinada a solicitar permiso a Tiberio para erigir en Táraco un templo dedicado a Augusto⁷⁶. El hecho de tener que solicitar

71. GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, nº 364, 365; VIANA 1946, 102, fig. 21.

72. MÁRQUEZ 1993, nº 218. Solamente recordar que algunas de las piezas reutilizadas en la mezquita no serían originarias de Córdoba, PEÑA 2010, 151-158.

73. AHRENS 2005, 55-57, Taf. 46.

74. GROS 2009, 101.

75. RUIZ DE ARBULO 1992, 124-128; ALFÖLDY 1999, 7-12; ARRAYÁS 2004, 291-303; RUIZ DE ARBULO 2009.

76. El permiso otorgado por Tiberio a los tarraconenses para levantar el templo no implicaba la obtención de una financiación imperial, por lo que debieron ser las élites de la ciudad y de la provincia las que sufragaron los costes de esta construcción, MAR, PENSABENE 2010, 512-513.

permiso al emperador, que éste fuese otorgado como ejemplo para las demás provincias⁷⁷ y que la construcción del templo, englobado en un primer recinto sacro de 88,8 x 142,08 m⁷⁸, tuviese lugar no en las inmediaciones del foro de la colonia sino en la acrópolis de la ciudad, un territorio propiedad del Estado⁷⁹, sugieren su estatus provincial ya en este momento⁸⁰.

Por otro lado, y a pesar de que no disponemos de datos arqueológicos ni cronológicos seguros⁸¹, es posible que en este momento se construyese también al sur del *temenos* un segundo recinto porticado de mayores dimensiones, algunas de cuyas estructuras arquitectónicas habrían sido reaprovechadas y englobadas en la segunda fase⁸². De todos modos, y si fuese cierta la hipótesis que supone la localización en el interior de esta segunda plaza del altar que la ciudad dedicó a Augusto⁸³ entre el 26-13 a.C.⁸⁴, podría sugerirse la planificación de este recinto todavía en vida de este emperador⁸⁵.

2.2.2. Segunda fase

El primitivo *temenos* en torno al templo de Augusto fue desmontado para permitir la construcción de un nuevo recinto sacro de mayores dimensiones, ahora

77. TAC., *Ann.*, I, 78.1: “*templum ut in colonia tarraconensis strueretur Augusto petentibus Hispanis permissum datumque in omnis provincias exemplum*”. Acerca de los problemas interpretativos de este texto, ver (CASTILLO 2015, 171-180), quien prefiere leer: “Solicitando los hispanos a Augusto que fuera construido un *templum* en la colonia tarraconense, (les) fue permitido y otorgado como ejemplo para las demás provincias”.

78. VINCI *et al.* 2014b, 1-20.

79. MAR *et al.* 2015a, 64-68.

80. FISHWICK 1999, 128-133; FISHWICK 2017, 2, 142, 154. Otras ciudades erigieron por propia iniciativa templos a este emperador, para los que no fue necesario un permiso imperial, FISHWICK 2017, 151.

81. VINCI *et al.* 2014b, 1-20.

82. MACIAS *et al.* 2007a, 770. Podemos citar, a modo de ejemplo, la estructura conocida como Volta Llarga, un espacio abovedado en *opus caementicium* de 88,8 m de longitud y 7 m de anchura, además de algunas bóvedas menores perpendiculares a ésta, VINCI *et al.* 2014b, 3-15.

83. MAR *et al.* 2015a, 342, 344-348.

84. FISHWICK 1982, 223. Conocemos este altar a través de algunas monedas tiberianas de bronce (BRUNETT, AMANDRY, RIPOLLÉS 1992, I, 218, 221, 225, 231) y de una anécdota recogida por Quintiliano: “Los tarraconenses anunciaron a Augusto que una palmera había nacido sobre el altar a él dedicado. Parece, respondió, que no lo hacéis servir demasiado...” (QUINT., *Inst. Orat.* VI, 3, 77).

85. No obstante, algunos autores sostienen que el altar se situaría en las inmediaciones del Foro Colonial, en la parte baja de la ciudad, de donde procede un ciclo icónico imperial de época julio-claudia, con la imagen de un *Augustus velato capite* (KOPPEL 1985, nº 44-74), y diversos epígrafes dedicados a la *Victoria Augusta*, a Tiberio, a Druso y a diversos emperadores. De hecho, es de aquí de donde procede toda la epigrafía relacionada con los honores a la casa imperial de época augustea y julio-claudia (RUIZ DE ARBULO 2007, 28).

de 132,98 x 152,19 m (= 450 x 514 pies romanos)⁸⁶, con el añadido de una monumental Aula de Culto situada en el eje del muro de fondo, dos exedras en los extremos de este muro y otras dos exedras de planta rectangular en los pórticos laterales. Al sur fue construida otra plaza mayor, de 299,7 x 159,85 m⁸⁷, que hemos dicho integraba algunas estructuras arquitectónicas precedentes, y, finalmente, un circo de época domicianea que cerraba todo el conjunto⁸⁸.

Tradicionalmente se ha fechado esta remodelación en tiempos de Vespasiano –sin excluir totalmente su posible planificación a finales del periodo julio-claudio⁸⁹– en el contexto de la concesión a los hispanos de la *latinitas*. Esta concesión implicó, entre otras medidas, un incremento del entramado burocrático provincial⁹⁰ que precisó de nuevos espacios físicos destinados a la administración, aunque esta circunstancia no justificaría por sí sola la ampliación de la sede del *CPHC*. Además, los notables de la provincia manifestarían un especial interés por este proyecto que crecía alrededor del templo de Augusto, conscientes que Vespasiano sentía una gran admiración por este emperador y que la presencia de un Aula de Culto dedicada a la nueva dinastía era el mejor modo de celebrarlo⁹¹. Aunque si esta aula pudo ser utilizada también como el lugar de reunión de los *flamines*, alojando en su interior las estatuas alegóricas de los *Genii* de los distintos *conventus* jurídicos de la Hispania Citerior, de los que se conservan algunos pedestales⁹².

86. PUCHE, MACIAS, FIZ 2007, 41; MACIAS *et al.* 2007a, 775; MACIAS *et al.* 2007b, 171.

87. MACIAS *et al.* 2010, 434.

88. MAR *et al.* 2015b, 163.

89. Acerca de los problemas cronológicos de este conjunto ver MACIAS *et al.* 2007c, 15. Por ejemplo, y por lo que respecta a la fecha de construcción de la terraza superior, son muy pocos los datos cronológicos disponibles: apenas unos rellenos constructivos en la sede del Colegio de Arquitectos que se fechan en época de Vespasiano (AQUILUÉ 1993), o los estratos procedentes de las excavaciones del Claustro de la Catedral (SÁNCHEZ REAL 1969, 276ss), el inferior de cronología tiberio-neroniana y el superior de época vespasiana, RÜGER 1968, 237-258; MAR *et al.* 2015b, 99.

90. Por ejemplo, fue necesario renovar el censo, una acción encargada en un primer momento al gobernador *Q. Vivius Crispus*, en calidad de *legatus Augusti propraetore in censibus accipiendis Hispaniae citerioris*, según menciona una inscripción localizada en la ciudad siria de Heliópolis (AE 1939, 60; RUIZ DE ARBULO 2007, 37). Posteriormente, esta tarea fue encargada a los sucesivos gobernadores, como *Titus Plautus Silvanus Aelianus*, que debió gobernar en el 70-73 d.C., y *Larcus Licinius* y *T. Aurelius Fulvus*, entre los años 75-78 d.C. (RUIZ DE ARBULO 2007, 37-38). También pudo haber estado involucrado en la elaboración de este censo Plinio el Viejo, que ejerció de procurador ecuestre en la Hispania Citerior en torno al 73 d.C., CANTO 1996, 216.

91. MAYER 2016, 238. De hecho, tras su victoria en oriente Vespasiano no desperdició la ocasión de presentarse bajo el signo de la *Pax Augusta* nuevamente recuperada (GAGÉ 1952, 311). Acerca de la relación entre Augusto y Vespasiano ver: ISAGER 1976, 64-71.

92. Acerca de la posibilidad de interpretar esta aula axial como una “curia” provincial ver: MAR, RUIZ DE ARBULO, Vivó 2013, 25-41. Fishwick rechaza que este espacio pueda considerarse un templo de culto imperial, aunque no descarta una posible funcionalidad litúrgica, FISHWICK 2017, 165-166.

No obstante, suponer la planificación y construcción del CPHC como consecuencia de la concesión del *ius Lati* a los hispanos genera algunos problemas cronológicos: pues mientras esta concesión tuvo lugar entre el 73-74 d.C.⁹³, las primeras inscripciones procedentes de la parte alta de la ciudad dedicadas a los *flamines* provinciales se fechan unos años antes, en torno al 72-73 d.C.⁹⁴, momento en el que podemos suponer que al menos una parte del recinto estaría ya en uso. Además, es muy poco el tiempo transcurrido entre el acceso de Vespasiano al trono imperial y la aparición de estas inscripciones, por lo que suponemos que el proyecto tuvo que ser planificado y, al menos en parte, iniciado con anterioridad a la dinastía flavia.

Imaginamos por tanto que el origen de este proyecto tuvo lugar en tiempos de Nerón y, concretamente, durante el gobierno de Servio Sulpicio Galba en la Tarraconense (61-68 d.C.). De ser cierta esta hipótesis, la planificación del CPHC en torno al templo de Augusto ligaría con la devoción que sentía este gobernador por la figura de Augusto, a cuya familia pertenecía por adopción⁹⁵, y con el valor que otorgaba a la *Pietas Augusti*, que concebía como una práctica indispensable para garantizar la solidez del Estado⁹⁶. Este fervor volverá a ponerse de manifiesto cuando en el 68 d.C., tras liderar la revuelta contra Nerón y ser proclamado nuevo emperador de Roma⁹⁷, Galba acuñó monedas con su retrato y la leyenda *DIVA AVGVSTA* en el reverso, en alusión a Livia⁹⁸, la mujer de Augusto que lo había protegido en su adolescencia (Suet., *Galb.*, 4), y monedas con la efigie de Augusto⁹⁹, subrayando de este modo la legítima continuidad de su principado con el fundador de la dinastía julio-claudia¹⁰⁰. Una legitimidad que se reforzará todavía más con la difusión de la anécdota según la cual siendo Galba todavía un niño fue llevado a la

93. Acerca de la cronología ver: BOSWORTH 1973, 49-71. Por el contrario, A. M. Canto sostiene que la fecha más probable sería el 69 d.C., CANTO 1996, 216, 239-242.

94. RIT 145; MAYER 2016, 238.

95. Galba, nacido el 3 a.C., descendía de una familia senatoria. La segunda mujer de su padre, Livia Ocelina, pariente de la emperatriz Livia, adoptó a Galba como hijo. De este modo Galba entró a formar parte de la familia imperial, hasta el punto que Livia le dejó en testamento la enorme cifra de 50 millones de HS, cantidad que Tiberio se negó a pagar, POSADAS 2009, 47.

96. GAGÉ 1952, 309-311. Como ejemplo de la veneración que sentía Galba hacia Augusto podemos citar que cuando el 10 de enero del 69 d.C. el emperador anunció la adopción de Pisón, señalándolo así como su sucesor en el trono imperial, afirmó hacerlo siguiendo el ejemplo del divino Augusto, que escogió igualmente a su sucesor (TAC., *Hist.*, I, 18).

97. Le sucedió como gobernador de Tárraco *Chuvio Rufô*, un viejo amigo de Nerón que fue cesado por Vespasiano, COSME 2015, 35.

98. SHOTTER 1993, 107.

99. RIC I, 81-82, 92, 100, 102, 104-106, 109-110, 116.

100. SHOTTER 1993, 107.

presencia de Augusto quien le vaticinó: “también tú, hijo, saborearás nuestro poder” (Suet., *Galb.*, 4,1)¹⁰¹.

Creemos por tanto posible que Galba promoviese la construcción de la nueva sede del *CPHC*, mientras que Vespasiano debió limitarse a completar las obras adaptando el proyecto a las nuevas “modas” que caracterizaban los conjuntos imperiales de época flavia. El interés de Vespasiano por este proyecto derivaría no sólo del hecho de estar presidido por el templo de Augusto sino también por haber sido promovido por Galba, emperador del cual se sentía legítimo sucesor tras la crisis del 68-69 d.C.¹⁰²: Vespasiano de hecho apoyó a Galba en su revuelta contra Nerón¹⁰³ y acuñó en el 70-71 d.C. una serie de monedas con la imagen del antiguo gobernador de la Tarraconense en el anverso y de la Victoria en el reverso¹⁰⁴.

Otros personajes debieron jugar también un papel clave en el desarrollo de este proyecto. En efecto, mientras el *Claudianum* y el Foro de la Paz fueron realizados mediante una intervención imperial –la construcción del *Templum Pacis* fue financiada con el botín de guerra obtenido tras la victoria sobre los judíos el 71 d.C.¹⁰⁵– el conjunto de Táraco parece que fue sufragado principalmente por las élites de los *conventus* de la Tarraconense¹⁰⁶.

101. Suetonio es el único autor que afirma que estas palabras fueron pronunciadas por Augusto, puesto que Tácito (*Ann.* 6.20), Dión Casio (57.17.3) y Flavio Josefo (*AJ* 18.6.9) las atribuyen a Tiberio.

102. De todos modos, es necesario recordar que tras la muerte de Galba el Senado le decretó la erección de una estatua en el punto del Foro Romano donde fue asesinado, decreto que fue anulado por Vespasiano, según Suetonio porque estaba convencido que Galba, desde Hispania, había enviado tropas a Judea para suprimirlo (Suet., *Galb.*, 23). Aun así, P. Cosme cree que en realidad no habría existido ninguna animadversión por parte de Vespasiano hacia Galba, como demostraría el hecho que enviase a su propio hijo Tito a Roma para saludarle tras su acceso al trono imperial, COSME 2015, 80.

103. POSADAS 2009, 46. También le apoyaron en la revuelta Vinio, gobernador de la Galia Narbonense, Otón, gobernador de la Lusitania, y Aulo Caecina Alieno, cuestor de la Bética.

104. GAGÉ 1952, 292-298, 307; MATTINGLY 1965, CCXII-XXCIII. De hecho, es posible que la *pietas* que sentía Vespasiano hacia el *divus Augustus* fuese una herencia de la devoción de Galba por este emperador, MAYER 2016, 238.

105. CASS. DIO., LXV, 15: *ex manubiis*.

106. Por lo que respecta al uso de piedras locales en el conjunto Tarraconense, procedentes de las canteras de El Mèdol, se han conservado algunos bloques destinados a la sede del *CPHC* que fueron abandonados en sus primeros estadios de elaboración a causa de defectos en la piedra o roturas durante su talla. Algunos de éstos presentan inscripciones de cantera que sugieren que el trabajo estaba organizado directamente por el gobierno provincial, como atestiguaría el hallazgo de las siglas CAES en uno de los bloques, quizás *Caes[aris]*. La administración central de la provincia debía actuar en colaboración con las ciudades de los *conventus* y con el gobierno municipal de Táraco, como indicaría otra inscripción de cantera documentada; *BVCOLL*, quizás *b(rachium) V Col(onia) I(ulia)*, MAR, PENSABENE 2010, 512-513.

Entre estas élites podrían figurar algunos de los hispanos que acompañaron a Galba a Roma en su toma del poder el 68 d.C., más tarde *amici* de Vespasiano, algunos notables de la provincia admitidos en el orden senatorial, como *Fabius Priscus* o *Raecius Gallus*¹⁰⁷, y otros personajes que alcanzaron importantes cargos en Táraco y que conocemos sólo a través de la epigrafía. Uno de estos últimos pudo ser *L. Caecina Severus*, que aparece mencionado en tres inscripciones de la ciudad de entre época flavia y la primera mitad del s. II d.C.¹⁰⁸. Personaje que puede identificarse con el nombre que aparece en una cuarta inscripción monumental –que únicamente conserva las palabras *L. Caecina*¹⁰⁹– grabada en un bloque de piedra calcárea local de Santa Tecla¹¹⁰ (fig. 10). Esta inscripción, reaprovechada como dintel de una puerta abierta en el lado derecho del presbiterio de la Catedral de Tarragona¹¹¹, debía formar parte de un epígrafe más grande, quizás procedente aunque no necesariamente del Foro Provincial¹¹², que tenía que contener el *cursus honorum* y tal vez la motivación de la dedicatoria.

Se ha planteado la posibilidad que *L. Caecina Severus* fuese un descendiente de una rama colateral o de un liberto de la familia *Caecina* de origen volterrana, que sabemos tenía importantes intereses en las canteras de mármol de Luni¹¹³. Y se ha sugerido también que el personaje homenajeado en Táraco podría haber jugado un importante papel en el aprovisionamiento de las grandes cantidades

107. RUIZ DE ARBULO 2007, 39.

108. RIT 164 = CIL II²/14, 1012: *L(ucio) Caecinae / C(ai) filio Gal(eria) Severo / IIvir(o) q(uaestori) / praef(ecto) fabr(um) / praef(ecto) cohort(is) I / et orae maritim(ae) / L(ucius) Bennius Hermes / ob plurima eius / in se merita*

RIT 165 = CIL II²/14, 1013: *L(ucio) Caecinae / C(ai) filio Gal(eria) Seve- / ro II vir(o) q(uaestori) / flamini praef(ecto) / fabr(um) praef(ecto) cho- / prt(is) (!) I et orae / maritim(ae) / L(ucius) Valer(ius) Latinus / Barcinonen(sis)*

RIT 166 = CIL II²/14, 1011: *L(ucio) Caecinae / C(ai) filio Gal(eria) Severo / IIvir(o) q(uaestori) flam(ini) praef(ecto) / fabr(um) praef(ecto) c(o)hort(is) / I et orae maritim(ae) / decuriones / Larum*. La primera inscripción, dedicada por *L. Bennius Hermes* (RIT 164), sería la más antigua, pues en ella no aparece todavía el cargo de *flamen* municipal que sí aparece en las siguientes, RODÀ 1989, 1618.

109. RODÀ 1989, 1618.

110. Una de las tres inscripciones precedentes, correspondiente a un pedestal de estatua, fue realizada también con este tipo de piedra, RIT 166 = CIL II²/14, 1011.

111. RIT 529 = CIL II²/14, 1494. El bloque de piedra tiene una altura de 73 cm en el lado derecho, de 48 cm en el centro y una longitud de 148 cm. Las letras tienen una altura de 11,8 cm y las palabras aparecen separadas por un signo triangular.

112. Veremos más adelante que la piedra de Santa Tecla fue utilizada como un “mármol” preciado en la sede del CPHC, pues revestía el muro de fondo al norte de la plaza de Representación y los muros laterales de esta plaza estaban estucados y pintados imitando esta piedra.

113. PIZZIGATI 2007, 75.

que de este mármol fueron utilizadas en la sede del *CPHC*¹¹⁴. Ello explicaría las numerosas inscripciones que le fueron dedicadas en la ciudad.

El nexo de unión entre esta familia y Táraco podría ser la figura de *Aulo Caecina Severo*, un antepasado de la rama volterrana que financió el teatro de esta ciudad italiana, dedicado a Augusto y Livia¹¹⁵, y que fue gobernador en África hasta el 10 d.C., cargo al que normalmente seguía el de gobernador de la Tarraconense que en este caso habría ejercido en el 10-13 d.C.¹¹⁶. Este personaje pudo haber sido incluso uno de los promotores de la construcción del templo de Augusto en la ciudad, como parte de su estrategia para ganarse el favor de Tiberio que tanto anhelaba, además de haber sido uno de los generales de Germánico, designado como sucesor de Tiberio¹¹⁷. Otro posible nexo de unión de esta familia con Táraco podría haber sido el cuestor de la Bética *Aulo Cecina Alieno*, quien apoyó a Galba en la revuelta contra Nerón¹¹⁸.

Además, en el *cursus honorum* de *L. Caecina Severus*, que conocemos gracias a las inscripciones epigráficas conservadas –fue *duumvir, quaestor, flamen, praefectus fabrum, praefectus cohortis I* y *praefectus orae maritimae*¹¹⁹–, aparecen dos cargos que permitirían relacionar su presencia en la ciudad con el uso de grandes cantidades de mármol lunense en la sede del *CPHC*:

- 1) Fue *Praefectus fabrum* en Táraco. Este cargo, que no debe confundirse con la *praefectura collegii fabrum*¹²⁰, podía comportar entre otras funciones la gestión de las obras públicas¹²¹, sin que fuese necesario para ello tener

114. PENSABENE, MAR 2010, 296-297.

115. BACCI, TORCOLI 1981, 20; HOHTI 1975, 415-416; DI VITA-EVRARD 1978-79, 16-44.

116. DI VITA-EVRARD 1978-79, 35-36: la hipótesis se basa en el hecho que en la carrera de los senadores que habían ocupado el cargo de gobernador en África aparece después casi siempre el cargo de gobernador de la Tarraconense: A. Caecina fue gobernador en África hasta el 10 d.C. y algún año más tarde lo encontramos como gobernador en Germania. En el intervalo entre los dos destinos existe un vacío de tres años durante los cuales no sabemos quién fue gobernador de la Tarraconense; por tanto, se ha sugerido que quizás ocupó este cargo A. Caecina.

117. DOMINGO 2015, 191-196.

118. COSME 2015, 95.

119. LE ROUX 1982, 154-156; ALFÖLDY 2003, 167.

120. ÁLVAREZ MELERO 2013, 134.

121. Los *praefecti fabrum* eran asistentes personales de magistrados *cum imperio*, tanto de gobernadores de rango consular o pretorio como magistrados en la capital imperial. Tenían una gran flexibilidad en las tareas que podían desempeñar; consejeros, embajadores, dirigentes de tropas o supervisores de obras de ingeniería y de construcción, GONZÁLEZ 2010, 246; SABLAYROLLES 1984, 244. Un texto literario de época imperial, el *De re militari* de Vegetio (2,11), cita algunas de las funciones reservadas a este cargo: “*artifices ad hibernorum aedificia fabricanda, ad machinas turres ligneas ceteraque quibus vel expugnantur adversarorum civitates vel defenduntur propriae, praeparatos qui arma vehicula ceteraque genera tormentorum vel nova facerent vel quassata repararent*”, VERZÁR-BASS 2000, 197.

conocimientos específicos de arquitectura o ingeniería¹²². Así, por ejemplo, *L. Cornelius L. F. Gal. Bocchus*, nombrado *praefectus fabrum* por el gobernador de la Lusitania *L. Fulcini Trionis*¹²³, parece que recibió el encargo de dirigir y organizar la construcción en tiempos de Tiberio del templo provincial dedicado al Divo Augusto en Mérida¹²⁴. El *praefectus fabrum M. Fidius Fidi f. Macer* fue encargado de la construcción del arco cuadrifronte de Capera¹²⁵, el *praefectus fabrum* Teofane de Mitilene fue el inspirador del teatro de Pompeyo en Roma (Plut., *Pomp.*, 42,4)¹²⁶, y, finalmente, Marcio Libone realizó el proyecto de un puente en el estrecho de Otranto en calidad de *praefectus fabrum*¹²⁷.

- 2) Fue *Praefectus cohortis I* y *praefectus orae maritimae* en Táraco¹²⁸. Entre las funciones asignadas a este cargo estaba la administración portuaria, la jurisdicción sobre las actividades comerciales y el control de la seguridad de los puertos que debía garantizar el correcto desarrollo del transporte de mercancías¹²⁹. Pudo, por tanto, ejercer un control directo sobre el transporte de los materiales constructivos, especialmente el mármol lunense, necesarios para la sede del CPHC.

122. Por ejemplo, el poeta C. Cornelio Gallo fue *praefectus fabri* de César y encargado de la construcción del *Forum Iulium* de Alejandría (AE 1964, 255; MAGI 1963, 50ss; GUADAGNO 1968, 21ss), aunque cabe la posibilidad que este personaje fuese en realidad el donante y no el ejecutor de esta obra, VERZÁR-BASS 2000, 201.

123. Una inscripción de época julio-claudia aparecida en uno de los estanques del Templo de Diana de Mérida menciona este personaje en relación al *legatus Augusti pro praetore* de la Lusitania, entre el 21 d.C. y el 31 d.C., *L. Fulcini Trionis* ([--- Bo]ccho / [---]ionis · co(n)s(ulis) / [---] · Augusti / [---] Lusitan(iae) / [--- co]nventus / -----?). Sobre esta inscripción ver: STYLOW, VENTURA 2009, 486-488. Sabemos que este personaje fue *praefectus fabrum* por cinco veces gracias a otras dos inscripciones, una de Olisipo y otra de Salacia. Acerca de estas inscripciones ver: GONZÁLEZ HERRERO 2004, 368-370.

124. A pesar de las dificultades que plantea la lectura de este epígrafe, se ha supuesto que la inscripción conmemoraría la inauguración del templo del *Diuis Augustus*, recordando así la responsabilidad que tuvo *L. Cornelius L. F. Gal. Bocchus* en la dirección y organización de las obras (STYLOW, VENTURA 2009, 487, donde reconstruye la tercera línea de la inscripción como [*curator templi Diui*] *Augusti*). En contra de esta lectura: SAQUETE 2011, 170-172.

125. CIL 834; ÁLVAREZ MELERO 2013, 137.

126. VERZÁR-BASS 2000, 198.

127. VERZÁR-BASS 2000, 208-209.

128. La *praefectus cohortis I* podría relacionarse con la *cohors nova tironum* que habría tenido su sede también en la costa tarraconense, RODÀ 1989, 1617. Otras 10 inscripciones de Táraco citan la figura del “*praefectus orae maritimae*”, TERRADO ORTUÑO 2017, 265-270.

129. BALIL 1966, 309 y 311, n° 5; IZQUIERDO 2009, 183; JÁRREGA 2011, 102; ÁLVAREZ JIMÉNEZ 2013, 639. Es muy posible que tuviese a su cargo sólo tropas terrestres encargadas de vigilar las costas y proteger los puertos, REDDÉ 1986, 421-422.

3. SEGUNDA PARTE

Analizaremos ahora algunos aspectos formales y decorativos específicos de la sede del *CPHC*. Queremos señalar de todos modos que los datos que presentaremos a continuación podrán sufrir algunas modificaciones si futuros hallazgos enriquecen el catálogo de piezas conocidas.

3.1. El templo de Augusto

La primera fase de transformación de la acrópolis de la ciudad preveía, se ha dicho, la construcción de un templo dedicado a Augusto en la parte más elevada de la colina¹³⁰: los sondeos y excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el subsuelo de la Catedral parecen confirmar esta presencia pues, además del hallazgo de un estrato de preparación para la que se supone sería la cimentación del templo, fueron localizados algunos fragmentos de elementos arquitectónicos que se han querido relacionar con la reforma adriana del edificio¹³¹, acaecida en los años 122-123 d.C.¹³². Es posible relacionar también con esta restauración una inscripción de este periodo que menciona a un *flamen* provincial *curator templi* (RIT 264)¹³³: ésta es la única vez que

130. La localización del templo ha generado un largo debate en la historiografía de los últimos años. No obstante, las prospecciones geofísicas realizadas en el interior de la nave central de la Catedral y la siguiente excavación arqueológica aseguran prácticamente la posición del templo en lo alto de la acrópolis de la ciudad. Acerca de los problemas relativos a la localización del templo ver: PENSABENE, MAR 2010, 248-255.

131. MACIAS *et al.* 2012a, 7; PEÑA *et al.* 2015, 182. La hipótesis nace del hecho que los dos fragmentos son de proconnesio, mármol que se difunde por occidente sobre todo a partir de inicios del s. II d.C. El inicio de la difusión de este tipo de mármol en Italia se documenta ya en época Flavia, como se observa en el entablamento de un gran propileo de la villa de Domiciano en Castel Gandolfo (PENSABENE, CAPRIOLI 2009, 110), en Aquileia (PENSABENE 1987, 387; PENSABENE 2015, 578), en algunas piezas quizás destinadas a la reconstrucción del templo de Venus en Pompeya, dañado tras el terremoto del 62 d.C. (PENSABENE, IACOBELLI 1995-96, 45-75), y, finalmente, en las columnas del pórtico *in summa cavea* del anfiteatro Flavio de Pozzuoli (DEMMA 2004, 243-261; BARRESI 2004, 264-265). Las importaciones de mármol proconnesio crecieron paulatinamente a lo largo del s. II d.C. (este fenómeno, que no es exclusivo de la ciudad de Roma, ha sido analizado con detalle en la Tripolitania, PENSABENE 2015, 583), momento a partir del cual comenzó a aparecer de manera importante en la gran arquitectura pública de Roma.

132. *Post haec Hispania petit et Tarracone hiemavit, ubi sumptu suo aedem Augusti restituit. Omnibus Hispanis Tarraconem in conventum vocatis dilectumque ioculariter, ut verba ipsa ponit Marius Maximus, retractantibus Italicis, vehementissime ceteris prudenter caute<que> consuluit. Quo quidem tempore non sine gloria gravissimum periculum adiit apud Tarraconem spatians per viridiaria servo in se hospitis cum gladio furiosius irruente, quem retentum ille ministris adcurrentibus tradidit et, ubi furiosum esse constitit, medicis curandum dedit in nullo omnino commotus* (HA, H 12, 3-5).

133. ROVIRA 1993, 212-213. [CIL 02, 04202 = RIT 0264: *C(aio) Calpurnio / P(ubli) filio) Quir(ina) Flacco / flam(ini) p(rovinciae) H(ispaniae) c(iterioris) / curatori templi / praefecto) murorum / col(onia) Tarr(aconensium) ex d(creto) d(ecurionum) / C(aius) Calpurnius Flaccus / honorem accepit / impensam remisit*].

se menciona este cargo en Tarragona, circunstancia que creemos podría responder únicamente al hecho que este *flamen* obtuvo esta carga en relación a importantes intervenciones edilicias realizadas en el templo que se alzaba en la sede del CPHC. A estos datos podemos añadir también el reciente hallazgo en el subsuelo de la *Casa dels Canonges*, a escasos metros de la Catedral, de un fragmento de inscripción en mármol de Luni que mencionaría el templo del Divo Augusto¹³⁴.

El templo se situaba en el interior de un *temenos* –del que, gracias a las excavaciones de J. Sánchez Real e interpretación de Th. Hauschild, conocemos algunas zanjas de cimentación del muro de fondo en la zona del Claustro de la Catedral¹³⁵ y en distintos puntos del recinto superior¹³⁶. Este primer *temenos* delimitaba una plaza porticada de 88,8 x 142,08 m¹³⁷, más tarde substituida por otra de mayores dimensiones en época flavia.

Es posible reconstruir de manera aproximada la volumetría del templo gracias a la imagen que nos transmiten dos series de monedas, en las que se representa octástilo¹³⁸, y al hallazgo de algunos elementos arquitectónicos de su alzado que conservan o permiten reconstruir fielmente sus medidas completas. Presentamos a continuación algunas de las piezas más destacadas:

- 1) Dos elementos del friso decorados con girolas de acanto; el primero conserva completas tanto la altura, de 89 cm, como el espesor, de 79 cm¹³⁹ (fig. 11), mientras que el segundo solamente su altura, de 89 cm¹⁴⁰.

134. PEÑA *et al.* 2015, 181-189. La inscripción es fragmentaria y conserva solo: ----- / [---]+[---] / [---]MPLI·DI[---] / [---]RÌMO (vac.) [---?] / [-----?]. Pero parece posible la interpretación que dan los autores como: ----- / [---]+[---] / [---]CVRATORI·TE / MPLI·DI[VI·AVG·---] / [---]FLAMIN·P·H·C·P]RÌMO (vac.) [---?] / [-----].

135. SÁNCHEZ REAL 1969, 276-295.

136. TED'A 1989, 439.

137. Definen un rectángulo de proporciones áureas de 2,5 x 4 *actus*, PUCHE, MACIAS, FIZ 2007, 41; MACIAS *et al.* 2010, 434.

138. Corresponden a dos series de monedas distintas que muestran un templo octástilo con dos versiones, griega sobre estilóbato y romana sobre podio, acompañadas con las siglas *C(olonia) V(rbs) T(riumphalis) T(arraco)* y la leyenda *AETERNITATIS AVGVSTAE* (RPC I, n° 219, 222, 224, 226), PENSABENE, MAR 2010, 253-255.

139. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. N° Inv.: 2 1032-1. Hallado en el n° 10 de la plaça del Fòrum, en 1996, reaprovechado como peldaño de una escalera en una casa moderna. Alt. completa 90,5 cm, long. máx. 48 cm, espesor sup. completo 68 cm, espesor inf. completo 79 cm. Mármol lunense. GARCÍA, POCIÑA 2004, 87; MAR, PENSABENE 2004, 78-80, fig. 3.

140. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. N° Inv.: 104, 105. Procede del Carrer de Sant Llorenç y alrededores. Alt. completa 89 cm, espesor 15 cm, long. de los diversos fragmentos 118, 41, 23, 35, 14, 19 cm. Mármol lunense. TED'A 1989, 166, fig. 12; GIMENO 1991, 1140ss, n° 1566-1571; PENSABENE 1993, n° 78.

- 2) Diversos fragmentos de capiteles corintios que permiten reconstruir una altura total aproximada de 150 cm¹⁴¹ o 160 cm¹⁴². Entre los ejemplares más destacados podemos citar dos fragmentos de lesena en mármol lunense procedentes respectivamente del jardín de Santa Tecla¹⁴³ (fig. 12) y del Claustro de la Catedral¹⁴⁴ (el segundo quizás algo más pequeño), a los que podemos añadir un fragmento de capitel de columna procedente de la zona de la Catedral pero realizado en mármol proconnesio¹⁴⁵ (fig. 13) y que, repetimos, hace suponer que la reforma de Adriano tuvo que ser consecuencia de un evento de gran entidad (quizás un incendio, un derrumbe, etc.) que precisó de una importante intervención.
- 3) Diversos elementos arquitectónicos atribuidos al interior de la cella del templo, entre los que destaca un fragmento de capitel de lesena en mármol lunense¹⁴⁶ que, a pesar de haber sido hallado fuera de contexto en el s. XIX, tanto su cronología tiberiana como su calidad técnica, realizado por un taller imperial, sugieren la procedencia de este edificio¹⁴⁷: las dimensiones del fragmentos, de 58 cm, permiten reconstruir una altura total del capitel de 66 cm, una altura para el fuste de 4,80 m y una altura para la basa de 22 cm¹⁴⁸. Disponemos de una basa decorada hallada en el *carrer del Vidre*, quizás de semicolumna, cuya altura es precisamente de 22 cm¹⁴⁹. Además,

141. MAR 1993, 130-133.

142. PENSABENE, MAR 2010, 275, fig. 19; MAR *et al.* 2015b, 342, 361, fig. 219.

143. Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-3384. Procede del jardín de Santa Tecla la Vella. Alt. 25 cm, long. 27,5 cm, espesor 14,5 cm. Mármol lunense. SERRA VILARÓ 1960, 82, fig. 27; GIMENO 1991, 960, nº 1370; PENSABENE 1993, nº 11.

144. Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-0568. Procede del Claustro de la Catedral. Alt. 22 cm, long. 23,3 cm, prof. completa 13,1 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 1007-1008, nº 1436; PENSABENE 1993, nº 13.

145. Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-3386. Procede de la zona de la Catedral. Alt. 26,5 cm, long. 13,3 cm, espesor 11,8 cm. Mármol proconnesio. GIMENO 1991, 995-996, nº 1420; PENSABENE 1993, nº 12.

146. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv. 34268. Procedencia desconocida, hallado fuera de contexto en el s. XIX. Alt. máx. 58 cm, long. máx. 48 cm, espesor máx. 27 cm, espesor del cálatos 17 cm, alt. del ábaco 7 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 966-967, nº 1381; PENSABENE 1993, nº 4.

147. No se excluye la posibilidad que esta pieza proceda del *temenos* de recinto de Culto, MAR *et al.* 2015b, 342, 358-359. De todos modos, nos parece poco probable esta posibilidad puesto que las dimensiones de los fustes del *temenos* de época flavia deberían tener una altura de prácticamente 6 m (MAR, PENSABENE 2009, 375; MAR, PENSABENE 2010, 529) mientras que el fuste que puede asociarse a este capitel debería tener una altura de sólo 4,80 m.

148. MAR *et al.* 2015b, 342, 360, fig. 218.

149. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: s.n. Procede del carrer del Vidre, hallada en 1969. Alt. 22 cm, alt. del plinto 5,6 cm, lados del plinto 67 x 67 cm, diám. sup. 55,5 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 175, nº 161; PENSABENE 1993, nº 63; MAR *et al.* 2015b, 342, 360, fig. 218.

su cronología de inicios de la época imperial permite suponer su procedencia de la cella del templo. Finalmente, han sido relacionadas también con este espacio algunas piezas halladas recientemente en las excavaciones del interior de la Catedral, piezas que, sin embargo, no permiten reconstruir con precisión sus medidas; como un fragmento de hélice de capitel corintio¹⁵⁰ y dos fragmentos de cornisa en mármol proconnesio¹⁵¹.

- 4) Varios fragmentos pertenecientes a un fuste gigantesco, integrados en una reconstrucción moderna, entre los que hay segmentos del imoscapo y del sumoscapo¹⁵² (fig. 14-15). Estas piezas, aunque de procedencia desconocida, han sido atribuidas o al templo de Augusto o a la fachada del Aula de Culto de época flavia¹⁵³, que reproduciría las mismas dimensiones del templo. De todos modos, la presencia de un pequeño bocel justo debajo del imoscapo (fig. 16) permite fechar el fuste en época augustea - inicios de la julio-claudia. En este periodo no se ha establecido todavía un tipo canónico para el imoscapo de las columnas: el hecho que muy frecuentemente éstos fuesen trabajados junto a la basa provoca la introducción de un bocel o tondino en la extremidad inferior del fuste, y no una banda vertical como será común durante la época imperial. Este bocel se conserva a veces también cuando la basa está trabajada separadamente del fuste, como muestra un ejemplar de Mérida procedente del templo de la calle Holguín, donde encima del toro superior aparece un pequeño bocel¹⁵⁴, en el templo de Cástor y Pólux en el Foro de Roma o en el templo de Apolo Sosiano también en Roma, donde encontramos un sutil bocel decorado con perlas circulares¹⁵⁵. Es por este motivo que podemos atribuir el fuste de Tarragona al templo de Augusto, aunque si el motivo a bocel que aparece no es exactamente igual al de los templos romanos citados; en nuestro caso es más espeso y seguido de un listel, de

150. MACIAS *et al.* 2012a, 28, nº 1.2.6.

151. MACIAS *et al.* 2012a, 30, nº 1.2.10 y 1.2.11.

152. Museo de Historia de Tarragona. Nº Inv.: s.n. Procede de la plaça del Fòrum. Mármol lunense. Se trata de nueve fragmentos de fustes integrados en una restauración moderna. TED'A 1989, 163, fig. 10; GIMENO 1991, 244-248, nº 246-247; PENSABENE 1993, nº 47; PENSABENE, MAR 2010, 269, fig. 15.

153. MAR *et al.* 2015b, 342, 358.

154. BARRERA 2000, Tav. 21,1. Hay que señalar que en Hispania se encuentra muy frecuentemente un tipo de basa trabajada junto al imoscapo formada por un toro y un listel: estamos frente a un desarrollo que tuvo este motivo en ambientes provinciales, aunque en este caso hay la duda de si se trata de una forma de basa con un sólo toro, una tipología utilizada también con capiteles toscanos y no sólo corintios, Cfr. GUTIÉRREZ BEHEMERID 2003, nº 166 168-169, clasificadas como basas toscanas. Cfr. ESCRIVÁ CHOVER 2005, 2005, 13ss.

155. Ver, por ejemplo, VISCOGLIOSI 1996, 45, fig. 42.

manera análoga al sumoscapo. Estamos por tanto de nuevo ante una citación que genera un tipo diferenciado. En época flavia, como prueba el templo de Vespasiano en el Foro Romano, se había asentado ya la banda final en el imoscapo que sustituye este bocel¹⁵⁶.

A causa de la fragmentariedad de las piezas de este fuste conservadas, de sus enormes dimensiones y de los diversos grados de desgaste que presentan las superficies de los fragmentos, resulta muy complejo reconstruir con precisión sus medidas. Esto explica que en los últimos años se hayan propuesto diversas hipótesis: calculando un diámetro inferior de 160 cm¹⁵⁷, un diámetro del bocel inferior de 160 cm y un diámetro del bocel superior de 145 cm¹⁵⁸, o un diámetro inferior de tan sólo 148 cm¹⁵⁹. Con el fin de superar estas discrepancias, hemos efectuado recientemente varias mediciones en diversos puntos de los fragmentos conservados, adoptando aquellos valores que mejor se ajustan a las reglas de proporcionalidad del fuste¹⁶⁰ y manteniendo un margen de error para cada una de las mediciones realizadas (fig. 17):

$$\begin{aligned} \text{diámetro del sumoscapo} &= 136 / 141 \text{ cm}^{161}; \\ \text{diámetro superior del fuste} &= 117 / 122 \text{ cm}^{162}; \end{aligned}$$

156. DE ANGELI 1992, 83, fig. 67-68. El único caso que conocemos en Roma de recuperación de este motivo se encuentra en el templo de Adriano, COZZA 1982, 11, fig. 3-4.

157. En base a esta reconstrucción, la columna tendría una altura de 13,5 m, MAR 1993, 130-133.

158. MAR, PENSABENE 2010, 521, fig. 9. En base a esta reconstrucción, la altura del fuste sería ahora de 11,6 m, la de las basas de 30 cm, la del arquitrabe de 1 m, la de la cornisa de 80 cm, la de los capiteles de 160 cm y el entre-eje de las columnas tendría una longitud de 4 m, PENSABENE, MAR 2010, 275, fig. 19; MAR *et al.* 2015b, 342, 361, fig. 219.

159. MACIAS, MUÑOZ, PEÑA, TEIXELL 2014, 1542; PEÑA *et al.* 2015, 182. Esta medida coincide con el diámetro de los fustes del templo de Augusto de Mérida, del que se conserva un tambor entero de semicolumna, BARRERA 2000, n° 22; MATEOS 2006, 256; MATEOS *et al.* 2011, 646-647.

160. El método seguido ha consistido en obtener, donde posible, arcos de la circunferencia lo más extensos posibles para reconstruir a partir de ellos el diámetro. Se han registrado en cada caso los valores más altos y más bajos obtenidos. Al mismo tiempo, estos datos se han cotejado con la proyección de las distintas molduras que configuran los scapos, boceles y listeles del fuste, verificando que los diámetros obtenidos concuerdan con tales proyecciones.

161. Justo debajo del bocel superior aparece un listel con un diámetro reconstruido de 128 / 133 cm. Medida que concuerda con el hecho que el bocel superior se proyecta respecto al listel 4 cm a cada lado del fuste (128 / 133 cm + 4 cm + 4 cm = 136 / 141 cm).

162. Esta medida, que no ha podido ser tomada a causa del estado de conservación de los fragmentos, ha sido calculada teniendo en cuenta que el bocel superior del fuste se proyecta 9,5 cm a cada lado del fuste en el punto correspondiente al diámetro superior. Por tanto, 136 / 141 cm - 9,5 cm - 9,5 cm = 117 / 122 cm.

diámetro inferior del fuste = $135 / 145$ cm¹⁶³;
 diámetro del imoscapo = $151 / 157$ cm¹⁶⁴;
 diámetro del bocel inferior = $155 / 161$ cm¹⁶⁵.

A partir de estas medidas, y siguiendo a M. Wilson Jones¹⁶⁶, hemos afrontado la reconstrucción de las dimensiones de otros elementos arquitectónicos del templo, también con el objetivo de corregir cálculos que ahora podemos afinar mejor:

altura del capitel = $150 / 161$ cm;
 diagonal del ábaco = $270 / 290$ cm;
 lado del ábaco = $190 / 205$ cm;
 altura del fuste = $11,25 / 12,07$ m;
 altura de la basa = $75 / 80,5$ cm;
 altura total de la columna = $13,5 / 14,5$ m;
 altura del entablamento = $3,18 / 3,4$ m;
 intercolumnio (picnóstilo) = $2,025 / 2,175$ m;
 entre-eje de las columnas (picnóstilo) = $3,375 / 3,625$ m

163. Esta medida concuerda con las proporciones internas que rigen los fustes, pues sabemos que el diámetro del sumoscapo era equivalente al diámetro inferior del fuste (WILSON JONES 2009, 149), por lo que debería ser de $136 / 141$ cm.

164. Debido al desgaste de la superficie en este punto del fuste se han obtenido medidas muy dispares, entre los $141 / 198$ cm. De todos modos, como la proyección del imoscapo (formado por un listel) respecto a la zona del diámetro inferior del fuste es de 8 cm a cada lado, entonces el diámetro en esta zona debería ser de $135 / 145$ cm + 8 cm + 8 cm = $151 / 161$ cm. Por otro lado, como la relación entre el diámetro del imoscapo y el diámetro del sumoscapo era generalmente de 1:09 (WILSON JONES 2009, 128, 224-225, fig. 6.30), entonces el diámetro del imoscapo debería ser de $136 / 141$ cm: $0,9 = 151 / 157$ cm.

165. Debido al desgaste que presenta la superficie de la pieza en este punto no ha sido posible extraer un arco preciso de la circunferencia, motivo por el que el diámetro ha sido calculado teniendo en cuenta la proyección del bocel respecto al listel del imoscapo, de 2 cm a cada lado del fuste.

166. Según el esquema A de Wilson Jones, cuando la altura del fuste es 5, la altura total de la columna es 6, cuando la altura del capitel es igual a 1, la altura de la columna es igual a 9, la altura del fuste es igual a $15/2$, la altura de la basa es igual a $1/2$ y el diámetro inferior del fuste es igual a $9/10$ (WILSON JONES 1989, 42). Finalmente, la diagonal del ábaco del capitel coincide generalmente con la diagonal del plinto de la basa, por lo que la longitud del plinto es igual a la longitud del ábaco, mientras que la diagonal del ábaco corresponde al doble del diámetro inferior del fuste (WILSON JONES 1991, 96, 104). También podemos reconstruir la altura del entablamento en base a la relación que se establece con la altura de la relativa columna, en una proporción que varía entre 1:4 y $1:4^{2/3}$, con un valor medio de $1:4^{1/4}$, y en base al hecho que muchas veces la altura del arquitrabe es igual a la del friso, WILSON JONES 1989, 48.

A este elenco podemos añadir ahora nuevas piezas en mármol individualizadas recientemente en el interior de la Catedral de Tarragona¹⁶⁷:

- 1) Varios bloques de mármol proconnesio reaprovechados como dintel de la puerta que conecta el Claustro con el interior de la Catedral¹⁶⁸. El dintel está formado, en el lado que mira al Claustro, por un único bloque de mármol de 3,90 m de longitud, 66 cm de altura y 33 cm de anchura (fig. 18), y, en el lado que mira al interior de la Catedral, por dos bloques de mármol que se unen encima del capitel del parteluz de la puerta, con una altura cada uno de 66 cm y una anchura de 20 cm. Las grandes dimensiones de las piezas sugieren quizás su procedencia de algún sector del entablamento del templo; el bloque de mayores dimensiones tal vez de un arquitrabe, a pesar que su longitud supera ligeramente el entre-eje de las columnas, que hemos dicho sería de 3,3 / 3,6 m. De todos modos, no puede excluirse la posibilidad de un entre-eje mayor en el centro de la fachada del templo.
- 2) Un gran bloque de mármol proconnesio reaprovechado como baptisterio en la primera capilla a la derecha de la Catedral, dedicada a Santa Úrsula (fig. 19). El baptisterio está formado por una bañera rectangular excavada en el interior de un gigantesco bloque de mármol coronado por los cuatro lados con una moldura realizada en época medieval¹⁶⁹. Las dimensiones del bloque son: longitud de 2,43 m (con la moldura superior 2,65 m), altura total de 64 cm (sin la moldura superior 42 cm)¹⁷⁰, anchura de 1,60 m (incluyendo la moldura superior 1,82 m), espesor del mármol de 30 cm

167. Queremos agradecer a Mn. Antonio Pedro Martínez, Delegado diocesano para el Patrimonio Artístico y Documental y Arte Sacro de la Archidiócesis, la oportunidad de estudiar estas piezas.

168. Esta puerta románica se decora además con una serie de columnas adosadas realizadas con distintos tipos de mármol, muy probablemente también reaprovechados. Podemos citar, por ejemplo, las jambas de la puerta formadas por un único bloque de mármol lunense: el de la izquierda con una altura de 2,02 m, una anchura frontal de 24 cm y una profundidad de 53 cm; el de la derecha con una altura de 2,07 m, una anchura frontal de 24 cm y una profundidad de 53 cm. A los lados de la puerta se alternan los fustes, con un diámetro de 22,5 cm, con pilastras dispuestas entre ellos. La más cercana al lado izquierdo de la puerta realizada con un único bloque de mármol de 1,08 m de altura, 6 cm de anchura frontal y 29,5 cm de profundidad. El resto de las jambas de la puerta están formadas por diversos bloques de mármol con una profundidad de 32-33 cm, una anchura que va de los 6 a los 30 cm y diversas alturas, la más pequeña de 38,8 cm y la más grande de 75 cm, PENSABENE, DOMINGO 2014, 123, nota 33.

169. La secuencia decorativa de esta moldura realizada en época medieval, de abajo hacia arriba, consta de un esquemático kyma reversa con la curva convexa subdividida horizontalmente, un caveto, un banda continua, un sutil kyma revesa y, finalmente, una banda continua reentrante.

170. En el lado posterior de la pieza, la parte inferior se presente ligeramente curvada en el centro, alcanzando una altura en este punto de tan sólo 56 cm (33 cm sin la moldura).

y profundidad interior de la bañera de 56 cm, con el fondo ligeramente cóncavo. Estas dimensiones concuerdan con la anchura que debería tener el arquitrabe del templo: en efecto, sabemos que encima de éste apoyaría el friso de 89 cm de altura y 79 cm de anchura (fig. 11). Si suponemos el friso formado por dos piezas, una orientada hacia el exterior y otra hacia el interior de la columnata perimetral del templo, la anchura total de esta parte del entablamento sería entonces de 1,58 m, medida muy próxima a la del bloque en proconnesio excluyendo la moldura superior, de 1,60 m. Además, esta dimensión encaja con las medidas del capitel del templo, cuyo ábaco tendría una longitud de 1,90 / 2,05 m, proyectando de este modo hacia el exterior de la vertical del arquitrabe sólo sus ángulos. Es posible también que el bloque conserve la altura original del arquitrabe o, en todo caso, una medida muy próxima.

Estos fragmentos en proconnesio podrían confirmar que durante la reforma adrianea del templo se utilizó mayoritariamente este tipo mármol, aunque no podemos descartar su procedencia del Aula de Culto flavia. Volveremos sobre la cuestión del inicio de las importaciones del mármol proconnesio en Hispania en el próximo estudio que realizaremos acerca de los aspectos decorativos de este conjunto arquitectónico.

A partir de estas piezas es posible calcular también la anchura del templo, medida de la que en los últimos años han sido formuladas diversas hipótesis¹⁷¹: 28,5 m x 48,7 m en 2004¹⁷²; 27 m en 2011¹⁷³ y 31 m x 65,5 m (incluyendo la escalera frontal del templo) en 2010 y 2015¹⁷⁴. Por otro lado, las prospecciones geofísicas realizadas en el subsuelo de la Catedral detectaron una alteración física de 27 m de anchura por más de 35 m de longitud¹⁷⁵, y las sucesivas excavaciones arqueológicas localizaron en este lugar una plataforma de *opus caementicium*, que serviría de base de apoyo a la cimentación del templo, de 27 m de anchura, 2,30 m de altura y 39,75 / 46,25 m de longitud¹⁷⁶, que con la escalera frontal

171. Estas diferentes hipótesis derivan en gran medida de las diversas reconstrucciones propuestas para el fuste del templo.

172. MAR, PENSABENE 2009, 374.

173. MAR, PENSABENE 2009, 393.

174. PENSABENE, MAR 2010, fig. 10; MAR *et al.* 2015b, 91, fig. 57.

175. MACIAS *et al.* 2010, 436.

176. El límite posterior de esta estructura es impreciso, pues se sitúa debajo de actual altar de la Catedral, un sector que no ha sido explorado. De todos modos, los autores de estas intervenciones sugieren que como los cimientos de los pilares del crucero de la Catedral medieval no deberían situarse en el extremo de la plataforma del templo, por una cuestión de estabilidad, el margen disponible para posicionar el límite posterior del templo se reduciría a unos 6,6 m, por lo que la longitud del templo sería de entre 39,75 m y 46,25 m, MACIAS, MUÑOZ, TEIXELL 2012b, 154.

alcanzaría los 53 m¹⁷⁷. El hallazgo de una cloaca de época romana¹⁷⁸, de 2 m de altura por 0,80 m de anchura¹⁷⁹, que flanquearía el lado oeste de la plataforma en *opus caementicium*, marcaría además el límite lateral del podio del templo¹⁸⁰, que de este modo no podría superar los 27 m de anchura¹⁸¹.

Partiendo de las medidas que hemos reconstruido para el fuste del templo (fig. 17), podemos ahora precisar mejor su anchura, que sería de 24,975 / 26,825 m¹⁸². Dimensión que encaja perfectamente con los resultados obtenidos a partir de las intervenciones realizadas en el subsuelo de la Catedral¹⁸³.

177. En las prospecciones geofísicas efectuadas en el subsuelo de la Catedral no apareció ninguna evidencia de esta escalinata (MACIAS *et al.* 2010, 436), aunque ésta podría identificarse con un gran apoyo de piedra y mortero de cal que apareció en las excavaciones arqueológicas, en el lado más próximo a la fachada de la Catedral (MACIAS, MUÑOZ, TEIXELL 2012b, 154, ver especialmente la fig. 1). Esta escalera frontal podría tener una longitud de 7 m, si se imagina un podio de 4 m de altura accesible mediante 16 peldaños de 25 cm de altura y 40-45 cm de huella, alcanzando así una longitud total para el templo de 53 m, MACIAS, MUÑOZ, PEÑA, TEIXELL 2014, 1542.

178. CASAS *et al.* 2009; MACIAS *et al.* 2014. Ésta podría conectar con la cisterna de época romana que se localiza debajo del ángulo sudoriental del Claustro de la Catedral, BALART, MENCHON, SALOM 2015, 199-200.

179. BALART, MENCHON, SALOM 2015, 201.

180. PEÑA *et al.* 2015, 182.

181. MACIAS, MUÑOZ, TEIXELL 2012b, 154. La anchura de la plataforma de apoyo de la cimentación del templo tendría unos 27 m, pero ésta no tenían por qué coincidir exactamente con la anchura del edificio, que podría ser ligeramente inferior, MACIAS, MUÑOZ, TEIXELL 2012a, 158.

182. De hecho, si el diámetro inferior del fuste fuese de 160 cm, como había sido propuesto en algunas reconstrucciones precedentes, entonces la anchura del templo debería ser de 32 m (MACIAS, MUÑOZ, PEÑA, TEIXELL 2014, 1542), superando por tanto las evidencias de la plataforma de cimentación y englobando en su interior la cloaca mencionada. Incluso si se mantuviese esta medida, y se supusiese un templo hexástilo, entonces la anchura necesaria para el templo sería de tan sólo 22 m, medida muy inferior a la de la plataforma de cimentación, MACIAS, MUÑOZ, PEÑA, TEIXELL 2014, 1542.

183. Esta reconstrucción permite además descartar la hipótesis según la cual el templo podría haber sido levantado en piedra local, utilizando alguno de los elementos arquitectónicos de grandes dimensiones que proceden de la parte alta de la ciudad (MACIAS *et al.* 2010, 435), por ser demasiado pequeños (MACIAS *et al.* 2007b, 167). Entre estos fragmentos podemos destacar: un tambor de columna estriada de 97 cm de diámetro (MACIAS *et al.* 2007a, 773, fig. 5.3.); un fragmento de pilastra con una anchura completa de 85,5 cm y que podría relacionarse con la pieza anterior (MACIAS *et al.* 2007a, 773, fig. 5.4.); un gran capitel reaprovechado en las estructuras de la plaça del Rovellat con una altura conservada de 90 cm (GIMENO 1991, 927; MACIAS *et al.* 2007a, 773; DOMINGO 2010, 806-807, nota 75); y dos basas de piedra calcárea procedentes de *Ca la Garsa*, a escasos metros de la plaça del Rovellat, la primera con un diámetro en la parte superior de 83 cm (SALOM 2010, fig. 35; BEA, NAVARRO, GONZÁLEZ 2015, 126, 132-133). Estas basas aparecen en un contexto de reaprovechamiento que podría relacionarse con un porticado que fue visto en la zona en el s. XIX (HERNÁNDEZ SANAHUJA 1892). De todos modos, la localización de una de ellas, incorporada en un muro de finales del s. V d.C. o inicios del s. VI d.C.

Se ha sugerido también la posibilidad que el templo fuese períptero *sine postico*, a imitación del templo de *Mars Ultor*¹⁸⁴, y que tuviese un ábside al fondo de la cella al que podría pertenecer una moldura curva de grandes dimensiones (fig. 36)¹⁸⁵. No obstante, como veremos más adelante, creemos más probable la procedencia de esta moldura de la exedra que se abría en el muro de fondo del Aula de Culto.

3.2. El *Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris* (CPHC) en época flavia

En la segunda mitad del s. I d.C. fue construido un nuevo *temenos* en torno al templo de Augusto (la denominada plaza de Culto), y una segunda área de mayores dimensiones al sur (la plaza de Representación) seguida de un circo en época domicianea.

3.2.1. La plaza de culto

Queremos centrar nuestra atención en tres ámbitos concretos de esta plaza: el pórtico perimetral, el Aula de Culto y el gran Propileo que conectaba con la plaza de Representación al sur.

3.2.1.1. Pórtico de la plaza¹⁸⁶

El pórtico estaba formado por una columnata¹⁸⁷ de 11 m de anchura¹⁸⁸ que sostenía un ático decorado y a cuyos pies corría un canal de desagüe¹⁸⁹: un fragmento de canal en piedra calcárea procedente de la acrópolis de la ciudad podría venir de

a modo de pilastra, parece descartar tal posibilidad (BEA, NAVARRO, GONZÁLEZ 2015, 132). Además, el hecho que la otra basa se halle muy próxima al muro de cierre induce a pensar que quizás formarían parte de un atrio (BEA, NAVARRO, GONZÁLEZ 2015, 133, 137). Acerca de las estructuras tardorromanas, visigodas y medievales localizadas en esta zona ver: BERGES SORIANO 1974, 153-167; SALOM 2010, 685-756; BEA, NAVARRO, GONZÁLEZ 2015, 121-149.

184. MACIAS, MUÑOZ, PEÑA, TEIXELL 2014, 1542.

185. PENSABENE, MAR 2010, 271, fig. 16.

186. Existe una cierta disparidad en las medidas que tradicionalmente se han otorgado a la plaza, considerada en un primer momento de 133,10 m de anchura por 153 m de profundidad (MAR 1993, 116-119), sucesivamente de 132,98 m de anchura por 152,19 m de profundidad (= 450 x 514 pies romanos) (PUCHE, MACIAS, FIZ 2007, 41; MACIAS *et al.* 2007a, 775; MACIAS *et al.* 2007b, 171) y más tarde de 134,5 m por 164,5 m, PENSABENE, MAR 2010, 273; MAR, PENSABENE 2010, 526.

187. Algunos autores han sugerido la posibilidad que el pórtico podría estar formado por una columnata doble, pues justo en el eje, donde se dispondrían hipotéticamente estas columnas, se posiciona la línea de cimentación de las galerías norte y oeste del Claustro de la Catedral además de coincidir con la posición de las paredes maestras de diversos edificios de la parte alta de la ciudad, MACIAS *et al.* 2007a, 777; MACIAS *et al.* 2007b, 175-176.

188. Medida tomada entre el eje de la columna y el eje del muro de fondo del pórtico. En las excavaciones del Claustro de la Catedral se halló la cimentación de las columnas del pórtico, a 12 m del muro de fondo. Esta cimentación sostendría además de las columnas también los dos peldaños que separaban el interior de la plaza del interior del podio, MAR *et al.* 2015b, 107.

189. MAR 1993, 114.

aquí (su longitud conservada es de 88,5 cm, su anchura completa de 43 cm y la anchura del canal de 20 cm) (fig. 21)¹⁹⁰. El techo interior del pórtico pudo estar formado o bien por una bóveda decorada con casetones¹⁹¹ o bien por un envidado de madera a una o dos aguas¹⁹², mientras que el muro de fondo se decoraba mediante una sucesión de lesenas y ventanas¹⁹³. Al pórtico de la plaza pueden atribuirse algunos elementos arquitectónicos. En particular algunos capiteles que han permitido reconstruir de manera aproximada las dimensiones de elevado arquitectónico¹⁹⁴:

altura de la basa 52 cm, lado del plinto 82 cm,
 altura del fuste 592 cm, diámetro inferior del fuste 71 / 75 cm,
 altura del capitel 83 cm, diámetro inferior del capitel 68 cm,
 altura del arquitrabe 51 cm, espesor inferior del arquitrabe 30 cm,
 altura del friso 45 cm, espesor inferior del friso 30 cm,
 altura de la cornisa 60 cm, espesor inferior de la cornisa 38 cm,
 altura de la coronación del ático 65 cm, espesor superior de la coronación
 43 cm.

Entre los elementos más destacados podemos citar:

- 1) Una serie de capiteles compuestos, uno de los cuales conserva las medidas completas (altura de algo más de 78 cm y un diámetro inferior 66 cm¹⁹⁵ o 68 cm¹⁹⁶) (fig. 22)¹⁹⁷ que encajan con la altura de este orden arquitectónico¹⁹⁸.

190. Este ejemplar se conserva en el Jardín de la Capilla de Santa Tecla. Otros canales parecidos, aunque con dimensiones diversas, se encuentran depositados actualmente en la zona de la necrópolis del Francolí, donde quizás fueron reaprovechados. Uno de ellos, en mármol de carrara, tiene una anchura total de 75,5 cm y una anchura de canal de 26 cm; otro, en piedra de Santa Tecla, presenta anchura no completa de 68 cm y una anchura de canal de 23,5 cm; y, finalmente, otro realizado en mármol lunense, fracturado en dos mitades, presenta una anchura total de aproximadamente 73 cm y una anchura del canal de 20 cm.

191. MAR 1993, 141.

192. Como podría indicar la ausencia de hallazgos de *opus caementicium* o estuco que pudieran haber formado parte de una bóveda, MACIAS *et al.* 2007b, 175, o la ausencia de trazas de la entrega de ésta en el muro de fondo del pórtico, MACIAS *et al.* 2011, 875.

193. MACIAS *et al.* 2010, 449.

194. MAR, PENSABENE 2009, 375; MAR, PENSABENE 2010, 529.

195. MAR *et al.* 2015b, 124.

196. PENSABENE 1993, nº 14.

197. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: 114. Procede del Seminario Conciliar. Alt. 79 cm, alt. primera corona 25 cm, alt. segunda corona 43 cm, diám. inf. 68 cm, alt. de la parte jónica 14 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 976-977, nº 1394; PENSABENE 1993, nº 14; MAR *et al.* 2015b, 124. La lista de fragmentos de capiteles compuestos que pueden atribuirse a este pórtico es bastante extensa.

198. MAR 1993, 137; MAR *et al.* 2015b, 125.

- 2) Algunos fragmentos de friso¹⁹⁹ decorados con un motivo a ondas o “can corriente”²⁰⁰, en los que se observa la participación de dos manos diversas²⁰¹, cuya altura, de 45 cm, equivale aproximadamente a la mitad de la del capitel²⁰² (fig. 23).
- 3) Una basa compuesta en mármol lunense de procedencia desconocida, de 52 cm de altura y 72,5 cm de diámetro del toro superior, cuyas medidas encajan con las de este orden arquitectónico²⁰³ (fig. 24).
- 4) Un fragmento de fuste en mármol lunense, con contra-acanaladuras en la parte inferior, hallado en la zona del Pretorio, en un contexto de cronología tardoantigua²⁰⁴ (fig. 25). Sus dimensiones, con una altura conservada de 3,40 m y un diámetro de 71,6 cm, permiten atribuirlo a las

199. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: 109, 110, 111, 6912 y dos s.n. Proceden probablemente de la parte alta de la ciudad. Alt. total 45 cm, espesor 52 cm, long. de los fragmentos 52, 36, 40, 52, 41,5, 19 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 1153, nº 1579; PENSABENE 1993, nº 79. Podemos añadir ahora otro fragmento conservado en el Museo de Historia de Tarragona. Nº Inv.: 16, procedente del Pretorio. Alt. máx. 29 cm, long. máx. 17 cm, espesor máx. 17 cm. Mármol lunense.

200. Se trata de un motivo de origen clásico utilizado por ejemplo en la perístasis externa de la Tholos de Epidauro, fechada en el 360-320 a.C. En la arquitectura de Roma se conocen fragmentos de un friso en estuco procedentes del templo de los Cástoros en el Foro, concretamente de la fase de la primera mitad del s. II d.C. (GULDAGER BILDE, SLEJ 1992, 208, que cita también paralelos en las pinturas del primer estilo pompeyano). Este motivo aparece también en cornisas y basas de mármol, decorando la corona o el margen superior de la sima.

201. PENSABENE 1993, 82-83.

202. MAR 1993, 138; MAR *et al.* 2015b, 125-126.

203. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: 99. Procedencia desconocida, aunque tradicionalmente atribuida al Foro Provincial. Alt. 52 cm, alt. del plinto 21,5 cm, lado del plinto 82 x 82 cm, alt. del toro inferior 7,5 cm, alt. del toro superior 6,5 cm, diám. toro superior 72,5 cm, diám. toro inferior 80 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 177, nº 162; PENSABENE 1993, nº 60. Pensabene supone un diámetro superior de 80 cm.

204. BALIL 1969, 31, Tav. XVII-XXI; GIMENO 1991, 276, nº 292; PENSABENE 1993, nº 56. Este fuste, hallado en las excavaciones del Pretorio, ha sido atribuido tradicionalmente a la primera fase del recinto de culto de inicios de época julio-claudia, y su aparición en un estrato con restos de actividad constructiva una evidencia de su desmonte para ser reciclado en el conjunto de la segunda mitad del s. I d.C. (MAR *et al.* 2015b, 93, fig. 58). De todos modos, la estratigrafía demuestra que el fuste apareció en un contexto con actividad constructiva fechable en realidad con posterioridad al s. IV d.C., por lo que debe relacionarse con los trabajos de desmonte de este foro en época tardoantigua: la pieza apareció junto a otro fragmento de fuste en piedra arenisca local grisácea, dos fragmentos de placas de mármol con estrías de las mismas dimensiones que las de la columna en mármol y restos de cantería, tejas caídas, cascotes, etc. El lugar de su hallazgo corresponde al sector E de la excavación y, concretamente, al estrato B. Justo debajo de este estrato se posiciona el C, donde fue localizado otro fragmento de fuste de mármol con estrías similares a las del ejemplar anterior, y debajo de éste los estratos D y el E; el último del s. IV d.C. y asociado a restos de tejas, ladrillos, fragmentos de placas de mármol y algunas sepulturas, BALIL 1969, 23-31.

columnas del pórtico²⁰⁵. Otros fragmentos presentan medidas similares: un ejemplar procedente del recinto de culto con un diámetro reconstruido de 71-72 cm²⁰⁶, un ejemplar de procedencia desconocida con contra-acanaladuras y un diámetro inferior reconstruido de 77 cm²⁰⁷, un ejemplar con un diámetro conservado de 70 cm²⁰⁸, y, finalmente, tres ejemplares procedentes de las excavaciones realizadas en la Catedral, justo en la zona del pórtico, con un diámetro reconstruido respectivamente de 75 cm²⁰⁹ y 76 cm²¹⁰.

- 5) Numerosos fragmentos de cornisas decoradas con dentículos (fig. 26) que analizaremos de forma más detallada en un futuro trabajo²¹¹.
- 6) El muro de fondo del pórtico se decoraría con una sucesión de lesenas de mármol dispuestas entre las grandes ventanas. A estas lesenas se ha sugerido que pertenecerían algunos fragmentos hallados en las excavaciones de la Catedral²¹², además de un fragmento de capitel corintio²¹³ y quizás también un fragmento de arquitrabe²¹⁴.

Por lo que respecta al ático, tradicionalmente se ha considerado que estaría decorado con una sucesión de clípeos, con la representación de Júpiter Amón, de Medusa y de otra divinidad no identificada, alternados con placas decoradas con

205. El lugar de su hallazgo no permite excluir su procedencia de algún ámbito de la plaza de Representación, PENSABENE 1993, nº 56.

206. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: 115. Procede del recinto de culto. Alt. máx. 83 cm, diám. inf. reconstruido 71/72 cm, anch. acanaladura 8,2 cm, anch. listel 2,4 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 260, nº 266; PENSABENE 1993, nº 55.

207. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: 107. Procedencia desconocida. Alt. máx. 112 cm, diám. inf. reconstruido 77 cm, anch. acanaladura 8,5 cm, anch. listel 2,4 cm, alt. columna reconstruida 6 m. Mármol lunense. GIMENO 1991, 275, nº 291; PENSABENE 1993, 66, nº 48.

208. Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-6245. Conservado en el Jardín de Santa Tecla la Vella. Diám. reconstruido 70 cm aprox., alt. 22 cm, long. 62 cm, espesor 45 cm, anch. acanaladura 7,5 cm, anch. listel 2,5 cm, prof. de la acanaladura 3,5 cm. Mármol lunense.

209. MACIAS *et al.* 2007a, 778, fig. 6.1.

210. MACIAS *et al.* 2012a, 26, nº 1.2.3.

211. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: uno de ellos 314. Proceden de la zona de la plaça de l'Oli. Alt. 30/32 cm, espesor sup. 87 cm, espesor inf. 30 cm. Siete fragmentos en mármol lunense. GIMENO 1991, 1407-1417, nº 1937-1944; PENSABENE 1993, nº 64. Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-3363 y MDT-0587. Procedentes de la zona de la Catedral. Mármol lunense. PENSABENE 1993, nº 65-66.

212. MACIAS *et al.* 2007a, 778; MACIAS *et al.* 2010, 449.

213. Nº Inv.: CAT-03-136-38. Excavaciones de la Catedral, 2002-2003. Alt. reconstruida 50/60 cm, long. reconstruida en la base 40 cm, alt. máx. 23 cm, long. máx. 35 cm, espesor máx. 7 cm, long. inf. 27 cm. Mármol lunense. MACIAS *et al.* 2010, 449; MACIAS *et al.* 2011, fig. 5.4.

214. MACIAS *et al.* 2010, 449; MACIAS *et al.* 2011, 878, fig. 5.8

candelabros. El diámetro de algunos clipeos²¹⁵ ha podido ser establecido recientemente mediante fotogrametría en 160 cm²¹⁶. Hay que señalar no obstante que la práctica de la corrección óptica fue muy frecuente y común en la arquitectura pública, aplicándose en relación a la posición de las piezas. El punto de observación era, por tanto, importante, y en el caso de la terraza superior del CPHC éste se situaba en el eje de la plaza, quizás al centro del lado sur, por lo que no necesariamente todos los clipeos y demás elementos decorativos deberían tener las mismas dimensiones; los situados en los lados en posición más alejada del punto de visión podrían ser más grandes²¹⁷. Por lo que respecta a su cronología, ésta ha sido fijada entre finales de la época julio-claudia e inicios de la flavia²¹⁸.

Respecto a las placas decoradas con candelabros, su anchura ha sido reconstruida, no sin ciertos problemas que veremos más adelante, en 60 cm²¹⁹ y su cronología considerada de época flavia²²⁰. Sin embargo, el reciente hallazgo de algunos pequeños fragmentos decorados probablemente con un *peplum*²²¹, como probaría uno de ellos que conserva los pliegues del ceñimiento en la cintura²²² (fig. 34), ha abierto la posibilidad de suponer la presencia de cariátides en el ático²²³. Piezas a las que podemos añadir ahora otro fragmento inédito procedente de la Colección Molas, depositado en el MHT, que representa un pliegue de vestido arcaizante, tal vez correspondiente al punto en el que la mano izquierda

215. GIMENO 1991, 1230-1251, n° 1673-1716; PENSABENE 1993, 89-97, n° 85-93; KOPPEL 1990, 333-335; PENSABENE 1993, n° 85-93.

216. TOLDRÀ *et al.* 2014, 826.

217. Un ejemplo muy claro en este sentido nos lo ofrece el foro severiano de Leptis Magna, donde las *imagines clipeatae* fueron diseñadas teniendo en cuenta el efecto que harían en el lugar que debían ocupar, SQUARCIAPINO 1974, 86.

218. J. Gimeno los considera de entre finales del periodo julio-claudio e inicios del flavio (GIMENO 1991, 1235 y 1204) mientras que E. M. Koppel los considera todos de época julio-claudia, salvo un ejemplar que sería flavio (KOPPEL 1990, 332-339, lám. 32).

219. MAR 1993, 138-144, fig. 21.

220. GIMENO 1991, 1235 y 1204.

221. Un fragmento de posible cariátide procedente de las excavaciones de la Catedral 2002-2003. Procede de la fase de desmontaje del complejo del área sacra en los s. V-VI d.C. Alt. máx. 14,1 cm, long. máx. 15 cm, espesor 15,6 cm. Mármol lunense. Corresponde a los pliegues de un vestido, probablemente la parte inferior de un *peplum*. La parte posterior es lisa. MACIAS *et al.* 2007a, 779, fig. 8.2; MACIAS *et al.* 2010, 448, fig. 20.1; MACIAS *et al.* 2011, 880, fig. 4.1. Otro fragmento procedente de las excavaciones de la Catedral, 2002-2003. Aparecido en los rellenos constructivos del s. XVI de la sacristía de la capilla de la Presentación. Mármol lunense. MACIAS *et al.* 2010, 449, fig. 20.2; MACIAS *et al.* 2011, 880, fig. 4.2.

222. Procede de las excavaciones de la Catedral, 2002-2003. Aparecido en los niveles de desmontaje de época tardo romana. Mármol lunense. MACIAS *et al.* 2007a, 779; MACIAS *et al.* 2010, 448, fig. 20.3; MACIAS *et al.* 2011, 880, fig. 4.3.

223. MACIAS *et al.* 2007a, 779, fig. 8.2; MACIAS *et al.* 2010, 448, fig. 20.1-20.3; MACIAS *et al.* 2011, 880, fig. 4.1-4.3.

tiraba del *peplum* (fig. 27)²²⁴. Futuras evidencias deberán aclarar este aspecto y verificar si las placas decoradas con candelabros proceden realmente del ático o si es necesario buscar para ellas otra localización, como ha sido ya sugerido en algún estudio reciente²²⁵.

Por lo que respecta a la ordenación de los elementos decorativos en el ático, ésta tendría en cuenta la disposición de las columnas del pórtico que, a su vez, dependería de la distribución de las ventanas y lesenas en el muro de fondo: sabemos que la distancia de eje a eje de las ventanas era de 7,40 m²²⁶ (las ventanas tenían una luz de 2,10-2,15 m y estaban separadas entre sí por 5,25-5,30 m²²⁷) por lo que el entre-eje de las columnas sería de 3,70 m (= 12,5 pies)²²⁸.

Partiendo de estas premisas nos proponemos analizar ahora las diversas hipótesis que se han formulado hasta la fecha acerca de la decoración del ático, en las que todavía no se ha tenido en cuenta la posible presencia de cariátides. Hipótesis que, adelantamos, no nos parecen del todo exactas:

- 1) La primera reconstrucción fue planteada por R. Mar en 1993, situando los clipeos, alternados con las placas decoradas con candelabros, encima de las columnas y en el eje de los intercolumnios²²⁹ (fig. 28). Esta hipótesis plantea dos problemas esenciales. Por un lado, y siempre según su autor, que reduce el entre-eje de las columnas del pórtico a tan sólo 3,40 m²³⁰, la distribución de los elementos decorativos funcionaría suponiendo una anchura para las placas decoradas con candelabros de 60 cm y un diámetro para los clipeos de 150 cm. De todos modos, una disposición de este tipo precisaría en reali-

224. Museo de Historia de Tarragona. Colección Molas. Nº Inv.: ex 2865. Dimensiones máx. 24 x 15 cm, espesor 3,6 cm, excluido el relieve. Mármol lunense.

225. MACIAS *et al.* 2007b, 181-182. De todos modos, es necesario señalar que en diversas ocasiones han aparecido fragmentos de clipeos y candelabros juntos, aunque siempre en contextos tardoantiguos donde las piezas podrían haber sido movidas de su emplazamiento original (MACIAS *et al.* 2011, 880), y que ambas tipologías de piezas tienen una misma anchura, de 16 cm (TOLDRÀ *et al.* 2014).

226. Este muro, con una anchura de 80-90 cm (MACIAS *et al.* 2011, 875), presenta la cara interna alisada y preparada para recibir un revestimiento de placas de mármol, mientras que la cara exterior presenta los sillares almohadillados, MACIAS *et al.* 2003, 168.

227. PEÑA 2018, 174. En el lado oeste del pórtico la distancia entre las ventanas es de 5 m, y éstas aparecen a 1,5 m de altura respecto al inicio de la cimentación del muro, mientras que la luz interna es de 2,13-2,15 m y la altura de 2,37. En el lado norte del pórtico las ventanas aparecen separadas por 5,25 m y a una altura de 1,20 de la última hilada de la cimentación. En el lado este del pórtico solamente se conserva una ventana con una luz de 2,10 m, VINCI 2014, 60-78.

228. HAUSCHILD 1983, 102-103, fig. 10; MAR *et al.* 2015b, 106. De este modo, el lado este y oeste del pórtico tendría 38 columnas y el lado norte y sur solamente 20 columnas, pues aquí se abriría el Aula de Culto y el Propileo, MAR, PENSABENE 2009, 375.

229. MAR 1993, 138-144, fig. 21.

230. MAR 1993, 115.

dad de un entre-eje de 4,20 m o reducir el diámetro de los cílpeos a tan sólo 125 cm²³¹. Por otro lado, esta propuesta no tiene en cuenta el hecho que los cílpeos nunca se disponen encima de las columnas, un espacio reservado en los casos que conocemos en Roma, Pozzuoli o Mérida, a las cariátides, que actúan así como un segundo orden arquitectónico.

- 2) Sucesivamente, en 2009, R. Mar y P. Pensabene plantearon una nueva hipótesis que preveía la disposición de las placas decoradas con candelabros, ahora sí, encima del eje de las columnas del pórtico, a modo de segundo orden arquitectónico, mientras que dos cílpeos separados por una placa con candelabro se dispondrían entre ellas en correspondencia del intercolumnio²³² (fig. 29). Sin embargo, y a pesar de adoptar ahora un entre-eje para las columnas de 3,70 m, fue necesario reducir la anchura de las placas decoradas a 48 cm y el diámetro de los cílpeos a tan sólo 136 cm²³³.
- 3) Recientemente A. Peña (2018)²³⁴ ha sugerido una nueva propuesta que prevé la colocación encima de las columnas de dos placas decoradas con candelabros y un único cílpeo en correspondencia del intercolumnio, dejando un espacio vacío entre cada uno de los elementos decorativos de 30 cm²³⁵ (fig. 30). Este valor es muy próximo a la distancia que separa las cariátides y los cílpeos en el Foro de Augusto en Roma y de Mérida, que es de 35-40 cm²³⁶. La propuesta se basa en el hecho que en algunas ciudades galas, como Avenches, Arlés o Nyon, aparecen placas decoradas con cílpeos que presentan una estrecha banda a cada lado decorada con un motivo a candelabro que, a nuestro parecer, debería definirse más bien como una superposición de distintos motivos vegetales. La unión de varias de estas placas generaría una secuencia decorativa formada por un cílpeo seguido de dos bandas decoradas con un motivo vegetal. Sin embargo, los ejemplos galos plantean algunos problemas: pues desconocemos si decoraban el ático de un pórtico y, por consiguiente, si se disponían en una secuencia decorativa continua; y las bandas decoradas con motivos vegetales son muy estrechas, por lo que podrían interpretarse más bien como una simple moldura decorativa que no excluiría la hipotética posibilidad de situar entre las placas la figura de una cariátide. Además, la disposición doble de candelabros en el ático de

231. El entre-eje de las columnas correspondería a la posición de $\frac{1}{2}$ cílpeo (=75 cm) + 1 placa decorada con un candelabro (=60 cm) + 1 cílpeo entero (=150 cm) + 1 placa decorada con un candelabro (=60 cm) + $\frac{1}{2}$ cílpeo (=75 cm) = 420 cm.

232. MAR, PENSABENE 2009, 375-376, 408, fig. 17.

233. MAR, PENSABENE 2009, 376; PEÑA 2018, 175.

234. PEÑA 2018, 176-182.

235. PEÑA 2018, 176.

236. PEÑA 2018, 173, 176-180.

Tárraco no tiene en cuenta el hecho que éstos deberían actuar en realidad como un segundo orden arquitectónico encima de las columnas del pórtico, del mismo modo que sucede cuando se colocan cariátides.

Por tanto, plantaremos ahora una nueva reconstrucción que tenga en cuenta las novedades que se han producido en los estudios durante los últimos años. Pero antes es necesario señalar que la anchura propuesta para las placas decoradas con candelabros, de 60 cm, debe ser revisada. Esta medida fue calculada a partir de un fragmento que conserva uno de los laterales de la placa y más de la mitad de la anchura del motivo decorativo, permitiendo así posicionar el eje de la pieza y por tanto calcular su anchura total²³⁷ (fig. 31, arriba). No obstante, tras verificar sus medidas, hemos comprobado que la anchura de la pieza conservada, de 44 cm, presenta el eje a 38 cm del borde, por lo que la anchura total de la pieza puede reconstruirse en realidad en 75 cm. Esta medida coincide con la de otro fragmento de placa de este tipo hallado recientemente²³⁸ (fig. 31, abajo) que, en base a las medidas publicadas, permite reconstruir su anchura también en 74-75 cm. Estas placas presentan un borde formado por una banda lateral lisa de 8,5 cm de anchura seguida por un kyma lébico continuo de 6,5 cm.

Una vez aclarado este punto, es posible plantear dos posibles soluciones para la decoración del ático; la primera prevé la alternancia de clípeos y placas decoradas con candelabros y la segunda la presencia de cariátides como elemento separador de los clípeos. En el primer caso (fig. 32), los candelabros se situarían encima de las columnas del pórtico, a modo de segundo orden arquitectónico, y un clípeo ocuparía el eje del intercolumnio. Los clípeos se inscribirían probablemente en el interior de un marco cuadrangular que podemos suponer reproducía el mismo esquema decorativo del borde de las placas con candelabros; formado por una banda lisa seguida de un kyma lébico continuo. De este modo, la separación entre los diversos elementos decorativos del ático sería de 52,5 cm.

No obstante, preferimos la segunda solución, que prevé la disposición de cariátides encima de las columnas y un único clípeo entre ellas (fig. 33). Este es un periodo en el que el modelo del Foro de Augusto estaba todavía muy presente, como muestran por ejemplo en Hispania los foros de Mérida²³⁹ e Itálica²⁴⁰

237. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. N° Inv.: s.n. Procedencia desconocida. Alt. máx. 35 cm, long. máx. 44,5 cm, espesor 13,5 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 1192, n° 1627; PENSABENE 1993, n° 96.

238. N° Inv.: CAT-00-1584-9. Excavaciones de la Catedral, 2002-2003. Alt. máx. 37 cm, long. máx. 36 cm, anch. banda 8,5 cm, alt. kyma 6,5 cm, anch. motivo 7,5 cm, anch. máx. del motivo decorado 21 cm. Mármol lunense. MACIAS *et al.* 2007a, 780, fig. 9.1; MACIAS *et al.* 2012, 33, n° 1.2.16.

239. BARRERA 2000.

240. PEÑA 2007, 324-345.

decorados con clipeos y cariátides, y en Roma quizás también la fase flavia del *Templum Pacis*²⁴¹, por lo que suponemos que la sede del CPHC de Táraco buscaría imitar este ejemplo. Además, a partir de los fragmentos de posibles cariátides de Táraco, y tomando como modelo los ejemplares de Mérida, hemos podido reconstruir de manera aproximada, debido a la fragmentariedad de las piezas, figuras con una altura de 1,70 / 2,00 m (fig. 34). Medida que se adapta perfectamente a las dimensiones de los clipeos (a cuyo diámetro de 1,60 m debe sumarse la anchura del borde exterior, de 15 cm a cada lado).

Esta solución plantea el problema de la posición de las placas decoradas con candelabros; hemos ya mencionado que los ejemplos galos de clipeos con una cornisa vegetal a los lados no pueden considerarse prueba de la existencia de clipeos alternados con candelabros, y que además desconociendo su posición original no podemos asegurar su disposición en una secuencia decorativa continua. Sí disponemos en cambio de ejemplos aislados decorados con candelabros; en Hispania podemos citar algunos fragmentos de Córdoba, interpretados como parte de un altar²⁴², mientras que en Roma aparecen relieves o lesenas decorados con candelabros vegetalizados y girolas de acanto, enmarcados en una cornisa formada por un listel y hojas lisas, en la *Domus Augustana* del Palatino y en el Hipódromo de Domiciano²⁴³; estos ejemplares han sido trabajados con un efecto de claroscuro más acentuado que las piezas de Tarragona, que desde este punto de vista se presentan más simplificadas. De hecho, en los numerosos ejemplos publicados en estudios específicos sobre pilastras y lesenas vegetalizadas no se encuentran nunca ejemplares decorados con un estilo y una iconografía similar a las piezas del CPHC. Si bien es verdad que el último fragmento localizado, procedente de las excavaciones del 2002-2003 en la Catedral (fig. 31, abajo), presenta un estilo algo más sofisticado, a juzgar por el kyma lésbico continuo, que sustituye la secuencia de hojas lisas de los ejemplares romanos citados, y por el ligero relieve de los lóbulos de las hojas de acanto que lo decoran.

Para comprender la función de las placas a las que pertenecen estos fragmentos es necesario hacer una pequeña referencia iconográfica respecto al uso de los candelabros. Los fragmentos de Tarragona han permitido reconstruir un esquema formado por un eje con una única decoración central constituida por una sucesión de cálices; el inferior, al que pertenecería el ejemplar hallado recientemente (fig. 31, abajo), más vegetalizado, decorado con hojas acantizantes,

241. TUCCI 2017, 22-23, 89-101, 244-245.

242. PORTILLO 2018, 84.

243. IARA 2015, 123-124.

y el resto formado por cálices (fig. 31, arriba) y un brote vegetal con forma de piña coronando todo el conjunto²⁴⁴.

Este modelo se diferencia de la iconografía tradicional instaurada en las lesenas del *Ara Pacis*, donde de un tallo central que nace de una mata de acanto en la base se ramifican tallos menores contrapuestos simétricamente. Esta estructura, que se reproduce también en otros pilares del periodo augusteo y julio-claudio, determina la presencia de un tallo central sutil que de este modo deja espacio para el desarrollo de las girolas de acanto. Un esquema que se encuentra frecuentemente también, aunque con diferencias estilísticas, en arcos y puertas monumentales, como en el Arco de Gavi en Verona, donde las lesenas se decoran con girolas de acanto y un motivo figurado al centro²⁴⁵.

A este mismo periodo pertenecen también las pilastras de Cherchel, realizadas por una oficina urbana llamada por Juba II, que muestran la afirmación de un segundo modelo iconográfico formado por una sucesión de cálices contrapuestos verticalmente²⁴⁶. Y es precisamente este modelo, sin girolas laterales, el que se afirma en Táraco, donde se imitan candelabros reales con la vegetalización de sus componentes²⁴⁷. Esto explica por qué en la reconstrucción sugerida en 1993 por R. Mar y P. Pensabene²⁴⁸ se supuso la presencia de un trípode en la base de las placas, sin excluir la posibilidad de situar aquí un cáliz invertido²⁴⁹.

El *Ara Pacis* demuestra que las lesenas con candelabros y tallo central se utilizan junto a relieves más grandes, mientras que numerosos ejemplos de pilastras o lesenas decoradas con motivos de candelabros presentes en arcos honorarios o puertas urbanas sugieren que este tipo pudo expresar también un contenido religioso asociado a estos arcos; podemos citar nuevamente en este sentido el Arco de Gavi en Verona. Aun así, y por lo que respecta a las placas de Táraco, son todavía pocos los datos disponibles para poder precisar mejor una hipotética colocación.

3.2.1.2. *Aula de Culto y exedras abiertas al pórtico*

En el eje del muro de fondo del pórtico se abría, hemos dicho, una gran Aula de Culto, cuya fachada reproducía las mismas dimensiones que el templo

244. Como, por ejemplo, muestra un ejemplar conservado en el Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. N° Inv.: s.n. Procedencia desconocida. Alt. máx. 44 cm, long. máx. 42 cm, espesor 13 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 1191, n° 1626; PENSABENE 1993, n° 98.

245. TOSI 1983, 47-48, fig. 35-37.

246. MATHEA-FÖRTSCH 1999, Taf. 79.1, de Argelia.

247. CAIN 1985, Taf. 7 y 37, cat. 93, 101-102.

248. MAR 1993, 142, uno de los fragmentos se decora con tres patas de felino. PENSABENE 1993, n° 96-100.

249. CAIN 1985, n° 79, Taf. 18.

de Augusto: la presencia de frisos con medidas idénticas en ambos edificios (fig. 35)²⁵⁰ y la reconstrucción de la anchura del aula en 27,5 m por 17,5 m de profundidad²⁵¹ corroboran esta identidad²⁵².

Son pocos los datos que tenemos acerca de la configuración del aula, que imaginamos con una fachada hexástila (las columnas estarían por tanto más distanciadas que las del templo octástilo) decorada con un friso con guirnaldas y bucráneos. El interior presentaba un podio adosado a los muros laterales, de 1,90 m de altura²⁵³, que podría haber servido de base a un orden arquitectónico interno, y presentaba al fondo muy probablemente un ábside, del que tenemos algunas evidencias: la presencia en la cimentación en *opus caementicium* del muro de fondo del inicio de una curvatura; la ausencia de la cimentación de este muro justo en el lugar donde debería situarse el ábside²⁵⁴; y la disposición de algunas casas, derruidas a finales del s. XIX, en la zona del ábside formando aproximadamente un semicírculo²⁵⁵. Un fragmento de moldura de grandes dimensiones²⁵⁶ (fig. 36), conservada en los fondos del MDT, podría atribuirse a este ábside: la moldura dibuja un arco convexo, por lo que debería decorar la parte exterior del aula, cuyo diámetro reconstruido se acercaría a los 11 m²⁵⁷. Si tenemos en cuenta que las medidas del Aula de Tarragona son similares a las del *Claudianum*, de 26 x 19,5 m²⁵⁸, y del *Templum Pacis*, de 34 x 22 m²⁵⁹, entonces podríamos suponer que también lo eran las dimensiones de sus respectivos áb-

250. MAR, PENSABENE 2004, 73-86; PENSABENE, MAR 2010, 271, fig. 16. El friso perteneciente al Aula de Culto se conserva en el Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. N° Inv.: TPF 10-96-1032.Z. Hallado en el n° 10 de la plaça del Fòrum, en 1996, reaprovechado como peldaño de una escalera en una casa moderna. Alt. completa 89,4 cm, long. máx. 48 cm, espesor sup. completo 69 cm, espesor inf. 42 cm. Mármol lunense. GARCÍA, POCIÑA 2004, 87; MAR, PENSABENE 2004, 80-83, fig. 4.

251. MAR 1993, 117; MAR, PENSABENE 2009, 370-371; PENSABENE, MAR 2010, 272; MACIAS *et al.* 2007a, 775; MACIAS *et al.* 2007b, 171.

252. La anchura del Aula de Culto fue reconstruida en un primer momento con 23 m (MAR 1993, 115; MAR, RUIZ DE ARBULO, VIVÓ 2013, 32), sucesivamente fue ampliada a 30 m, con una profundidad de 47 m (esta reconstrucción fue planteada suponiendo para el aula una estructura parecida a la de un templo adosado al fondo de la plaza, idea que fue descartada tras la evidencia de la posición del templo debajo de la Catedral: MAR, PENSABENE 2009, 378-379).

253. MAR 1993, 115.

254. HAUSCHILD 2009, 319-320.

255. HAUSCHILD 2009, 315.

256. Museo Diocesano de Tarragona. N° Inv.: MDT-1370. Alt. completa 25 cm, long. completa 83,5 cm, espesor máx. completo 44 cm, espesor mín. completo 23 cm. Mármol lunense.

257. PENSABENE, DOMINGO (en prensa).

258. Medidas reconstruidas a partir de los fragmentos de la *FUR*. La profundidad del aula, incluyendo el ábside, sería de 24,20 m, PENSABENE, DOMINGO (en prensa).

259. FOGAGNOLO 2006, 63.

sides. En efecto, el ábside del *Claudianum* tendría un diámetro de 13,70 m²⁶⁰ y el del *Templum Pacis* de 15 m²⁶¹.

Por lo que respecta al pavimento interno del aula, éste estaba formado por grandes losas de mármol blanco de 1,50 x 0,50 m²⁶². De todos modos, las marcas de molduras y letras dejadas por algunas de ellas sobre el mortero de preparación indican que se trataba de piezas reaprovechadas y, por tanto, que el pavimento correspondía a una remodelación tardorromana²⁶³. Es por ello que en un estudio precedente²⁶⁴ señalamos la posibilidad de atribuir a un pavimento anterior las grandes *rotae* de granito troadenese, de 204-208 cm de diámetro, que se conservan en diversos puntos del recinto catedralicio y que deberían fecharse en el s. II d.C.²⁶⁵ (fig. 37). De este modo, el pavimento tarraconense se asimilaría al del Aula de Culto de la fase severiana del Foro de la Paz, decorado igualmente con grandes *rotae* de 2,54 m de diámetro realizadas con diversos materiales, como mármol pavonazzetto, granito del foro y pórfido²⁶⁶.

En el pórtico de la plaza superior del *CPHC* se abrían también algunas exedras. En los extremos del muro del fondo éstas presentaba planta semicircular, con una anchura frontal de 7,6 m y una profundidad de 3,8 m²⁶⁷; un fragmento de moldura curvada en mármol lunense²⁶⁸ (fig. 38) con un diámetro reconstruido de 7,5 m podría proceder de alguna de ellas. En los pórticos laterales se abrían en cambio exedras con planta rectangular. Una de ellas, localizada en el interior del *Consell Comarcal del Tarragonès* y del *Museu Bíblic*, dibuja un espacio de 7,63 x 4,60 m, medidas que coinciden con las de una estructura similar localizada en el lado opuesto de la plaza y que ha sido interpretada tradicionalmente como una cisterna de época visigótica. No obstante, recientes estudios apuntan que se trataría en realidad de una exedra reconvertida sucesivamente en una estructura hidráulica²⁶⁹.

260. PENSABENE, DOMINGO (en prensa).

261. CARETTONI *et al.* 1960, Tav. 20.

262. SERRA VILARÓ 1960, 64.

263. HAUSCHILD 2009, 316. De hecho, en las fotografías de la excavación se observa la superposición de dos pavimentos, el superior formado con las placas de mármol blanco.

264. RODÀ, PENSABENE, DOMINGO 2012, 213.

265. LAZZARINI 2004, 108.

266. FOGAGNOLO 2007, 267-278; MENEGHINI 2009, 84.

267. PUCHE, MACIAS, FIZ 2007, 41; MACIAS *et al.* 2007a, 775.

268. Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-0075. Alt. 27 cm, long. 70 cm, espesor máx. 42,2 cm en un lado y 33 cm en el otro extremo, espesor mín. 18,5 cm en un lado y 11 cm en el otro extremo, alt. de la corona y listel 16 cm, alt. del listel superior 4 cm. Mármol lunense.

269. MACIAS, MUÑOZ, TEIXELL 2017, 35-36.

3.2.1.3. Propileo

La plaza se cerraba al sur por un gran propileo. A esta estructura podría pertenecer un capitel compuesto de mayores dimensiones que los ejemplares del pórtico de la plaza (fig. 39), con una altura reconstruida de 1,18 m y un diámetro de 90 cm²⁷⁰. Queremos señalar ahora la identificación de algunos fragmentos de capiteles corintios en mármol lunense, procedentes de distintos puntos de las inmediaciones de la plaza de superior²⁷¹, que permiten reconstruir de manera aproximada una altura total en torno a los 105 / 130 cm²⁷² (fig. 40). Sus medidas, que coinciden con la de los ejemplares compuestos del Propileo, permiten suponer su procedencia de esta misma estructura, quizás decorando la cara orientada hacia la plaza de Representación.

3.2.2. La plaza de Representación

A través del Propileo y de una gran escalinata monumental con peldaños en piedra de Santa Tecla²⁷³ se descendía a una segunda plaza de mayores dimensiones –de 319,46 m de largo x 174,73 m de ancho²⁷⁴– rodeada en tres de sus lados por un criptopórtico y dos pisos superiores. Adosado al muro interior de fondo se situaba un podio perimetral de 3,70-3,80 m de altura

270. PENSABENE, MAR 2010, 273-274. A partir de las medidas del capitel es posible calcular las dimensiones del orden arquitectónico, con fustes con una altura 8,87 m y un diámetro inferior de 101 cm, basas con una altura de 80 cm y un lado de plinto de 1,99 m, arquivoltas con una altura de 80 cm, frisos con una altura de 80 cm y cornisas con una altura de 106 cm, MAR, PENSABENE 2009, 377-378; MAR, PENSABENE 2010, 530.

271. Proceden de la plaça del Rovellat, de la plaça de l'Antic Escorxador y del Claustro de la Catedral.

272. Se trata de un fragmento de capitel corintio de lesena (Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-0568. Procede del Claustro de la Catedral. Alt. reconstruida 105/120 cm, alt. 22 cm, long. 23,3 cm, prof. completa 13,1 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 1007-1008, nº 1436; PENSABENE 1993, nº 13) y de dos ejemplares corintios de columna (Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv. s.n. Procede de la plaça del Rovellat. Alt. reconstruida 120/140 cm, alt. máx. 21 cm, long. máx. 22 cm, espesor máx. 7 cm, alt. primera corona 21 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 949, nº 1352; PENSABENE 1993, nº A1) y (Museo Diocesano de Tarragona. Nº Inv.: MDT-0564. De la plaça de l'Antic Escorxador. Alt. reconstruida 105/125 cm, alt. conservada 37 cm, long. conservada 23,5 cm, anch. conservada 25 cm, alt. del ábaco 10,5 cm, alt. máx. hélice 16 cm. Mármol lunense).

273. VINCI 2014, 94: la escalera estaba formada por 9 peldaños de 22 cm de altura, 38 cm de anchura y 14,5 m de longitud, aunque la anchura total debería aproximarse a los 30 m.

274. La plaza medía 295,74 m en el lado norte, 293,57 m en el lado sur, 159,86 m en el lado este y 159,43 m en el lado oeste. A estas dimensiones hay que añadir la anchura del criptopórtico, de 11,2 m en el lado norte y 11,76 m en los lados cortos, por lo que la plaza tendría unas dimensiones exteriores de 319,46 m de largo x 174,73 m de ancho, PUCHE, MACIAS, FIZ 2007, 42.

y 14 m de anchura²⁷⁵, encima del cual se distribuía una serie de pilastras toscanas sin basa. La altura de éstas, incluyendo el capitel, era de 4,73 m (16 p.)²⁷⁶, su una anchura de 70 cm²⁷⁷ y la altura de los capiteles de 49-51 cm²⁷⁸. Las pilastras estaban separadas unas de otras por 2,99 m de distancia (10 *pes correctus*), con un entre-eje de 3,8 m²⁷⁹.

La plaza fue construida con piedra arenisca local, pero en ella destaca el lado norte, orientado hacia la terraza superior, porque estaba revestido mayoritariamente con mármol blanco: así eran las molduras inferiores del podio, su alzado y las lesenas que decoraban el muro de fondo. En cambio, se utilizó la piedra de Santa Tecla²⁸⁰ en las molduras superiores del podio y en el revestimiento parietal del muro de fondo entre las lesenas²⁸¹. Algunos

275. VINCI *et al.* 2014a, 93.

276. VINCI *et al.* 2013, 10; VINCI *et al.* 2014a, 93.

277. La anchura varía entre los 66 cm y los 70 cm, MAR *et al.* 2015b, 154.

278. VINCI 2014, 293-297. En varios puntos del recinto son visibles estas pilastras todavía *in situ*, como en la zona del Pretorio, con cinco pilastras (VINCI 2014, 293-298), en las excavaciones del carrer de Santa Ana, donde aparecieron seis pilastras alineadas con las anteriores y con una anchura de 66-70 cm (GÜELL, PEÑA, TOBIAS, TUBILLA 1993, 169-181) y en la zona del jardín del Beaterio, con otras siete pilastras, MAR *et al.* 2015b, 160.

279. VINCI *et al.* 2013, 10; VINCI *et al.* 2014a, 93.

280. Esta piedra, el primer testimonio de cuyo uso se fecha entre el 16 a.C. y el 14 d.C., vivió su momento de máxima difusión en época flavia, ÁLVAREZ *et al.* 2009, 81-82.

281. Acerca de las molduras del podio, MENCHON 1999-2000, 160-165. Acerca del alzado del podio revestido de mármol, PIÑOL 1993, 262-263. Acerca del muro de fondo encima del podio y las lesenas ver, POCIÑA, REMOLÀ 2000, 28. En el s. XIX en el n° 2 del carrer Civaderia, punto en el que se unían los muros septentrional y occidental del recinto, se localizó un zócalo corrido en mármol que decoraba la base de este muro mientras que las lesenas y la pared se presentaban revestidas de estuco que imitaba la piedra de Santa Tecla, mientras que las basas de las lesenas y el podio eran de mármol blanco. Por ejemplo, Bonaventura Hernández Sanahuja informa del hallazgo: “Al quitar las ruinas de la casa vieja [n° 2 del carrer Civaderia] pudo observarse que estas cubrían una de las bases de las pilastras dichas un zócalo corrido, todo de mármol blanco, y vióse también que las pilastras y la pared estuvieron antiguamente revestidas de estuco” (HERNÁNDEZ SANAHUJA, TORRES 1867, 87-88, recogido en MENCHÓN 1999-2000, 161). El mismo autor, en un manuscrito inédito añade: “Al derribar en 1852 la casa n° 2 de dicha calle de la Cibadería (...) se encontró el muro romano descrito, formando uno de los ángulos de la gran plaza, en el mejor estado de conservación, y en el muro subsistían aún cinco pilastras que sobresalían de él, tres en el del costado septentrional, y dos en el occidental, muy bien labradas, de orden dórico, absolutamente iguales a las que existen en el castillo de Pilatos y a las que se observan en el jardín de las M. M. Beatas (...). Pudimos observar que tanto ellas como el muro en que estaban empotradas las cubría un estuco de colores, imitando el mármol jaspeado del país, o piedra de Sta. Tecla; también observamos que las bases, plinto y pedestal de las pilastras eran de mármol blanco de Italia, así como un basamento general que corría en torno de todo el muro exterior del Forum (...)” (HERNÁNDEZ SANAHUJA 1877, fol. 48-52, recogido en LÓPEZ VILAR 1993, 253-254; MENCHÓN 1999-2000, 162).

elementos arquitectónicos podrían proceder de este lado de la plaza, como un capitel toscano en lunense de 50 cm de altura y una longitud máxima conservada de 82 cm²⁸² y una basa de lesena también en Carrara con una altura de 23 cm y una longitud de plinto de 80 cm²⁸³.

Por el contrario, los laterales de la plaza estarían simplemente estucados, imitando la piedra de Santa Tecla, aunque no es descartable que la parte inferior del muro de fondo encima del podio se decorase con un zócalo y basas para las lesenas también en mármol²⁸⁴.

3.2.2.1 *Un posible pórtico*

La presencia de un pórtico perimetral encima del podio de la plaza ha sido una de las cuestiones más debatidas en la historiografía reciente de este monumento. En contra de esta posibilidad se han señalado algunas evidencias, como la falta de elementos físicos de este orden arquitectónico (del que, se ha dicho, no dispondríamos de basas, capiteles o elementos de su entablamento); la ausencia de encajes de las vigas del techo del hipotético pórtico en el muro de fondo, justo encima de las lesenas toscanas²⁸⁵; la enorme anchura del pórtico, de 14 m, que no se ajustaría proporcionalmente a la altura de las hipotéticas columnas que se supone reproducirían las mismas dimensiones de las lesenas del muro de fondo, demasiado bajas²⁸⁶; o, finalmente, la ausencia de una cimentación adecuada para apoyar el peso de tales columnas²⁸⁷.

De todos modos, si excluimos la presencia de un pórtico nos encontraríamos ante un *unicum* en el Imperio, no sólo por las grandes dimensiones de la plaza sino también por la curiosa solución de disponer perimetralmente un podio elevado casi 4 m con una secuencia de pilastras decorando el muro de fondo que servirían únicamente para aligerar el impacto visivo de esta estructura gigantesca. Si bien, suponer la presencia de un pórtico perimetral también plantearía algunos problemas interpretativos, como la excepcional altura del podio que, a

282. Capitel hallado el 4 de julio de 1958 en las obras del Mercado del Foro. Alt. total aprox. 50 cm, long. máx. (en la parte superior) 82 cm, espesor total 14 cm. MENCHÓN 1999-2000, 155-174.

283. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. Nº Inv.: s.n. Procede del carrer Civaderia. Alt. 23 cm, alt. del plinto 8 cm, lados del plinto 80 x 16 cm. Mármol lunense. GIMENO 1991, 173-174, nº 160; PENSABENE 1993, nº 62.

284. MENCHÓN 1999-2000, 162, 164-165.

285. POCIÑA, REMOLÀ 2000, 32; DÍAZ, TEIXELL 2014, 838.

286. POCIÑA, REMOLÀ 2000, 33: la anchura del pórtico es similar a los del Foro de Augusto y Trajano en Roma, pero la altura de las columnas en éstos casi duplica la de las lesenas del muro de fondo en Tàrraco.

287. DIAZ, TEIXELL 2014, 838.

diferencia de cuanto sucede en la mayoría de las plazas porticadas, haría imposible el acceso al interior del pórtico directamente desde cualquier punto de la plaza. Se ha citado a veces como paralelo el Foro de la Paz²⁸⁸, en el que el pórtico perimetral estaba también elevado respecto a la plaza; pero aquí la diferencia de cota era de tan sólo de 1-1,5 m y una escalera perimetral, de cinco peldaños²⁸⁹, permitía acceder al pórtico desde cualquier punto²⁹⁰.

Por tanto, es necesario plantear si la particular forma adoptada en Táraco no respondería en realidad a una especial función de la plaza. Se ha sugerido que un podio elevado sin pórtico facilitaría que las procesiones religiosas pudiesen circular por él siendo perfectamente visibles desde el interior de la plaza. Pero no podemos descartar otra explicación inspirada también en el Foro de la Paz. Recientemente ha sido señalado que en el eje interior del pórtico de este foro, y por todo su perímetro, se alzaba un cancel de mármol que impedía el paso a la zona más interna, donde se situarían algunas esculturas²⁹¹. El acceso a esta zona se realizaría por tanto únicamente a través de determinados puntos que obligarían a seguir un recorrido pre-establecido. Podríamos imaginar una situación parecida en Táraco; la presencia de un pórtico accesible no desde cualquier punto de la plaza sino únicamente desde los ingresos previstos obligaría a suponer un específico uso a su interior, quizás destinado a contener las numerosas esculturas de los *flamines* que sabemos procedían de esta plaza²⁹². El pórtico se habría convertido así en una especie de galería de imágenes colocadas y orientadas en función de si tenían que ser vistas desde la plaza o únicamente desde el interior del pórtico. También queda la posibilidad de suponer, en el hipotético caso de situar en esta plaza el gran altar dedicado a Augusto, la presencia en lo alto del podio de los representantes de los distintos *conventus* y ciudades de la provincia durante las ceremonias presididas por el *flamen* provincial. Esto explicaría la altura y anchura del podio, que serviría para aislar esta zona del centro de la plaza, donde podría reunirse el pueblo. Insistimos, por tanto, en la posible existencia de una vía sacra que coincidiría con el eje formado por el Aula de Culto y Templo de Augusto en la plaza superior, el Propileo y el altar en la inferior, y el *pulvinar* del circo como punto final.

A partir de estas interpretaciones se deduce que al menos en el proyecto inicial de la segunda terraza se habría contemplado la construcción de un pórtico. Y, efectivamente, disponemos de algunos indicios que refuerzan esta posibi-

288. DIAZ, TEIXELL 2014, 839.

289. TUCCI 2017, 22, 33-37.

290. MENEGHINI, SANTANGELI 2007.

291. TUCCI 2017, 38-39, 120.

292. ALFÖLDY 1973; ALFÖLDY 1975.

lidad. Por ejemplo, la existencia de un criptopórtico situado justo detrás del podio, que recuerda una de las típicas soluciones de los conjuntos forenses con pórticos. El hecho que los criptopórticos puedan no hallarse justo debajo del podio, como en el caso de Tarragona, puede responder a diversas motivaciones en función de cada caso. Por ejemplo, en el *Claudianum* de Roma la presencia de un criptopórtico en posición no axial respecto al pórtico se relaciona con las dos fases constructivas del edificio; una primera de época neroniana seguida de una ampliación vespasiana que comportó la construcción de un nuevo criptopórtico más retrasado adosado al precedente, con un nuevo pórtico levantado en la parte superior²⁹³.

Otro indicio de la presencia de un pórtico en Tàrraco es la existencia de una cimentación que, en contra de la opinión de algunos autores, sí creemos adecuada para sostener las columnas. Cimentación que ha aparecido en las diversas excavaciones efectuadas en distintos puntos del podio. Por ejemplo, en la plaça del Rei (lado este de la plaza) apareció el podio formado por un frente de sillares de 68 cm de altura, 70 cm de anchura y una longitud de 1,28 m. Justo detrás se adosaba un importante macizo de *caementicium*²⁹⁴. En el carrer Merceria 11 (lado norte) se localizó el mismo muro frontal del podio formado por cinco hiladas de sillares a los que se adosaba un macizo de *caementicium* con una anchura conservada de entre 1,65-2 m, aunque el hallazgo de restos del encofrado de madera utilizado en su construcción permitió reconstruir su anchura original en 3 m²⁹⁵. En el carrer la Destral y en el carrer Ventallols (lado norte) volvió a aparecer la misma estructura formada por un muro frontal con un macizo de *caementicium* adosado de 2,5-3 m de anchura²⁹⁶. Y, finalmente, en la zona del beaterio de Sant Domènec (lado oeste) apareció el mismo muro frontal del podio con el macizo de *caementicium* adosado, alcanzando una anchura total de 3,9 m en la base y 2,3 m en la parte superior²⁹⁷. Por tanto, es plausible suponer que las columnas del pórtico no apoyasen encima del muro frontal del podio, formado por sillares cuya anchura hemos dicho de 70 cm sería claramente insuficiente, sino que lo hiciesen encima del macizo de *caementicium* de 3 m de anchura, cuya excepcional dimensión sólo podría justificarse de este modo²⁹⁸. Por otro lado, y como el resto del espacio interior del podio estaba relleno con tierra, cascotes derivados de la talla de la piedra utilizada

293. DOMINGO, MAR, PENSABENE 2013, 319-331.

294. GÜELL, PEÑA, TOBÍAS, TUBILLA 1993, 184-185.

295. PIÑOL 1993, 261-264.

296. PIÑOL 1993, 264.

297. DIAZ, TEIXELL 2014, 838.

298. PIÑOL 1993, 264; MAR *et al.* 2015b, 164.

en la construcción del recinto y esquivarlas de mármol²⁹⁹, podemos descartar la posibilidad de suponer un doble porticado que cubriese los 14 m de anchura del podio.

En contra de la posibilidad de interpretar la estructura en *opus caementicium* como parte de la cimentación de las columnas se ha esgrimido el hallazgo en la excavación del beaterio de Sant Domènec (lado oeste de la plaza) de un canal de desagüe, de 60 cm de anchura por 94 cm de profundidad, situado encima de este macizo. Según los autores de este estudio, que suponen por tanto la construcción del canal coetánea al edificio, su presencia haría inviable la colocación de las columnas, pues al contrario éstas deberían apoyar encima del canal³⁰⁰. De todos modos, y aunque a partir de los datos publicados no podemos situar con exactitud la posición del canal respecto a la frontal del podio, creemos que éste no habría impedido en ningún caso la colocación de las columnas:

1) Si el canal se dispone cerca del borde exterior del podio, éste podría haber servido en realidad para recoger el agua de lluvia procedente del techo del pórtico, como era común en las arquitecturas porticadas y como hemos visto se documenta en la plaza superior del *CPHC*. Es verdad que la profundidad del canal, de unos 3 pies, es muy grande, pero esta medida podría justificarse a partir de las enormes dimensiones de la plaza y por la exigencia de impedir que el agua, rebosando el canal, cayese desde la parte superior del podio al interior de la plaza. De este modo, las columnas del pórtico apoyarían encima del macizo de *opus caementicium* en una posición retrasada respecto al canal.

2) Si el canal se dispone en una zona media o atrasada del macizo en *opus caementicium*, las columnas podrían posicionarse indistintamente delante de él o detrás, imaginado incluso la posibilidad que el canal estuviese cubierto por el propio pavimento del pórtico. Existe en efecto espacio suficiente para imaginar cualquier solución, pues la anchura del macizo en *opus caementicium*, de unos 3 m, permite posicionar el canal de 60 cm de anchura incluso en el eje del macizo, dejando a cada lado más de 1 m de apoyo para las columnas. Recordemos que la anchura de las lesenas del muro de fondo, cuyas medidas podrían reflejar las de las columnas del hipotético pórtico, era de 70 cm, mientras que la longitud del plinto de una basa de lesena en mármol que se asocia a este orden arquitectónico era de 80 cm. Si suponemos además, como veremos más adelante, que las columnas del pórtico eran más altas que las lesenas del muro de fondo, formadas con los fustes en granito troadense, con una altura de 4,42-4,62 m (fig. 41), y con los capiteles adrianeos en proconnesio, con una altura de 80 cm (fig. 42), tampoco habría ningún inconveniente, pues la longitud del plinto de las basas

299. DIAZ, TEIXELL 2014, 838.

300. DIAZ, TEIXELL 2014, 838; VINCI 2014, 208.

que podemos reconstruir para este orden arquitectónico no superaría los 90 / 100 cm³⁰¹.

Aun así, queda la posibilidad de suponer que la construcción del pórtico no llegase a completarse. Ello podría explicar quizás la ausencia de marcas de las vigas del techo en el muro de fondo, aunque cabe también la posibilidad que estas vigas no apoyasen justo encima del arquitrabe del muro de fondo, sino encima de un friso del que no conocemos ni su composición ni su altura. Es necesario recordar que únicamente conservamos dos hiladas de piedra originales encima del arquitrabe, siendo el resto del alzado del muro fruto de diversas restauraciones³⁰².

Además, un proyecto no completado en época flavia podría explicar la procedencia de este pórtico de los numerosos fustes en granito troadense del s. II d.C. que se documentan en la ciudad, y que podrían relacionarse con la citada intervención de Adriano en el templo de Augusto³⁰³ (fig. 41): conservamos 45 fragmentos pertenecientes a fustes con una altura original de 4,42-4,62 m y un diámetro inferior de 51-58 cm³⁰⁴, que permiten reconstruir al menos 21 ejemplares diversos³⁰⁵. Estos fustes han sido asociados tradicionalmente a los capiteles adrianeos en mármol proconnesio cuya altura completa es de 79,5 y 81 cm (fig. 42)³⁰⁶. Estos ejemplares, que tienen paralelos en Villa Adriana, en el

301. La diagonal del ábaco del capitel coincide generalmente con la diagonal del plinto de la basa, la longitud del plinto es igual a la longitud del ábaco, y la diagonal del ábaco corresponde al doble del diámetro inferior del fuste, WILSON JONES 1991, 96, 104.

302. VINCI 2014, 99.

303. Recordemos que este tipo de granito comienza a ser exportado a partir del s. II d.C., LAZZARINI 2004, 108.

304. GIMENO 1991, 350; PENSABENE 1993, 67; RODÀ, PENSABENE, DOMINGO 2012, 210-227. También existe la hipótesis que estos fustes procedan de un hipotético pórtico *in summa cavea* del anfiteatro (VENTURA 1954, 277), pues la cronología del edificio, en el s. II d.C., coincide con el momento de exportación del granito troadense. Pero el problema reside en el hecho que no sabemos si el anfiteatro tenía o no un pórtico, teniendo en cuenta que no existe un muro perimetral que desde la base del edificio pudiera haber servido de apoyo de estas columnas, además de que no es frecuente la presencia de pórticos en los anfiteatros hispanos y fustes con 4,5 m de altura parecen excesivos para esta función, RODÀ, PENSABENE, DOMINGO 2012, 211-212.

305. De ellos, 4 ejemplares se conservan enteros y 5 ejemplares prácticamente enteros, con más de 4,10 m de altura conservada, y 4 ejemplares conservan una altura superior a los 4,5 m. A partir de estos fragmentos podemos establecer la existencia de 13 fustes + 8 ejemplares reconstruidos a partir de los fragmentos conservados, por un total de 21 fustes como mínimo.

306. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona. N° Inv. 34251 y 34252. Procedencia desconocida. Dimensiones del primer ejemplar: alt. completa 79,5 cm, alt. ábaco 8 cm, diám. del ábaco 78 cm, lado del ábaco 80 cm, distancia entre las flores del ábaco 99 cm, diagonal del ábaco 102 cm, alt. primera corona 24 cm, alt. segunda corona 44 cm, diám. inf. Conservado 50 cm, diám. inf. reconstruido 54 cm. Dimensiones del segundo ejemplar: alt. completa 81 cm, alt. del ábaco 8,5 cm, lado del ábaco 77 cm, diagonal del ábaco 100 cm, alt. primera corona 26 cm, alt. segunda corona 49 cm, diám. conservado 49 cm, diám. reconstruido 55 cm. Mármol

Capitolium de Ostia Antica y también en el Museo de Sevilla, procedentes quizás del Trajaneo de Itálica, corresponden a un tipo de producción a gran escala que se verificó en Roma en época adrianea; la producción fue tan grande que una parte pudo destinarse a empresas constructivas relacionadas con Adriano en las provincias³⁰⁷.

Respecto a la intervención de Adriano en Tárraco, la Historia Augusta informa que el emperador restauró el templo de Augusto, pero hemos apuntado ya que quizás esta intervención fue mucho más amplia de lo que pensábamos, en base a la gran cantidad de fragmentos arquitectónicos en mármol proconnesio procedentes del conjunto del *CPHC*, algunos de ellos incluso de grandes dimensiones. Por tanto, hemos de leer con una perspectiva amplia la referencia al templo de Augusto, que podría referirse en realidad al conjunto del *CPHC* presidido por este templo. La construcción de un pórtico en torno a la mayor plaza pública del imperio tuvo que ser una empresa muy ambiciosa, por lo que no podemos excluir la posibilidad que la actuación en tiempos de Adriano se

proconnesio. TED'A 1989, 160, fig. 8; GIMENO 1991, 996-998, n° 1421-1422; PENSABENE 1993, n° 1-2; DOMINGO 2010, 805; RODÀ, PENSABENE, DOMINGO 2012, 212 y nota n° 9. La asociación entre los fustes en granito troadense y estos capiteles presenta algunos problemas relativos al sistema de proporcionalidad de las columnas. Problemas que podrían superarse suponiendo las piezas residuos de almacén. En efecto, según el Esquema A de M. Wilson Jones, cuando la altura del fuste es 1, el diámetro inferior del fuste es $6/50$, la altura de la basa es $1/15$, la altura del capitel es $2/15$ y la altura de la columna es $6/5$. Cuando la altura del capitel es 1, la altura del diámetro inferior del fuste es $9/10$, la altura de la basa es $1/2$, la altura del fuste es $15/2$ y la altura de la columna es 9 (WILSON JONES 1989, 42). Según el Esquema C, que siguen las columnas de granito del Panteón, cuando la altura del fuste es 1, el diámetro inferior del fuste es $1/8$, la altura de la basa es $1/16$, la altura del capitel es $11/80$ y la altura de la columna es $6/5$ (WILSON JONES 1989, 43). Es base a estas proporciones, a los fustes de granito con una altura de 4,5 m les corresponde un diámetro inferior de 0,56 m, una altura para la basa de 28 cm, una altura para el capitel de 62 cm y una altura total de la columna de 5,4 m. A capiteles con una altura de 80 cm les corresponde un diámetro inferior del fuste de 0,72 m, una altura de la basa de 40 cm, una altura del fuste de 6 m y una altura total de la columna de 7,2 m. De todos modos, es necesario señalar también que el diámetro del sumoscapo de los fustes, de 53-58 cm, coincide con el diámetro inferior de los capiteles en proconnesio, de 54-55 cm.

307. Empresas como la construcción de palacios y villas imperiales precisaron de un tipo de capitel corintio no especialmente refinado. Tal producción, que se puede considerar en serie, generó una gran cantidad de excedentes. Lo mismo había pasado ya en la época domicianea con la construcción de la *domus flavia* y de las villas imperiales de Castelgandolfo y de Sabaudia, que había provocado una gran producción de capiteles corintios. Los capiteles no utilizados fueran almacenados y pudieron ser destinados a empresas fuera Roma y de Italia, cuando se precisaron para intervenciones de evergetismo imperial. Esto explica por qué se encuentran ejemplares idénticos a ellos en la *domus Flavia*, en edificios públicos de Vienne, en el Sanctuaire du Clos de Mandaure, etc. Este es el mismo fenómeno que se verificó al final de los grandes trabajos de monumentalización de Roma en época augustea, cuando fueron disponibles mármoles, manufacturas arquitectónicas y talleres hasta entonces ocupados exclusivamente en Roma.

limitase únicamente al lado norte, el más monumental, hemos dicho revestido de mármol: este lado del pórtico tendría unas 50 columnas³⁰⁸ de las que conservaríamos un mínimo de 21 fustes enteros en troadense.

4. CONCLUSIONES

La sede del *CPHC* se inscribe en el ámbito de la formulación de un modelo flavio de arquitectura imperial, cuyas etapas principales han sido la remodelación vespasiana del *Claudianum* y la construcción del *Templum Pacis*. Es el análisis conjunto de estos tres complejos el que permite comprender la generación de algunas características presentes en la sede del *CPHC*: como la presencia en la terraza superior de una monumental Aula de Culto abierta en el eje del muro de fondo, relacionada dimensionalmente con el precedente templo de Augusto; la presencia en la terraza inferior de un espacio ajardinado, que halla diversos paralelos en Roma, aunque si no sabemos la superficie ocupada por éste en el caso de Tárraco; o la disposición en esta segunda plaza de un alto podio perimetral que impedía el libre acceso al interior del pórtico, una limitación que, hemos dicho, encuentra un paralelo en el pórtico del *Templum Pacis*, dividido mediante un cancel de mármol que limitaba el acceso a la zona más interna.

De todos modos, en el complejo de Tárraco se evidencian algunas variantes respecto a los modelos oficiales romanos, como la elección del orden compuesto para las columnas del pórtico de la terraza superior y de un friso decorado con ondas en el entablamento. Al mismo tiempo, otros elementos se adaptan a la particular configuración del *CPHC*, dividido en dos plazas cerradas al sur por un circo. De hecho, si la configuración de la terraza superior presenta grandes similitudes formales con el *Templum Pacis*, a pesar de la novedad que supone la presencia del templo en el centro de la plaza, que se documenta también en el *Claudianum*, algunos elementos tomados de este conjunto dedicado a la paz se aplican a la segunda terraza, de mayores dimensiones. Esto ocurre, por ejemplo, con el jardín provisto de estanques y el pórtico convertido, suponemos, no sólo en una hipotética “galería de estatuas” sino también en un lugar reservado a las élites provinciales durante las ceremonias religiosas.

También hemos podido destacar la intervención de *praefecti fabrum*, como el conocido *L. Caecina*, en la realización de este proyecto, y en particular en la gestión de los materiales y la mano de obra necesaria. Éstos actuaban como intermediarios entre los proyectistas y la administración de la provincia; los primeros constituidos por ingenieros-arquitectos formados en las obras públicas

308. MAR *et al.* 2015b, 162-163.

realizadas por la administración imperial. A partir de la historia de los estudios sabemos que en época augustea los grandes colaboradores de Augusto disponían de grupos de arquitectos, a uno de los cuales podría haber formado parte el *Cocceius Auctus* que, según Estrabón (Estr. V, 4, 5), fue ingeniero militar de Agripa y para quien realizó dos importantes canales en la zona campana³⁰⁹. Quizás el mismo personaje que en el transcurso de su carrera adquirió tal fama que su nombre fue grabado en una inscripción situada en el muro de la cella del *Capitolium* de Pozzuoli que él mismo proyectó³¹⁰.

Es probable que una situación parecida se verificase con Galba y Vespasiano, personajes que dispondrían también de ingenieros en el círculo de sus colaboradores, puestos a disposición para la realización del *CPHC*. Ellos conocían las modas arquitectónicas y decorativas de Roma pero, al mismo tiempo, tuvieron un determinado grado de autonomía para adaptarlas a las necesidades concretas del conjunto tarraconense. Un aspecto que se pone de manifiesto, por ejemplo, con la elección de cerrar todo el conjunto al sur mediante la construcción de un circo, una variante inspirada en el modelo del templo de Apolo, con el pórtico de las Danaides y el sector occidental del Circo Máximo a sus pies, y que constituye un elemento portante de la nueva arquitectura de la dinastía flavia que erigió su palacio en el Palatino dejando igualmente el Circo Máximo a sus pies. En Tárraco se realizó una transformación de este modelo palatino pues el circo no constituye ahora un elemento precedente añadido sino una pieza que forma parte del mismo proyecto.

Por tanto, en la sede del *CPHC* se observan diversas variantes de los modelos arquitectónicos imperiales que hundiéndose sus raíces en los monumentos augusteos de Roma nos conducen hacia los modelos flavios. En este sentido, hemos visto cómo es muy posible que el ático del pórtico de la plaza superior se decorase con clipeos alternados con cariátides, y no candelabros. Pero al mismo tiempo, hemos dicho, se verifica una innovación con la introducción del orden compuesto en el pórtico y no el jónico, como se documenta en la *porticus Danaidum*. Esta suma de modelos con sus variantes responde a las diversas etapas cronológicas del conjunto tarraconense, al que a una primera fase tiberiana, caracterizada por la construcción del templo de Augusto, le sucedió otra que hemos propuesto fechar a finales de la época julio-claudia, concretamente en tiempos de Galba como gobernador de la provincia. Vespasiano, que había apoyado

309. Este ingeniero realizó la “Grotta di Cocceio” que conectaba el lago de Averno con Cuma, en el contexto de las mejoras de la base naval de la flota utilizada entre el 41 y 36 a.C. contra Pompeyo. Al mismo tiempo fue *redemptor* de edificios públicos en Cuma (CIL X 3707).

310. CIL X 1614 = *L. Cocceius L.C. Postumi l(ibertus) Auctus arcitect(us)*, cfr. GROS 1983, 436-438; ZEVI, VALERI 2008, 444; MESOLLELLA 2012, 76, sobre este templo ver p. 300-326.

a Galba en su lucha contra Nerón, continuó las obras que fueron terminadas por Domiciano con la construcción del circo en la parte inferior.

Otra consideración que surge del análisis de los restos de este conjunto es la diferencia de materiales utilizados en el recinto superior y en la plaza de Representación. Si en el primero es manifiesta la implicación de la administración imperial –sólo ésta explicaría el masivo uso del mármol de Carrara y de otras variedades coloradas, y la modernidad de los motivos decorativos–, en la segunda prevalece el empleo de piedras locales, en particular la calcárea de Santa Tecla utilizada prevalentemente en los revestimientos³¹¹. Queda el problema de la localización del altar de Augusto que, si como ha sido propuesto, estuvo al centro de esta plaza, habría sin duda destacado de la arquitectura circundante por el uso exhaustivo del mármol. El hecho que en la plaza inferior predominen las piedras locales podría ser indicativo de una promoción por parte de las élites provinciales. Y en este caso, este proyecto debería ser analizado desde la perspectiva de una obra pensada para dilatarse en el tiempo, cuya construcción fuese afrontada sucesivamente por varias generaciones. Ello explicaría, por ejemplo, que algunos sectores de este recinto pudiesen haber quedado inacabados todavía en época de Adriano; nos referimos especialmente al pórtico de la plaza, quizás terminado sólo coincidiendo con la restauración del templo de Augusto y la visita de Adriano a la ciudad. La conclusión del pórtico perimetral de la plaza, o al menos de su lado norte, pudo ser debida a una intervención del propio emperador o, mejor todavía, a la acción de las élites de la ciudad o de la provincia, con las que ligaría mejor el uso del granito troadense, una piedra de sustitución del granito del foro pocas veces utilizada en obras de promoción imperial³¹².

311. Esta distinción liga también con la disposición de las esculturas, en la terraza superior dedicadas a los miembros de la casa imperial y en la inferior dedicadas mayoritariamente a los *flamines* provinciales, ALFÖLDY 1973; ALFÖLDY 1975.

312. PENSABENE, DOMINGO, RODÀ 2018, 613-620.

BIBLIOGRAFÍA

- AHRENS, S. 2005: *Die Architekturdekoration von Italica*. Mainz.
- ALFÖLDY, G. 1973: *Flamines provinciae Hispania citerioris* (Anejos AEspA 6). Madrid.
- ALFÖLDY, G. 1975: *Die römischen Inschriften von Tarraco*. Berlin.
- ALFÖLDY, G. 1999: "Tàrraco, capital de la Hispània Citerior". *Kesse*, 28, p. 7-12.
- ALFÖLDY, G. 2003: "Sociedad y epigrafía en Tàrraco", S. ARMANI, B. HURLET-MARTINEAU, A. U. STYLOW (eds.). *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio: estructuras y relaciones sociales* (Madrid-Alcalá de Henares 2000). Alcalá de Henares, p. 159-176.
- ÁLVAREZ, A.; GARCÍA-ENTERO, V.; GUTIÉRREZ, A.; RODÀ, I. 2009: *El marmor de Tarraco. Explotació, utilització i comercialització de la pedra de Santa Tecla en època romana*. Tarragona.
- ÁLVAREZ JIMÉNEZ, D. 2013: "Las defensas antipiráticas de la Hispania Altoimperial. Los *praefecti Orae Maritimae* y otras figuras", R. M. CID LÓPEZ, E. GARCÍA FERNÁNDEZ (eds.). *Debita verba. Estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, Oviedo, p. 637-650.
- ÁLVAREZ MELERO, A. 2013: "Los *praefecti fabrum* oriundos de las provincias hispanas. Una nueva aproximación". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 26, p. 123-154.
- AQUILUÉ, X. 1993: *La seu del Col·legi d'Arquitectes. Una intervenció arqueològica en el centre històric de Tarragona*. Tarragona.
- ARRAYÁS, I. 2004: "Tàrraco, capital provincial". *Gerión*, 22.1, p. 291-303.
- BACCI, R.; TORCOLI, A. 1981: "L'epistolario tra Cicerone e Aulo Caecina nobile volterrano (46-45 a.C.)". *Rassegna Volterrana*, LVII, p. 3-22.
- BALART, LL.; MENCHÓN, J.; SALOM, C. 2015: "Aportacions al coneixement del Recinte de Culte Imperial de Tàrraco: clavegueram i accessos a l'actual Pla de la Seu", J. LÓPEZ VILAR (ed.). *Tarraco Biennial. Actes 2on Congrés Internacional d'Arqueologia del Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (Tarragona 2014). Tarragona, p. 197-204.
- BALIL, A. 1966: "Funcionarios subalternos en Hispania durante el Imperio Romano, II". *Emerita. Revista de Lingüística y filología clásica*, XXXIV, 2, p. 305-313.
- BALIL, A. 1969: *Excavaciones en la "Torre de Pilatos" (Tarragona). Campañas de excavaciones de 1962*. Madrid.
- BALTY, J.-CH. 1989: "Le fórum de Bayav et les basiliques de fórum". *Revue du Nord*, 71, 280, p. 7-24.
- BARRERA, J. L. DE LA 2000: *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*. Roma.
- BARRESI, P. 2003: *Provinciae dell'Asia Minore. Costo dei marmi, architettura pubblica e committenza*. Roma.
- BARRESI, P. 2004: "Anfiteatro Flavio di Pozzuoli, portico *in summa cavea*: una stima dei costi", E. DE SENA; H. DESSALES (ed.). *Archaeological Methods and Approaches: Ancient Industry and Commerce in Italy* (BAR - Int. Series 1262). Oxford, p. 262-267.
- BEA, D.; NAVARRO, S.; GONZÁLEZ, A. 2015: *El Call Jueu de Tarragona. Estudi Històric i Arqueològic de l'edifici de Ca la Garsa i el seu entorn*. Tarragona.
- BERGES SORIANO, M. 1974: "Columnas romanas y cruces visigóticas en la plaza del Rovellat, de Tarragona". *Miscelánea Arqueológica I. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias*. Barcelona, p. 153-167.
- BÖGLI, H. 1989: *Aventicum. La ville romaine et le musée*. Guides archéologiques de la Suisse, 19. Avenches.
- BOSWORTH, A. B. 1973: "Vespasian and the Provinces: Some Problems of the Early 70's A.D.". *Athenaeum*, 51, p. 49-78.
- BURNETT, A.; AMANDRY, M.; RIPOLLÉS, P. P. 1992: *Roman provincial Coinage, vol. 1. From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC-AD 69)*. Paris-London.
- BYHET, TH. 2003: "Fouilles sur le Forum de Bavay (1993-1998) IV. Un sanctuaire de carrefour au sud du Forum?". *Revue du Nord*, 353, p. 209-228.
- CAIN, H. U. 1985: *Römische Marmorkandelaber*. Mainz.
- CANINA, L. 1850: *Pianta topografica di Roma antica delineata nell'anno 1832*, XLIX. Roma.

- CANTO, A. M. 1996: "Oppida Stipendiaria: los municipios flavios en la descripción de Hispania de Plinio". *CuPAUAM*, 23, p. 212-243.
- CARETONI, G.; COLINI, A. M.; COZZA, L.; GATTI, G. 1960: *La pianta marmorea di Roma antica*. Roma.
- CASAS, A. et al. 2009: "Integrated archaeological and geophysical Survey for searching the roman Temple of Augustus in Tarragona, Spain". *Scienza e Patrimonio Culturale nel Mediterraneo. Diagnostica e Conservazione, esperienze e proposte per una Carta del Rischio, Atti del III Convegno Internazionale di Studi, La materia e i segni della storia* (Palermo 2007). Palermo, 2009, p. 277-283.
- CASTILLO, E. 2015: "Tácito y el templo de Táraco. Nueva propuesta de interpretación", J. LÓPEZ VILAR (ed.). *Tarraco Biennal. 2on Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (Tarragona 2014). Tarragona, p. 171-180.
- COARELLI, F. 1981: *L'Area sacra di Largo Argentina*. Roma.
- COARELLI, F. 1999: *Pax, Templum*. *LTUR*, IV, p. 67-70.
- COARELLI, F. (a cura di) 2009: *Divus Vespasianus: il bimillenario dei Flavi*. Roma.
- COARELLI, F. 2009: *Frammento della Forma Urbis Romae con Adonaea*, F. COARELLI (a cura di). *Divus Vespasianus. Il bimillenario dei Flavi*. Roma, p. 430-431.
- COARELLI, F. 2012: *Palatium. Il Palatino dalle origini all'Impero*. Roma.
- COLINI, A. M. 1944: *Storia e Topografia del Celio nell'antichità*. Roma.
- COSME, P. 2015: *L'anno dei quattro imperatori*. Palermo (1ª ed.: *L'année des quatre empereres*, 2012).
- COZZA, L. 1982: *Tempio di Adriano*. Roma.
- DANTI, A. 1993: "Le sculture provenienti dagli sterri di Villa Casali sul Celio. Considerazioni sui complessi topografici originari e sulla statua di Attis della Basilica Hilariana". *BullCom*, XCV, p. 123-142.
- DE ALARÇAO, J. 1988: *Roman Portugal*. Warminster.
- DE ANGELI, S. 1992: *Templum Divi Vespasiani*. Roma.
- DEMMA, F. 2004: "Anfiteatro Flavio di Pozzuoli, la decorazione marmorea nella storia edilizia: tipologia e stile, restauri, officine ed artigiani", E. DE SENA; H. DESSALES (ed.). *Archaeological Methods and Approaches: Ancient Industry and Commerce in Italy* (BAR - Int. Series 1262). Oxford, p. 243-261.
- DÍAZ, M.; TEIXELL, I. 2014: "La Plaza de Representación del Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris: soluciones y dudas sobre su interpretación arquitectónica", J. M. ÁLVAREZ, T. NOGALES, I. RODÀ (eds.). *XVIII CLAC*. Mérida, p. 837-841.
- DI VITA-EVRARD, G. 1978-79: "Le plus ancien milliaire de Tripolitaine: A. Caecina Severus, proconsul d'Afrique". *Libya Antiqua*, XV-XVI, p. 9-44.
- DOMINGO, J. Á. 2010: "La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y el altomedioevo en Cataluña", J. LÓPEZ VILAR, O. MARTÍN (eds.). *Tarraco: construcció i arquitectura d'una capital provincial romana. Actes del Congrès Internacional en homenatge a Theodor Hauschild* (Tarragona 2009). *BA*, V, 32, p. 795-848.
- DOMINGO, J. Á. 2015: "El Templo de Augusto en Tarraco, A. Caecina Severus y la estandarización de la arquitectura gigantesca", J. LÓPEZ VILAR (ed.). *Tarraco Biennal. 2on Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (Tarragona 2014). Tarragona, p. 191-196.
- DOMINGO, J. Á.; MAR, R.; PENSABENE, P. 2011: *El Templum Divi Claudii. Decoración y elementos arquitectónicos para su reconstrucción*. *AEspA*, 84, p. 207-230.
- DOMINGO, J. Á.; MAR, R.; PENSABENE, P. 2013: *El complejo arquitectónico del templo del Divo Claudio en el monte Celio de Roma*. *ArchClass*, LXIV, p. 295-347.
- ESCRIVÀ CHOVER, M. I. 2005: *Basas romanas de la Provincia Tarraconensis*. Valencia.
- FATUCCI, G. 2012: *Regione II. Caelimontium*, A. CARANDINI, P. CARAFA (a cura di). *Atlante di Roma Antica. Biografia e ritratti della città. I. Testi e immagini*. Milano, p. 342-358.
- FINI, M. 1994: *Nerone. Duemila anni di calunnie*. Milano.

- FISHWICK, D. 1982: "The Altar of Augustus and the Municipal Cult of Tarraco". *MM*, 23, p. 222-233.
- FISHWICK, D. 1999: "The Temple of Augustus at Tarraco". *Latomus*, 58,1, p. 121-138.
- FISHWICK, D. 2017: *Precint, Temple and Altar in Roman Spain. Studies on the Imperial Monuments at Mérida and Tarragona*. Farnham.
- FOGAGNOLO, S. 2006: "Lo scavo del Templum Pacis: concordanze e novità rispetto alla Forma Urbis", R. MENEGHINI, R. SANTANGELI (a cura di). *Forma Urbis Antiquae. Nuovi frammenti di piante marmoree dallo scavo dei Fori Imperiali*. Roma, p. 61-74.
- FOGAGNOLO, S. 2007: "Rivestimenti marmorei dal tempio del Foro della Pace". *Atti del XII Colloquio dell'Associazione Italiana per lo Studio e la Conservazione del Mosaico* (Padova-Brescia 2006). Roma, p. 267-278.
- GAGÉ, J. 1952: "Vespasien et la mémoire de Galba". *Revue des Études Anciennes*, 54, n. 3-4, p. 290-315.
- GALLOTINI, A. 1991: "34. Capitello corinzieggiante (inv. n. 2001182)". *Museo Nazionale Romano. Le sculture*, I, 11. Roma, p. 19-20.
- GANS, U. W. 1990: "Der Quellbezirk von Nimes. Zur Datierung und zum Stil seiner Bauten". *RM*, 97, p. 93-120.
- GANS, U. W. 1992: *Korinthisierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit: Schmuckkapitelle in Italien und den nordwestlichen Provinzen*. Köln.
- GARCÍA, M.; POCIÑA, C. 2004: "Anexo. El lugar de aparición de los dos fragmentos de frisos marmóreos". *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos* (Tarragona 2002). Tarragona, p. 87.
- GIMENO PASCUAL, J. 1991: *Estudios de Arquitectura y Urbanismo en las ciudades romanas del Nordeste de Hispania*. Madrid.
- GONZÁLEZ HERRERO, M. 2004: "Prosopografía de *praefecti fabrum* originarios de Lusitania". *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 7.1, p. 365-384.
- GONZÁLEZ HERRERO, M. 2011: "La figura de *L. Cornelius L. F. Gal. Bocchus* entre los *Praefecti Fabrum* originarios de Lusitania", J. L. CARDOSO, M. ALMAGRO-GORBEA (eds.). *Lucius Cornelius Bocchus. Escritor Lusitano da Prata da Literatura Latina* (Tróia 2010). Lisboa-Madrid, p. 245-258.
- GRASSINER, D. 1991: *Römische Marmorkratere*. Mainz am Rhein.
- GRENIER, J.-C.; COARELLI, F. 1986: "La tombe d'Antinoüs à Rome". *MEFRA*, 98.1, p. 217-253.
- GROS, P. 1983: "Statut social et rôle culturel des architectes (période hellénistique et augustéenne)". *Architecture et Société de l'archaïsme grec à la fin de la république romaine. Actes du colloque international*, Rome 1980. Paris-Roma, p. 425-452.
- GROS, P. 2003: "Le bois sacré du Palatin". *Revue Archéologique*, 51/1, p. 51-56.
- GROS, P. 2009: "La Roma dei Flavi. L'architettura", F. COARELLI (a cura di). *Divus Vespasianus. Il bimillenario del Flavi*. Roma, p. 98-109.
- GUADAGNO, G. 1968: "C. Cornelius Gallus *praefectus fabrum* nelle nuove iscrizioni dell'obelisco vaticano". *OpRom*, 6, p. 21ss.
- GÜELL, M.; PEÑA, I.; TOBIÁS, O.; TUBILLA, M. 1993: "La restitución arquitectónica de la Plaza de Representación (el denominado Foro Provincial)", R. MAR (ed.). *Els monuments provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Tarragona, p. 157-190.
- GULDAGER BILDE, P.; SLEJ, K. "The stucco", I. NIELSEN, B. POULSEN (eds.) 1992: *The Temple of Castor and Polux*. Roma, p. 188-220.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a Á.; SUBÍAS, E. 2000: "El llamado templo de Júpiter de Clunia: propuesta de restitución". *AEspA*, 73, p. 147-160.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a Á. 1992: *Capiteles romanos de la península Ibérica*. Valladolid.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a Á. 2003: *La decoración arquitectónica en la colonia Clunia Sulpicia*. Valladolid.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a Á. 2011: "La interpretación de los modelos urbanos en la ciudad de Clunia", T. NOGALES, I. RODÀ (eds.). *XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial. Roma y las provincias: modelo y difusión*. Roma, p. 817-828.

- HAUSCHILD, TH. 1983: "Construccions romanes a la terrassa superior de l'antiga Tarragona", TH. HAUSCHILD (ed.). *Arquitectura romana de Tarragona*. Tarragona, p. 87-129.
- HAUSCHILD, TH. 1992: "Anotaciones sobre un capitel compuesto encontrado en Beja (Alentejo)". *Miscel·lània Arqueològica a J. M. Recasens*. Tarragona, p. 57-62.
- HAUSCHILD, TH. 2009: "Algunas observaciones sobre la construcción de la Sala-Aula situada detrás de la Catedral de Tarragona". *Butlletí Arqueològic*, V, 31, p. 313-344.
- HERNÁNDEZ SANAHUJA, B.; TORRES, J. M. DE 1867: *El indicador arqueológico de Tarragona. Manual descriptivo de las antigüedades que se conservan en dicha ciudad y sus cercanías con designación de los puntos donde se encuentran y ruta que debe seguirse para recorrerlos con facilidad*. Tarragona.
- HERNÁNDEZ SANAHUJA, B. 1877: *Explicación topográfica monumental del plano de Tarragona. Recuerdos monumentales de Tarragona*. Manuscrito - Arxiu Històric Arxidiocesà. Tarragona.
- HERNÁNDEZ SANAHUJA, B. 1892: *Historia de Tarragona desde los más remotos tiempos hasta la época de la Restauración Cristiana. Editada, anotada y continuada por d. Emilio Morera Llauredó*. Tarragona.
- HESBERG, H. VON 1980: *Konsolengeis des Hellenismus und der frühen Kaiserzeit*. Mainz.
- HOHTI, P. 1975: "Aulus Caecina the volterran romanization of an Etruscan". *Acta Instituti Romani Finlandiae*, V, p. 405-433.
- HÜLSEN, CH. 1914: "La rappresentazione degli edifici palatini nella Forma Urbis Romae dei tempi Severiani". *Dissertazioni della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, II, XI, Roma.
- IARA, K. 2015: *Hippodromus Palatii. Die Bauornamentik des Gartenhippodroms im Kaiserpalast auf dem Palatin in Rom*, Palilia, 30. Wiesbaden.
- ISAGER, J. 1976: "Vespasiano e Augusto". *Studia Romana in Honorem Petri Krarup Septuagenarii*. Odense, p. 64-71.
- IZQUIERDO, P. 2009: "Els ports del litoral tarraconense i el seu paper en el comerç del vi", M. PREVOSTI, A. MARTIN (eds.). *El vi tarraconense i laietà, ahir i avui. Actes del Simposium*. Tarragona, p. 179-191.
- JÁRREGA, R. 2011: "El port romà de Barcino (Barcelona) i el *praefectus orae maritimae laetanae*. Un posible *portus* comercial". *Butlletí Arqueològic*, V, 33, p. 81-119.
- JOHANSEN, J. 1994-1995: *Roman Portraits I: Ny Carlsberg Glyptothek*. Kopenhagen, II-III.
- KOPPEL, E. M. 1985: *Die römischen Skulpturen von Tarraco*. Berlin, 1985.
- KOPPEL, E. M. 1990: "Relieves arquitectónicos de Tarragona", W. TRILLMICH, P. ZANKER (eds.). *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*. München, p. 327-340.
- KOPPEL, E. M. 2001: "La decoració escultòrica dels espais públics i privats de Tarraco", I. RODÀ (ed.). *Tarraco porta de Roma. Catálogo de la Exposición de la Fundació La Caixa en Tarragona*. Barcelona, p. 46-49.
- LAUTER, H. 1986: *Die Architektur des Hellenismus*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- LAZZARINI, L. 2004: "La diffusione e il riuso dei più importanti marmi romani nelle provincie imperiali", L. LAZZARINI (a cura di). *Pietre e marmi antichi*. Venezia, p. 101-122.
- LA ROCCA, E. 2007: "I troni dei nuovi dei", T. NOGALES, J. GONZÁLEZ (eds.). *Culto Imperial: política y poder*. Roma, p. 75-104.
- LE ROUX, P. 1982: *L'Armée romaine et l'organisation des provinces Ibériques. D'Auguste a l'invasion de 409*. Paris.
- LÓPEZ VILAR, J. 1993: "Excavacions al Pla de Sant Miquel", R. MAR (ed.). *Els monuments provincials de Tarraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Tarragona, p. 245-255.
- LUPI, L. 1982: "I, 20. Capitello corinzieggiante (inv. n. 73933)". *Museo Nazionale Romano. Le sculture*, I, 3. Roma, p. 15-16.
- LYTTELTON, M.; SEAR, F. 1977: "A Roman Villa near Anguillara Sabazia". *PBSR*, 45, p. 227-251.
- MACIAS, J. M.; MENCHON, J. J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2003: "Excavaciones arqueológicas en la catedral de Tarragona (2000-2002)". *Arqueología de la Construcción*, 2, p. 167-175.
- MACIAS, J. M.; MENCHON, J. J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2007a: "Excavaciones en la Catedral de Tarragona y su entorno: avances y retrocesos en la investigación sobre el Culto Imperial", T. NOGA-

- LES, J. GONZÁLEZ (eds.). *Culto Imperial: política y poder. Actas del Congreso Internacional* (Mérida 2006). Roma, p. 764-787.
- MACIAS, J. M.; MENCHON, J. J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2007b: "L'arqueologia de la Catedral de Tarragona. La memòria de les pedres". *La Catedral de Tarragona. In sede, 10 anys del Pla Director de Restauració*. Tarragona, p. 151-213.
- MACIAS, J. M.; MENCHON, J. J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2007c: "De seu del Concili Provincial a Seu Metropolitana. Treballs arqueològics a la Catedral de Tarragona (2000-2003)". *Arqueologia Medieval*, 3, p. 8-29.
- MACIAS, J. M.; MENCHON, J. J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2010: "La construcción del recinto imperial de Tarraco (provincia Hispania Citerior)", J. LÓPEZ VILAR, O. MARTÍN (eds.). *Tarraco: construcció i arquitectura d'una capital provincial romana. Actes del Congrés Internacional en homenatge a Theodor Hauschild* (Tarragona 2009), *Butlletí Arqueològic*, V, 32. Tarragona, p. 423-479.
- MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I.; MENCHON, J. 2011: "Nuevos elementos escultóricos del recinto de culto del Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris (Tarraco, Hispania Citerior)", T. NOGALES, I. RODÀ (eds.). *Roma y las provincias: modelo y difusión. XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial*. Roma, p. 873-886.
- MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; PEÑA, A.; RAMON, M.; TEIXELL, I. 2012a: *Praesidium, Templum et ecclesia. Les intervencions arqueològiques a la Catedral de Tarragona, 2010-2011. Memòria d'una exposició temporal*. Tarragona.
- MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2012b: "Arqueologia a la nau central de la catedral de Tarragona". *Tribuna d'Arqueologia*, 2010-2011, p. 151-174.
- MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; PEÑA, A.; TEIXELL, I. 2014: "El templo de Augusto en Tarraco: últimas excavaciones y hallazgos". *XVIII CIAC* (Mérida 2013). Mérida, p. 1539-1543.
- MACIAS, J. M.; RODÀ, I. 2015: "Tarraco, la primera capital". *Catalan Historical Review*, 8, p. 117-133.
- MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. 2017: "La seu del Consell Comarcal del Tarragonès: evolució històrica d'un espai sagrat", J. R. COSTA (coord.). *El Consell Comarcal del Tarragonès. D'espai de culte romà a hospital medieval. 25 anys de la seva recuperació*. Tarragona, p. 26-41.
- MAGI, F. 1963: "Le iscrizioni recentemente scoperte sull'obelisco vaticano". *StRom*, 11, p. 50ss.
- MALIGORNE, Y. 2017: "La réception des modèles architecturaux à la périphérie de l'empire: réflexions autor des grands sanctuaires civiques de Gaule de l'ouest", J. LIPPS (Hrsg.). *Transfer und Transformation römischer Architektur in den Nordwestprovinzen*. Rahden, p. 195-211.
- MAR, R.; PENSABENE, P. 2004: "Dos frisos marmóreos en la acrópolis de Tarraco, el Templo de Augusto y el complejo provincial de culto imperial". *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos* (Tarragona 2002). Tarragona, p. 73-86.
- MAR, R.; PENSABENE, P. 2009: "Financiación de la edilicia pública y cálculo de los costes del material lapídeo: el caso del Foro Superior de Tarraco". *Butlletí Arqueològic*, V, 31, p. 345-409.
- MAR, R.; PENSABENE, P. 2010: "Finanziamento dell'edilizia pubblica e calcolo dei costi dei materiali lapidei: il caso del Foro Superiore di Tarraco", S. CAMPOREALE, H. DESSALES, A. PIZZO (eds.). *Arqueología de la Construcción II. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias orientales* (Certosa di Pontignano 2008). Madrid-Mérida, p. 509-537.
- MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J.; VIVÓ, D. 2013: "Los genios de los *Conventus Iuridici* y el lugar de reuniones del *Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris*. ¿Una «Curia» de uso provincial en Tarraco?". *Las sedes de los *Ordines Decurionum* en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico* (Anejos de AEspA LXVII). Mérida, p. 25-41.
- MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J.; VIVÓ, D.; BELTRÁN-CABALLERO, J. A. 2015a: *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Volumen I. De la Tarragona ibérica a la construcción del templo de Augusto*. Tarragona.
- MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J.; VIVÓ, D.; BELTRÁN-CABALLERO, J. A.; GRIS, F. 2015b: *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Volumen II. La ciudad imperial*. Tarragona.
- MAR, R. 1993: "El recinto de Culto Imperial de Tarraco y la arquitectura Flavia", R. MAR (ed.). *Els Monuments Provincials de Tarraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Tarragona, p. 107-156.

- MARIN, E.; KOLEGA, M.; RODÀ, I. 2004: "Le statue dell'Augusteum", E. MARIN (ed.). *L'Augusteum di Narona. Roma al di là dell'Adriatico*. Split, p. 30-51.
- MÁRQUEZ, C. 1993: *Capiteles romanos de Coduba Colonia Patricia*. Córdoba.
- MATEOS, P.; PEÑA, A.; STYLLOW, A.; VENTURA, A. 2011: "Novedades arquitectónicas y epigráficas sobre el recinto de culto imperial provincial de la Lusitania", T. NOGALES, I. RODÀ (eds.). *Roma y las provincias: modelo y difusión*, vol. II. Roma, p. 645-652.
- MATEOS, P. 2006: "El templo: la traslación de los modelos metropolitanos a la capital de la provincia Lusitania", P. MATEOS (ed.). *El Foro Provincial de Augusta Emerita: un conjunto monumental de culto imperial*. Madrid, p. 251-276.
- MATHEA-FÖRTSCH, M. 1999: *Römische Rankenpfeiler und pilaster: Schmuckstützen mit vegetabilem Dekor, vornehmlich aus Italien und den westlichen Provinzen*. Mainz am Rhein.
- MATTINGLY, H. 1965: *Coins of the Roman Empire in the British Museum. Volume I, Augustus to Vitellius*. London.
- MAYER, M. 2016: "Los honores dinásticos de los flavios y el precedente de Galba: la significación política de dos inscripciones de Tarraco: CIL II² 14, 881 y 894", E. REDONDO-MOYANO, M. J. GARCÍA SOLER (eds.). *Nuevas interpretaciones del mundo antiguo. Papers in Honor of Professor José Luis Melena on the Occasion of his Retirement*. Vitoria, p. 233-243.
- MENCHON, J. 1999-2000: "Capitell de pilastra procedent de la Part Alta de Tarragona". *Bulleti Arqueològic*, V, 21-22, p. 155-174.
- MENEGHINI, R. 2007: "I Fori Imperiali nell'Antichità", R. MENEGHINI, R. SANTANGELI (a cura di). *I Fori Imperiali. Gli scavi del Comune di Roma (1991-2007)*. Roma, p. 61-70.
- MENEGHINI, R. 2009: *I Fori Imperiali e i Mercati di Traiano. Storia e descrizione dei monumenti alla luce degli studi e degli scavi recenti*. Roma.
- MENEGHINI, R.; SANTANGELI, R. (a cura di) 2007: *I Fori Imperiali. Gli scavi del Comune di Roma (1991-2007)*. Roma.
- MENEGHINI, R.; CORSARO, A.; PINNA, B. 2009: "Il Templum Pacis alla luce dei recenti scavi", F. COARELLI (a cura di). *Divus Vespasianus. Il bimillenario dei Flavi*. Roma, p. 190-201.
- MESOLELLA, G. 2012: *La decorazione architettonica di Minturnae, Formiae, Terracina. L'età augustea e giulio-claudia*. Roma.
- NIBBY, A. 1838: *Roma nell'anno 1838*, II. Roma.
- NÜNNERICH-ASMUS, A. 1994: *Basilika und Portikus. Die Architektur der Säulenhallen als Ausdruck gewandelter Urbanität in später Republik und früher Kaiserzeit*. Köln.
- OLIVIER, A. 1987: "Les éléments d'architecture d'Autun". *Autun, Augustodunum. Capitale des Éduens*. Autun, p. 62-75.
- PALOL, P. DE 1989-1990: "Los edificios de culto en la ciudad de Clunia". *Anas*, 2/3, p. 37-56.
- PALOL, P. DE 1994: *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Burgos.
- PALOL, P. DE; GUITART, J. 2000: *Los grandes conjuntos públicos. El Foro Colonial de Clunia*. Burgos.
- PENSABENE, P.; IACOBELLI, L. 1995-1996: "La decorazione architettonica del tempio di Venere a Pompei. Contributo allo studio e alla ricostruzione del santuario". *Rivista di Studi Pompeiani*, 7, p. 45-75.
- PENSABENE, P.; CAPIROLI, F. 2009: "La decorazione architettonica d'età flavia", F. COARELLI (a cura di). *Divus Vespasianus. Il bimillenario dei Flavi*. Milano, p. 110-115.
- PENSABENE, P.; MAR, R. 2010: "Il Tempio di Augusto a Tarraco. Gigantismo e marmo lunense nei luoghi di culto imperiale in Hispania e Gallia". *Archeologia Classica*, LXI, p. 243-307.
- PENSABENE, P.; DOMINGO, J. Á. 2014: "Blocchi giganteschi di cava nell'architettura pubblica di Roma e delle provincie occidentali", J. BONETTO, S. CAMPOREALE, A. PIZZO (eds.). *Arqueología de la Construcción IV. Las canteras en el mundo antiguo: sistemas de explotación y procesos productivos* (Padova 2012). Mérida, p. 117-134.
- PENSABENE, P.; DOMINGO, J. Á.; RODÀ, I. 2018: "The distribution of Troad Granite columns as evidence for reconstructing the management of their production", D. MATETIĆ, K. MARASOVIĆ (eds.). *Proceedings of the XI ASMOSIA Conference (Split 2015)*. Split, p. 613-620.

- PENSABENE, P.; DOMINGO, J. Á. (en prensa): "Il Claudianum: elementi per un nuovo inquadramento topografico e architettonico". *Caelius II. Le case romane sotto la basilica dei Santi Giovanni e Paolo*, Roma.
- PENSABENE, P. 1973: *I Capitelli*, Scavi di Ostia, VII. Roma.
- PENSABENE, P. 1987: "L'importazione dei manufatti marmorei ad Aquileia". *Vita sociale, artistica e commerciale di Aquileia romana* (Antichità Altoadriatiche, XXIX). Udine, p. 365-399.
- PENSABENE, P. 1993: "La decorazione architettonica dei monumenti provinciali di Tarraco", R. MAR (ed.). *Els Monuments Provincials de Tarraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Tarragona, p. 33-105.
- PENSABENE, P. 2007: "Marmo ed evergetismo negli edifici teatrali d'Italia, Gallia e Hispania". *Mai-nake*, 29, p. 7-52.
- PENSABENE, P. 2015: "Marmi pubblici e marmi privati. Note in margine ad un recente volume di Ben Russell". *Archeologia Classica*, LXVI, p. 575-593.
- PEÑA, A.; GOROSTIDI, D.; MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; RODÀ, I.; TEIXELL, I. 2015: "Más datos sobre el templo del *Divus Augustus* de Tarraco: a propósito de una nueva inscripción", J. LÓPEZ VILAR (ed.). *Tarraco Biennial. Actes 2on Congrés Internacional d'Arqueologia del Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (Tarragona 2014). Tarragona, p. 181-189.
- PEÑA, A. 2007: "Reflejos del *Forum Augustum* en *Italica*", T. NOGALES, J. GONZÁLEZ (eds.). *Culto Imperial: política y poder*. Roma, p. 324-345.
- PEÑA, A. 2010: *Estudio de la decoración arquitectónica romana y análisis del reaprovechamiento de material en la Mezquita Aljama de Córdoba*. Córdoba.
- PEÑA, A. 2018: "El pórtico del recinto de culto a *Divus Augustus* en la acrópolis de Tarraco: la decoración del ático y su reflejo en las ciudades romanas de la Galia". *Zephyrus*, LXXXII, p. 167-185.
- PIÑOL, LL. 1993: "Intervencions arqueològiques al carrer Merceria, 11. Noves aportacions al coneixement del Fòrum Provincial de Tarraco", R. MAR (ed.). *Els monuments provincials de Tarraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Tarragona, p. 257-268.
- PIZZIGATI, A. 2007: "Sulla provenienza dei marmi bianchi del teatro romano di Volterra (PI)". *Marmora*, 3, p. 71-76.
- POCIÑA, C. A.; REMOLÀ, J. A. 2000: "La Plaza de Representación de Tarraco: intervenciones arqueológicas en la plaza del Fòrum y calle d'en Compte", J. RUIZ DE ARBULO (ed.). *Tarraco 99. Arqueologia d'una capital provincial romana* (Tarragona 1999). Tarragona, p. 27-46.
- POCIÑA, C. A. 2011: "L'amortització de les estructures del Fòrum provincial: un context ceràmic del segle V dC a la Part Alta de Tarragona". *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna* (Tarragona 2010). Tarragona, p. 251-262.
- PORTILLO, A. 2018: *El Forum Novum de Colonia Patricia. Análisis arquitectónico, estilístico y funcional* (Anejos AEspA, LXXXIII). Madrid.
- POSADAS, J. L. 2009: *Año 69. El año de los cuatro emperadores*. Madrid.
- PRECHT, G. 1979: *Das Grabmal des L. Pablicius*. Cologne.
- PUCHE, J. M.; MACIAS, J. M.; FIZ, I. 2007: "Proyecciones urbanísticas". *Planimetria Arqueològica de Tarraco*. Tarragona, p. 40-46.
- REDDÉ, M. 1986: *Mare Nostrum. Les infrastructures, le dispositif et l'histoire de la marine militaire sous l'empire romain*. Roma.
- RODÀ, I. 1989: "Gentilicios etruscos en Tarraco". *Secondo Congresso Internazionale Etrusco* (Firenze 1985). Roma, p. 1615-1622.
- RODÀ, I.; PENSABENE, P.; DOMINGO, J. Á. 2012: "Columns and *rotae* in Tarraco made with granite from the Troad", A. GUTIÉRREZ, P. LAPUENTE, I. RODÀ (eds.). *ASMOSIA IX*, (Tarragona 2009). Tarragona, p. 210-227.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. 1977: "Forma Urbis Marmorea: nuovi elementi di analisi e nuove ipotesi di lavoro". *MEFRA*, 89, p. 219-256.
- ROSSO, E. 2007: "Culte imperial et image dynastique: les divi et divae de la Gens Flavia", T. NOGALES, J. GONZÁLEZ (eds.). *Culto Imperial: política y poder*. Roma, p. 125-151.

- ROUX, C. 1961: *L'architecture de l'Argolide aux Ives IIIe siècles avant J.C.* Paris.
- ROVIRA, J. 1993: "Alguns aspectes per a la contextualització històrica del Fòrum provincial de Tàrraco", R. MAR (ed.). *Els monuments provincials de Tarraco. Noves aportacions al seu coneixement.* Tarragona, p. 195-228.
- ROYO, M. 1997: "Constructions et aménagements antiques antérieurs au grand temple Sévérien". *La Vigna Barberini. I. Histoire d'un site. Étude des sources et de la topographie.* Roma, p. 3-30.
- RÜGER, CH. B. 1968: "Römische Keramik aus dem Kreuzgarg der Katedrale von Tarragona". *MDAI(M)*, 9, p. 237-258.
- RUIZ DE ARBULO, J. 1992: "Tarraco, Carthago Nova y el problema de la capitalidad en la Hispania Citerior republicana". *Miscel·lània Arqueològica a J. M. Recasens.* Tarragona, p. 115-128.
- RUIZ DE ARBULO, J. 2007: "Nuevas cuestiones en torno al Foro Provincial de Tarraco". *Bulletti Arqueològic*, V, 29, p. 5-67.
- RUIZ DE ARBULO, J. 2009: "La *Legio Martia* i la fundació de la colònia Tarraco". *Tarraco pedra a pedra.* Tarragona, p. 36-55.
- SABLAYROLLES, R. 1984: "Les praefecti fabrum de Narbonnaise". *Revue archéologique de Narbonnaise*, 17, p. 239-247.
- SALOM, C. 2010: "La arquitectura eclesiástica de Tarragona durante la antigüedad tardía, nuevas interpretaciones". *Bulletti Arqueològic*, V, 32, p. 685-756.
- SÁNCHEZ REAL, J. 1969: "Exploración arqueológica en el jardín de la catedral de Tarragona". *MM*, 10, p. 276-295.
- SAQUETE, J. C. 2011: "L. Fulvinius Trio, L. Cornelius Bocchus y el templo del Divus Augustus en Mérida". *Habis*, 24, p. 163-172.
- SERRA VILARÓ, J. 1960: *Santa Tecla la Vieja.* Tarragona.
- SHOTTER, D. 1993: *Suetonius: Lives of Galba, Otho & Vitellius.* Warminster.
- SQUARCIAPINO, M. F. 1974: *Sculture del Foro Severiano di Leptis Magna.* Roma.
- STRONG, D. E. 1960: "Some early examples of the composite capital". *Journal of Roman Studies*, L, p. 119-128.
- STYLLOW, U.; VENTURA, Á. 2009: "Los hallazgos epigráficos", R. AYERBE, T. BARRIENTOS, F. PALMA (eds.). *El Foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales* (Anejos AEspA, LIII). Madrid, p. 453-523.
- TARDY, D. 1989: *Le décor architectonique de Saintes Antiques. Les chapiteaux et bases,* Aquitania, supplément 5. Bordeaux.
- TED'A, 1989: *Un abocador del s. V d. C. en el Fòrum Provincial de Tarraco.* Tarragona.
- TERRADO ORTUÑO, P. 2017: "Portus Tarraconis. El Puerto de Tarraco en época tardorrepública y altoimperial. Fuentes, historiografía y arqueología". Tesis Doctoral, Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- TOLDRÀ, J.; MACIAS, J. M.; PUCHE, J. M.; COSTA, A.; SOLÀ-MORALES, P.; ESPALLARGAS, A.; FERRÉ, A. 2014: "The octagon, the hendecagon and the approximation of pi: the geometric design of the clypeus in the enclosure of Imperial cult in Tarraco", C. GAMBARDILLA (ed.). *XII International Forum. Le Vie dei Mercanti. Best Practice in Heritage Conservation Manamengent. From the world to Pompeii* (Aversa 2014). Fabbrica della Conoscenza, 46, La scuola di Pitagora editrice. Napoli, p. 825-834.
- TOSI, G. 1983: *L'Arco dei Gavi.* Roma.
- TUCCI, P. L. 2017: *The Temple of Peace in Rome.* Cambridge University Press. Cambridge.
- VENTURA, S. 1954: "Noticia de las excavaciones en curso en el Anfiteatro de Tarragona". *AEspA*, XXVII, p. 259-280.
- VERZAR-BASS, M. 2000: "Il praefectus fabrum e il problema dell'edilizia pubblica", M. CÉBELLAC-GERVASONI (dir.). *Les élites municipales de l'Italie péninsulaire de la mort de César à la mort de Domitien, entre continuité et rupture.* Roma, p. 197-224.
- VIANA, A. 1946: "Pax Julia, Arte romano-visigótico". *AEspA*, 63, p. 93-109.
- VINCI, S.; MACIAS, J. M.; ORELLANA, M.; TEIXELL, I. 2013: "Photographic rectification of the graphic documentation of historical and archaeological heritage: The case of the southern facade of the

- Praetorium* tower in Tarragona (Tarraco, Hispania Citerior)". *17 International Conference on Cultural Heritage and New Technologies* (Wien 2012). Wien, p. 1-13.
- VINCI, S.; MACIAS, J. M.; ORELLANA, M. 2014a: "Metodología y análisis fotogramétrico del muro de cierre de la Plaza de Representación del "Foro Provincial" de Tarraco (Hispania Tarraconensis)". *XVIII CIAC* (Mérida 2013). Mérida, p. 91-94.
- VINCI, S.; MACIAS, J. M.; PUCHE, J. M.; SOLÀ-MORALES, P.; TOLDRÀ, J. M. 2014b: "El subsuelo de la Torre del Pretorio: substrucciones de tradición helenística bajo la sede del Concilium Prouvinciae Hispaniae Citerioris (Tarraco)". *Arqueología de la Arquitectura*, 11, p. 1-20.
- VINCI, S. 2014: *El Foro Provincial de Tarraco: documentos y análisis de técnicas y procesos de construcción*. Tesis Doctoral, ICAC-URV. Tarragona.
- VISCOGLIOSI, A. 1996: *Il tempio di Apollo in Circo e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*. Roma.
- WILSON JONES, M. 1989: "Designing the Roman Corinthian Order". *JRA*, 2, p. 35-69.
- WILSON JONES, M. 1991: "Designing the roman Corinthian Capital". *PBSR*, LIX, p. 89-150.
- WILSON JONES, M. 2009: *Principles of Roman Architecture*. New Haven - London.
- ZEVİ, F.; VALERI, C. 2008: "Cariatidi e clipei: il foro di Pozzuoli", E. LA ROCCA, P. LEÓN, C. PARISI (a cura di). *Le due patrie acquisite. Studi di archeologia dedicati a Walter Trillmich*. Roma, p. 443-464.

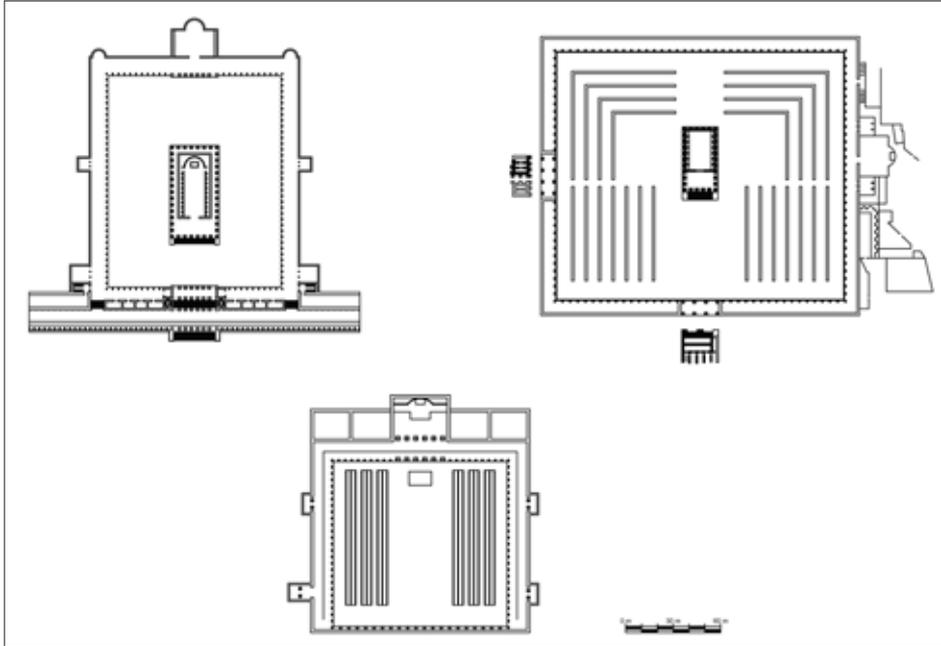


Figura 1. Planta de la sede del CPHC, arriba a la izquierda, de la fase flavia del Claudianum, arriba a la derecha, y del Templum Pacis, abajo.

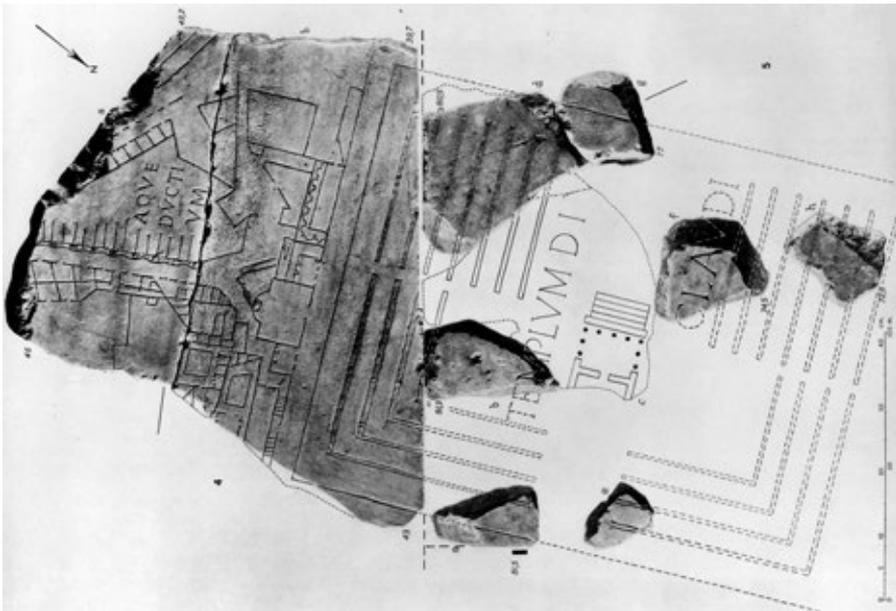


Figura 2. Reconstrucción del complejo arquitectónico del Claudianum en base a los fragmentos conservados de la FUR (de CARETONI, COLINI, COZZA, GATTI 1960, tav. 16).

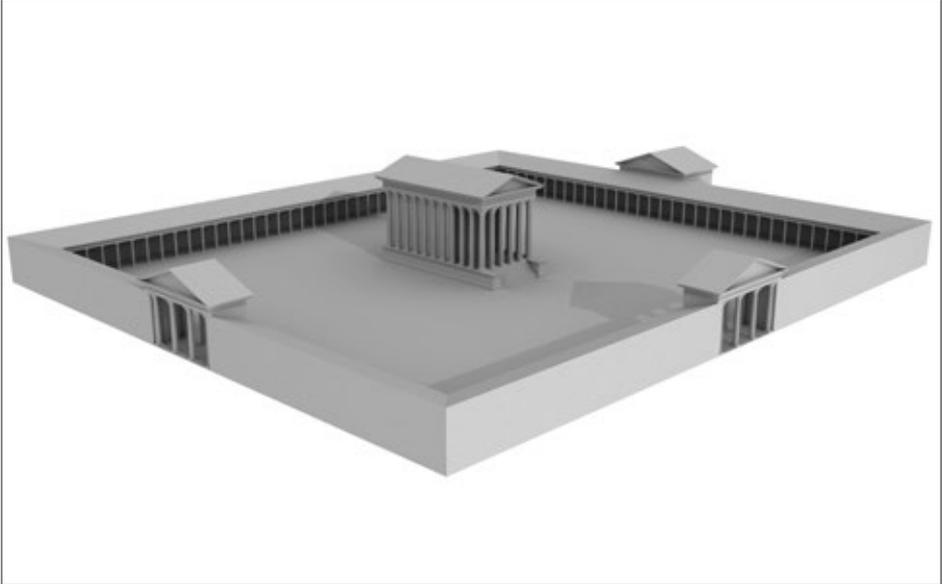


Figura 3. Reconstrucción de la fase flavia del Claudianum, con la posición del aula detrás del pórtico perimetral, de J. Á. Domingo y J. R. Domingo.

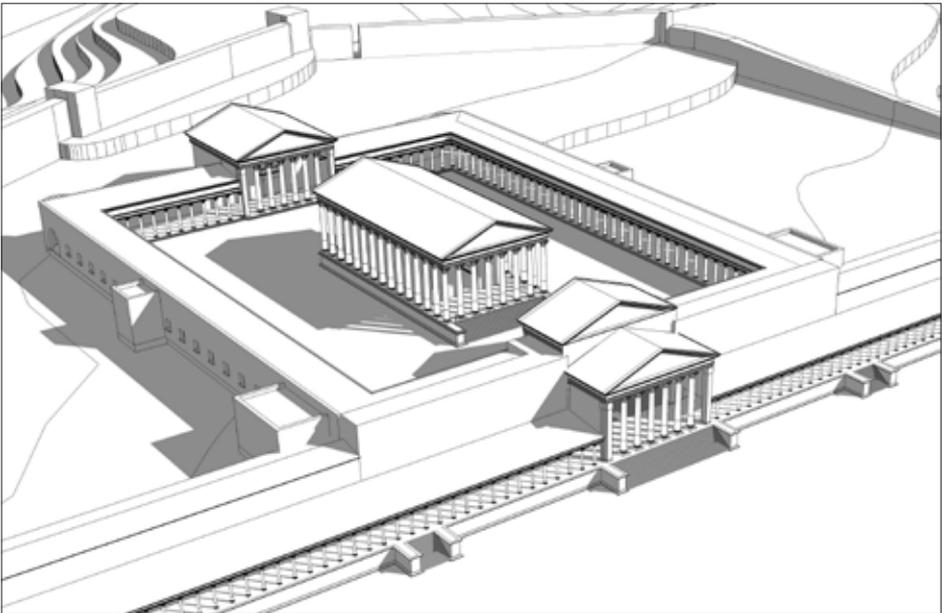


Figura 4. Reconstrucción de la terraza superior del CPHC, de R. Mar.



Figura 5. Capitel compuesto del pórtico oeste del foro de Aquileia.



Figura 6. Capitel compuesto del Arco de Tito en el Foro Romano.



Figura 7. Capitel compuesto del Templo de Diana en Nîmes.



Figura 8. Capitel compuesto conservado en la parte inferior del clivo Palatino, procedente quizás del templo de Heliogábalo (Roma).



Figura 9. Capitel compuesto de Beja.



Figura 10. Inscripción monumental reaprovechada en el presbiterio de la Catedral de Tarragona, con mención a L. Caecina.



Figura 11. Fragmento de friso procedente del templo de Augusto de Tàrraco.



Figura 12. Fragmento de capitel de lesena en m̀armol lunense atribuido al templo de Augusto de Tàrraco.



Figura 13. Fragmento de capitel de columna en mármol proconnesio atribuido al templo de Augusto de Tárraco.



Figura 14. Fragmento del imoscapo del fuste del templo de Augusto de Tárraco.



Figura 15. Fragmento del sumoscapo del fuste del templo de Augusto de Tárraco.



Figura 16. Imoscapo del fuste del templo de Augusto en Tàrraco con un bocel en la parte inferior.

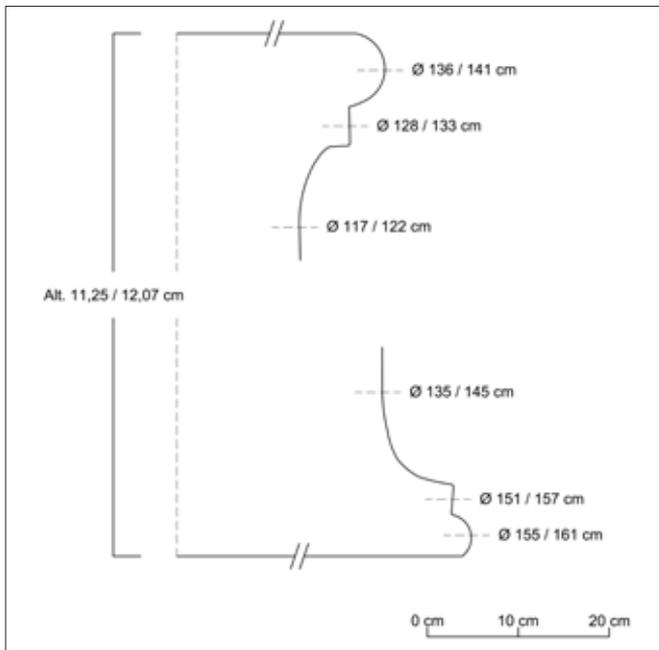


Figura 17. Reconstrucción de las medidas del fuste del templo de Augusto de Tàrraco.



Figura 18. Bloque de mármol proconnesio reaprovechado como dintel en la puerta entre el Claustro y el interior de la Catedral de Tarragona.



Figura 19. Bloque de mármol proconnesio reaprovechado como baptisterio en la capilla de Santa Úrsula de la Catedral de Tarragona.

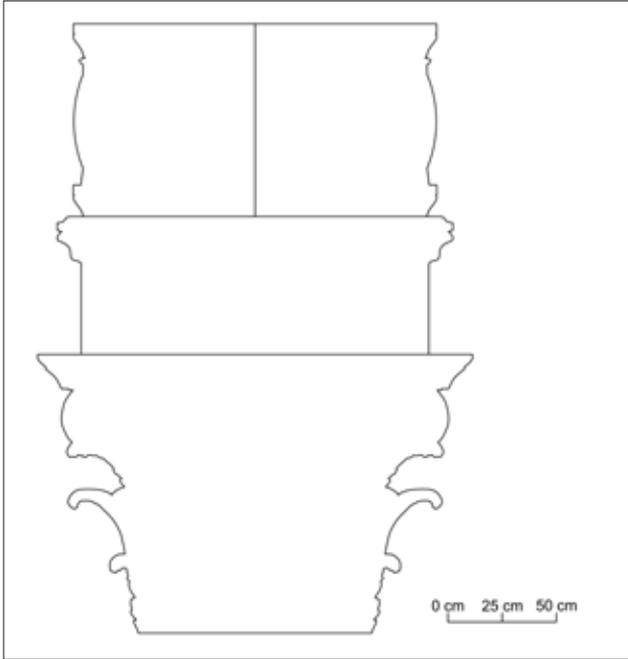


Figura 20. Reconstrucción de parte del alzado del templo de Augusto de Tàrraco, formado por el capitel, el arquitrabe (bloque en proconnesio reutilizado como baptisterio en la Catedral) y dos frisos, orientados uno hacia el interior y el otro hacia el exterior de la columnata perimetral del templo.



Figura 21. Fragmento de canal de desagüe quizás procedente del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 22. Capitel compuesto procedente del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 23. Fragmentos de frisos decorados con un motivo a ondas procedente del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 24. Basa compuesta procedente del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 25. Fuste de columna procedente del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 26. Cornisa procedente del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 27. Fragmento de posible cariátide procedente del ático del pórtico de la plaza superior del CPHC.

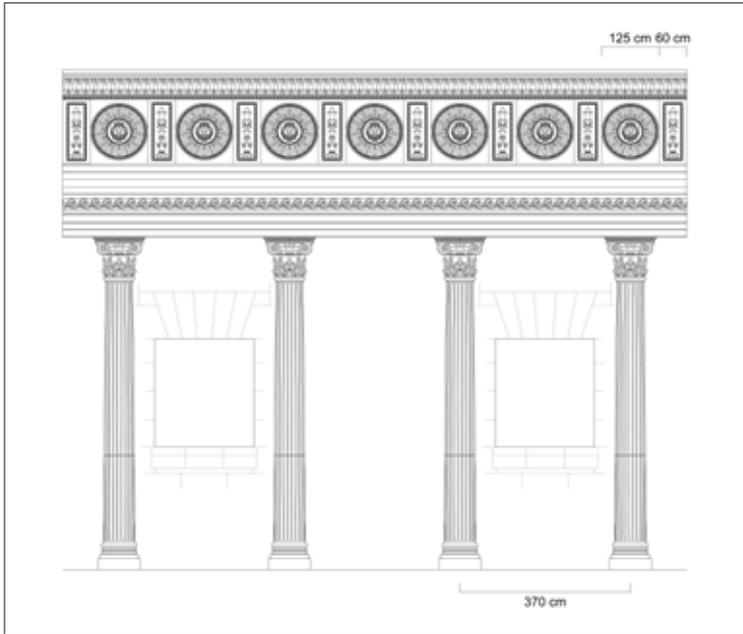


Figura 28. Reconstrucción de la decoración del ático de la plaza superior del CPHC, a partir de MAR 1993.

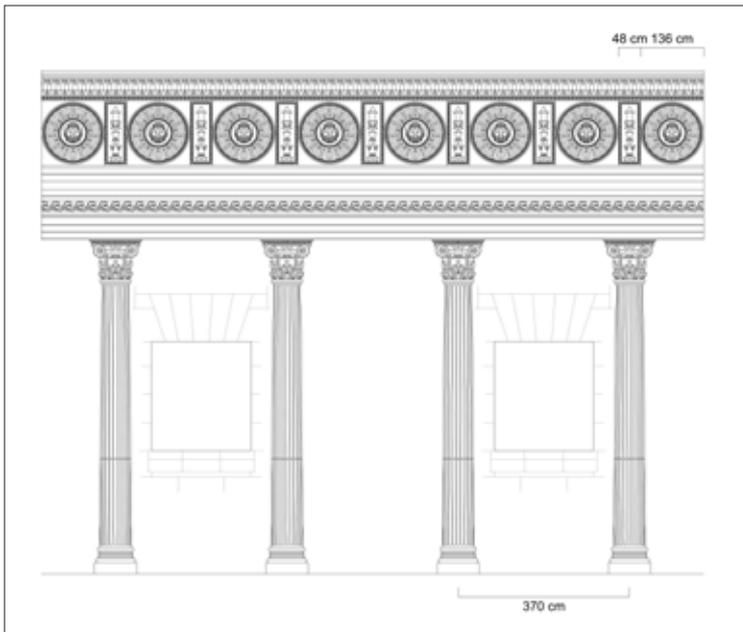


Figura 29. Reconstrucción de la decoración del ático de la plaza superior del CPHC, a partir de MAR-PENSABENE 2009.

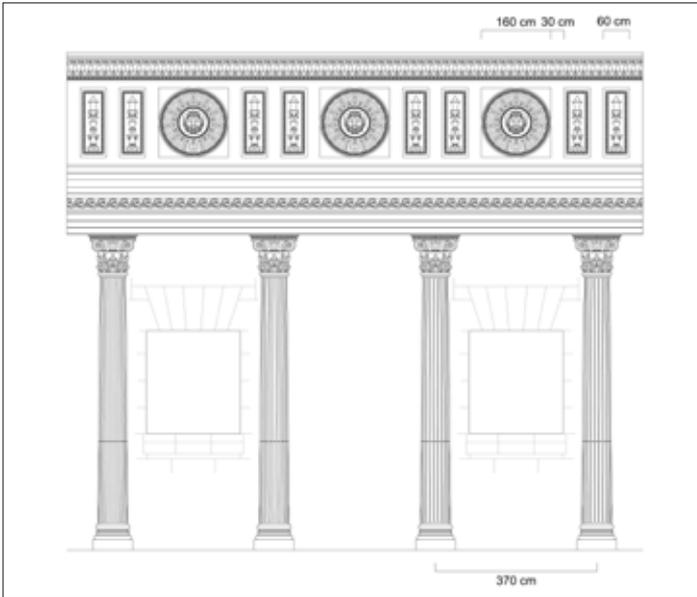


Figura 30. Reconstrucción de la decoración del ático de la plaza superior del CPHC, a partir de PEÑA 2018.

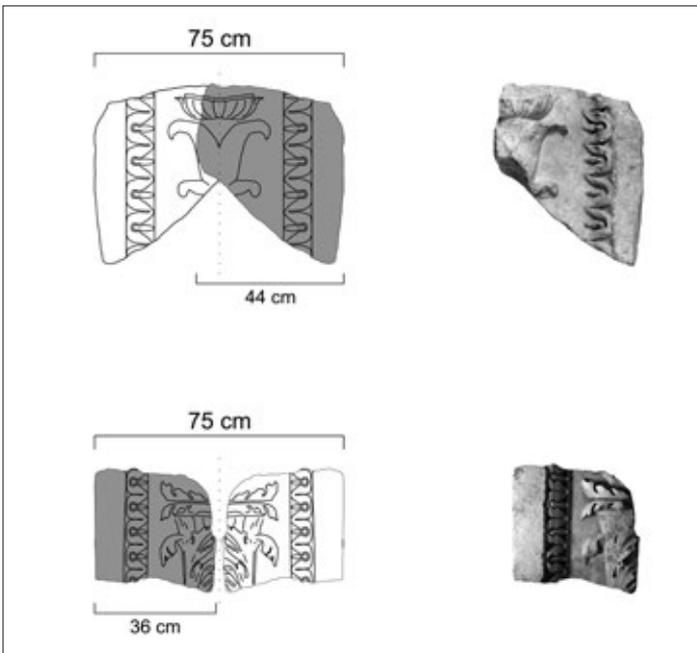


Figura 31. Reconstrucción de la anchura de las placas decoradas con candelabros.

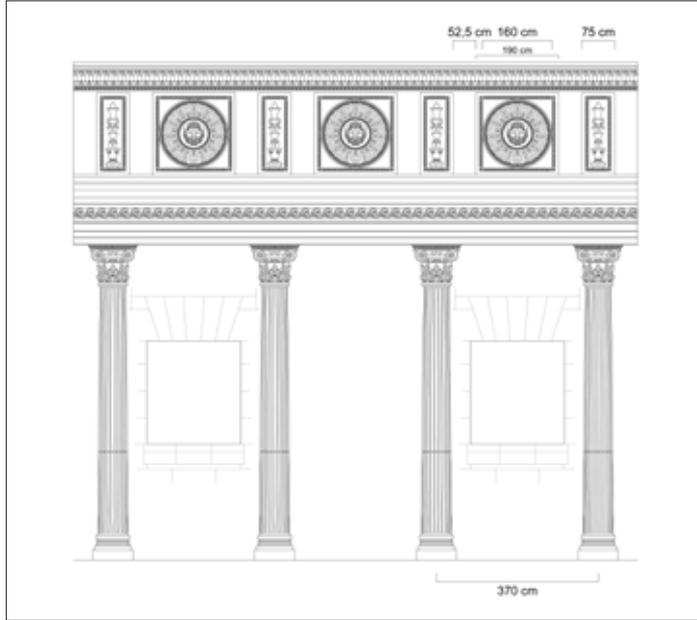


Figura 32. Propuesta de reconstrucción de la decoración del ático de la plaza superior del CPHC, con la presencia de placas decoradas con candelabros.

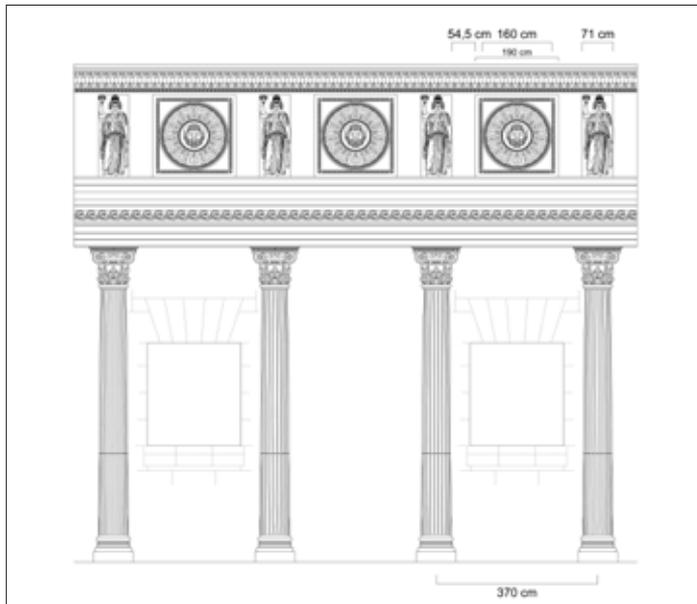


Figura 33. Propuesta de reconstrucción de la decoración del ático de la plaza superior del CPHC, con la presencia de cariátides.

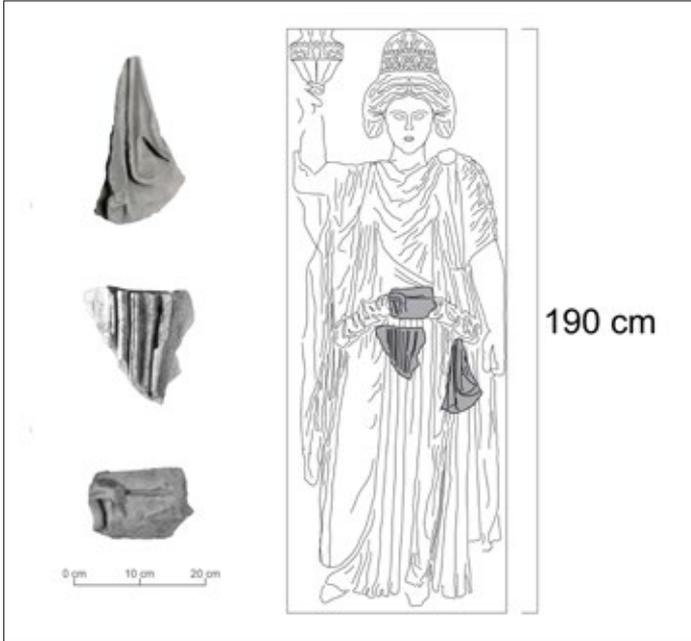


Figura 34. Reconstrucción aproximada de las medidas de las cariátides de Tàrraco.



Figura 35. Fragmento de friso perteneciente al Aula de Culto.

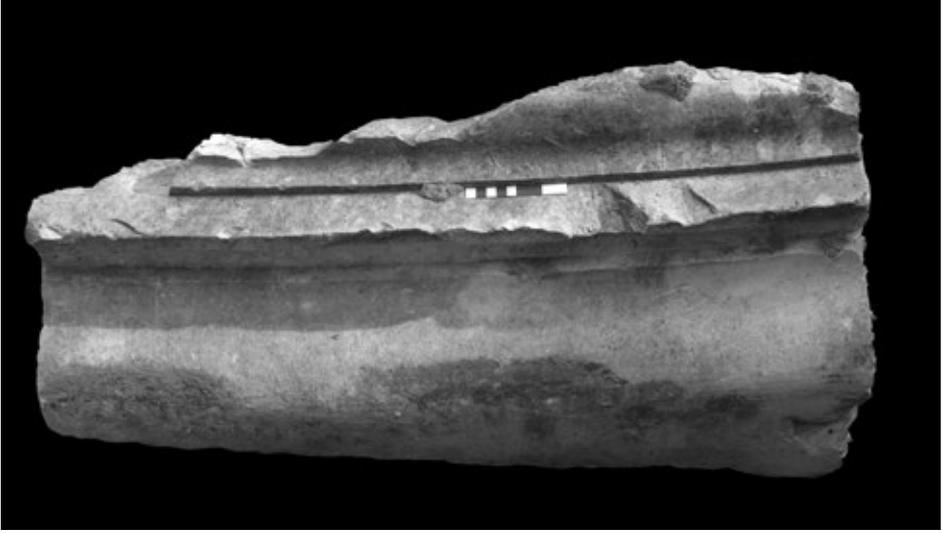


Figura 36. Fragmento de moldura atribuida a la decoración del ábside del Aula de Culto.



Figura 37. Rota en granito troadense reutilizada en el pavimento del presbiterio de la capilla del Corpus Christi, en la Catedral de Tarragona.



Figura 38. Fragmento de moldura atribuida a una de las exedras abiertas en los extremos del muro de fondo del pórtico de la plaza superior del CPHC.



Figura 39. Fragmento de capitel compuesto atribuido al Propileo.



Figura 40. Fragmento de capitel corintio de lesena atribuido al Propileo.



Figura 41. Fuste en granito troadense procedente probablemente de la reforma adrianea del pórtico de la plaza de Representación.



Figura 42. Capitel corintio en mármol proconnesio procedente probablemente de la reforma adrianea del pórtico de la plaza de Representación.